



Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Maestría “Paisaje, Medioambiente y Ciudad”

Red Pehuén



TESIS DE MAESTRIA

¿DE QUIEN ES EL RIO?

*Las distintas formas de usar y representar los espacios públicos
ceranos al río y su relación con el desarrollo turístico*

El caso del pueblo de El Trapiche – San Luis –

Autora: LIC. MARÍA BONICATTO ■ Director: DR. RAMIRO SEGURA

La Plata, septiembre 2011

Todo pasó y acá estamos

*A todos los que sienten
que El Trapiche es su lugar.*

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	- 5 -
Estrategia Metodológica	- 6 -
OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS	- 8 -
CAPITULO I: EL MOMENTO DE DESCRIBIR. TRAPICHE: EL LUGAR DE LOS SUEÑOS.....	- 9 -
I.a.-Características geográficas y socio históricas	- 9 -
Clima	- 10 -
Origen	- 1 -
Actividades económicas.....	- 12 -
I.b.- El Trapiche como destino turístico.....	- 13 -
El verano. Estación indiscutida de arribo de los turistas	- 14 -
Fiesta de los Ríos y el festejo del Día del Estudiante.....	- 15 -
Eventos culturales y deportivos organizados por el Gobierno de San Luis.....	- 16 -
CAPITULO II: EL MOMENTO DE LA ALQUIMIA. DONDE LAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS Y EL ANÁLISIS SE ENCONTRARON	- 18 -
II.a.-Autores y categorías que orientaron la investigación.....	- 18 -
II.b.-El río como espacio público, elemento central del paisaje trapichero	- 18 -
Habitantes, visitantes y otros. Los actores de El Trapiche	- 21 -
II.c.-El paisaje trapichero como elemento central de una propuesta de turismo sustentable	- 29 -
II.d.-La gestión y la planificación. Dos elementos estratégicos en las políticas de desarrollo turístico sustentable	- 35 -
CAPITULO III: EL MOMENTO DE LA ALQUIMIA. DONDE LAS ESCENAS Y LOS RELATOS SE ASOMARON.....	- 43 -
III.a.-Caminando por el Trapiche	- 43 -
El Trapiche en vacaciones de invierno	- 45 -
El Trapiche en vacaciones de verano	- 46 -
III.b.-La captura de imágenes en las estaciones de invierno y verano	- 48 -
III.c.-Las escenas observadas.....	- 50 -
El lugar de observación elegido	- 50 -
Primera escena: Contemplación y encuentro	- 52 -
Segunda escena: El asado	- 53 -
Tercera escena: Las charlas acuáticas	- 55 -
Cuarta escena: Las bicicletas voladoras.....	- 56 -
III.d.-Los relatos	- 58 -
Las entrevistas desde las claves de análisis de la investigación. Una introducción a los relatos -	59 -
Esmeralda, la señora de Gómez y Azucena: Tres lugareñas con historias para contar	- 61 -
Hugo y su hermano: jóvenes trapichenses que apuestan al turismo	- 66 -
Don Facundo: de las visitas de niño al río a la construcción y administración de un complejo de cabañas.....	- 69 -
Jorgelina y Guillermo: una opción de vida	- 71 -
Rafael, Mónica y Daniel: mirada de los funcionarios sobre el Trapiche como destino turístico-	74 -
Relatos breves: entrevistas a la vera del río	- 79 -
III.e.-El poeta.....	- 83 -
CAPITULO IV: EL MOMENTO DE COMPARTIR. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.-	- 92 -
IV.a.-Recapitulando	- 92 -
IV.b.-Hallazgos del trabajo realizado	- 93 -
ANEXOS	- 97 -
CITAS Y BIBLIOGRAFIA	- 100 -

PROPUESTA PARA LEER EL DOCUMENTO

Transitamos los caminos individuales y colectivos como si la existencia fuera un proceso único, claro y amalgamado de situaciones. Sin embargo la vida es una sucesión de momentos. Cuando se juntan y los orientamos hacia una dirección común parecen infinitos. Pero la esencia es el instante, la bocanada de aire que tomamos para vivir, la increíble sucesión de escenas que conforman nuestra vida. Propongo para recorrer el presente trabajo el tránsito por cuatro momentos que, divididos en capítulos luego de la introducción y la explicitación de los objetivos de la investigación, ordenan el camino recorrido. A lo largo de estos párrafos y resaltados en el margen derecho de las paginas, nos dejaremos llevar por una narrativa que envuelve y permite sentir, tocar, escuchar a El Trapiche a través de los sonetos del poeta local.

El primer capítulo permite comenzar a comprender el lugar desde la perspectiva histórica y geográfica. Conoceremos la localización de El Trapiche en el mapa nacional y provincial, la vinculación a través de caminos y circuitos con otras localidades de la zona, el clima, su actividad productiva y su origen como pueblo. También describiremos las características de su paisaje y entorno que permiten comprender al sitio como destino turístico desde hace más de cincuenta años.

El segundo plantea la indagación conceptual realizada a partir de las búsquedas teóricas sobre libros y producciones de autores que han dedicado horas de su vida a la indagación de estos temas. Palabras como paisaje, río, espacio público, representaciones, turismo sustentable, cobran particular sentido y otorgan a la indagación de un marco referencial ordenado en dos ejes vinculados entre sí: el río como elemento central del paisaje de El Trapiche y el paisaje como elemento central de una propuesta de turismo sustentable. Introduciremos también, con relación al segundo eje, los conceptos de planificación y gestión como mecanismos estratégicos para ser tenidos en cuenta.

En el tercer apartado, miraremos imágenes, escucharemos relatos, y trataremos de comprender de qué se trata el uso de los espacios cercanos al río desde la vivencia de quienes lo utilizan y representan.

Por último, como todo cierre, compartiremos hallazgos, en la jerga investigadora o enseñanzas en palabras de los mayores del pueblo, estableceremos lo que el trabajo de indagación, en el marco de lo aprendido en la Maestría de Paisaje, Ambiente y Ciudad ha permitido encontrar. También lo perdido. Porque de eso se trata: de encontrarse, pero además perderse, permitiendo que podamos o intentemos descubrir, como dice Patricia Flier (2007) el significado y el sentido de las acciones sociales, miradas y analizadas desde un campo en construcción que requiere de una lógica transdisciplinar: el paisaje.

INTRODUCCIÓN

La Argentina presenta un conjunto de características que la colocan como un destino interesante para turistas internos y externos. Climas, geografías, paisajes, y culturas diversas generan propuestas heterogéneas para quien quiere recorrerlas. Provincias como Córdoba, Neuquén, Mendoza, Buenos Aires han sido destinos clásicos de turismo desde principios del siglo pasado. Sin embargo en la actualidad el nivel de desarrollo y expansión del sector permite afirmar que en la totalidad de las provincias argentinas se llevan a cabo con distinto nivel de avance propuestas turísticas para distintos públicos. Según el Informe de la Cámara Argentina de Turismo, en el año 2007 la Argentina recibió 4,5 millones de turistas extranjeros lo que indica un crecimiento del 150% en relación al año 1990. Los ingresos por turismo a nivel nacional han sido en el mismo año de 4.200 millones de dólares, lo que comparado con los 1.100 millones del año 90 muestra el aumento significativo en el ingreso de divisas por el rubro mencionado. Las cifras del 2007 muestran que la participación del sector en las exportaciones de turismo representa el 7,5 %, colocado en un cuarto lugar de los sectores más dinámicos (aceitero, petrolero y automotriz). En relación al turismo interno, del total de viajes realizados por residentes el 93 % corresponde a viajes realizados por la Argentina (20,7 millones). Los turistas residentes han gastado en ese año un total de 5.459 millones de pesos. Los números presentados muestran la magnitud y el impacto que genera el turismo como estrategia de desarrollo, no obstante la manera en como las distintos actores locales proponen instalar el tema en cada localidad es diferente.

El estudio que se presenta a continuación, se focaliza en el análisis de la localidad de El Trapiche, provincia de San Luis, y tiene por objetivo comprender los diferentes usos y representaciones que tienen los habitantes, visitantes, inversores y autoridades del gobierno del sitio geográfico mencionado sobre los espacios públicos cercanos al río, identificando los aspectos que deberían ser abordados en el desarrollo de un plan de turismo sustentable.

La localidad mencionada tiene una larga tradición turística, vinculada principalmente a residencia de fin de semana y vacaciones para los habitantes de San Luis Capital y las provincias de Mendoza y San Juan mayoritariamente. La cantidad de turistas y la forma de utilizar el lugar ha variado en las últimas décadas, disminuyendo el número de visitantes durante la década de los noventa, y aumentando fuertemente en los últimos cinco años¹. Es precisamente en este último período detallado que el gobierno municipal ha propuesto la discusión sobre la estrategia de desarrollo turístico, planteando serias dificultades para garantizar la convocatoria de los vecinos.

A partir de la información recabada a través de entrevistas, observación de usos y prácticas y lectura de material periodístico, se sostiene como hipótesis principal que los usos y representa-

¹ Entrevista realizada a una residente permanente en febrero de 2010 dueña de una inmobiliaria de la zona

ciones de los habitantes permanentes, el gobierno local y de los visitantes regulares a la localidad de El Trapiche sobre el espacio público cercano al río generan diferentes posturas respecto a como llevar adelante una estrategia de turismo que no sea contradictoria con la posición de cada actor involucrado, reduciendo las posibilidades de implementar estrategias que promuevan el desarrollo económico, respetuoso del ambiente e idiosincrasia del lugar.

La indagación nos ha permitido conocer los diferentes modos de utilizar y representar el espacio público cercano al río que manifiestan los distintos actores, a partir de la realización de entrevistas, observaciones y registros fotográficos de prácticas y usos del espacio.

Estrategia Metodológica

El camino metodológico recorrido se enmarca en un tipo de estrategia cualitativa que incluye diferentes vías de acceso al fenómeno estudiado que den cuenta de la relación que se establece entre dos categorías centrales de la tesis: paisaje y espacio público.

El diseño final es producto de un proceso de búsquedas en el abordaje a la escena indagada que fue incorporando las alternativas a medida que la investigación avanzaba. De esta forma dos de los elementos metodológicos presentes desde el inicio fueron las entrevistas a informantes claves y el relevamiento de fuentes secundarias. Sin embargo el avance en el trabajo de campo y el ordenamiento de los actores en categorías diferenciadas, indicó la necesidad de incorporar relatos de otros sujetos que no fueron tenidos en cuenta en el inicio por un lado y el análisis del diario de la localidad que presentó su primera edición de circulación mensual en el mes de agosto de 2010 por otro.

Una de las herramientas utilizadas desde el inicio del diseño metodológico fue el registro de puntos de observación del espacio cercano al río en distintas estaciones del año. De esta forma se tomaron fotografías en los meses de julio y febrero que permiten comparar el uso y contrastar algunas referencias sobre la estacionalidad del lugar como destino turístico que arrojaron las entrevistas realizadas el invierno de 2010.

Un tercer instrumento elegido fueron las observaciones sobre los usos del espacio realizadas durante un periodo de una semana sobre un tramo de trecientos metros a la vera del río durante los últimos días del mes de enero y primeros de febrero de 2011. En este sentido la forma elegida para organizar las escenas observadas, surgió de encontrar en los primeros dos días de observación usos repetidos que aparecieron como significativas en relación a los modos de habitar el lugar por quienes pasan las horas del día en ese espacio. De esta forma se eligieron cuatro escenas que permiten comprender cómo el río es vivido como un punto de contemplación y encuentro, el asado como una tarea que permite vincular el espacio con una función central en la vida de los seres humanos como es la alimentación, la diversión de los integrantes de los grupos familiares a partir de la observación del uso de unas bicicletas que como si fueran un tren se desplazan por las calles del

tramo seleccionado y un fenómeno particular que se eligió por su persistencia a través de los días de registro, constituido por el uso que se le da a las reposeras colocadas en el cauce del río.

Una cuarta herramienta que forma parte de la estrategia metodológica está conformada por dos relatos realizados a partir de un recorrido caminando en los meses de julio y febrero por el mismo circuito. En el convencimiento de que el paisaje requiere de un sujeto que observa, siente y devela, el apartado *Caminando por El Trapiche*, propone compartir el lugar desde la experiencia sensorial de quien escribe, sintiendo el clima, los ruidos, los olores, las imágenes y sensaciones en el tránsito por un circuito que conforma un anillo infinito que permite recorrer el pueblo a lo largo de tres kilómetros bordeando el río durante gran parte de su recorrido.

Por último, a partir de las interpelaciones de Silvestri y Williams sobre el lugar que han ocupado los relatos de viajes, la literatura y la narrativa escrita en la construcción del paisaje como categoría, se han seleccionado un conjunto de sonetos de un poeta local que hace del entorno una de sus musas inspiradoras en la obra a lo largo de los años de escritura. El recorrido por la misma y el reconocimiento social del poeta en esa localidad, dan cuerpo a esa relación a la que se hace referencia en los textos estudiados durante la maestría, que es como la poesía produce paisaje y como el paisaje produce poesía. Esta relación compleja y apasionante es la clave de lectura de los sonetos seleccionados.

Los poemas se encuentran a lo largo de los capítulos del texto, encuadrados sobre el margen derecho como una manera de acompañamiento a la lectura de las descripciones del lugar y las reflexiones sobre las categorías elegidas. Se ha dedicado un apartado a la biografía del poeta, el análisis de los poemas a la luz de los ejes de reflexión propuestos en la investigación y la selección de un verso en particular (*De múltiples gratitudes*) donde a modo de repaso de sus treinta años de vida en El Trapiche recorre personajes, situaciones y escenas que permiten al lector la comprensión de la localidad desde su propia vivencia. Está acompañado de fotos que fueron capturadas durante los dos trabajos de campo de la investigación a modo de cierre de la tarea iniciada.

Como punto final de la introducción y a modo de recapitular los principales desafíos propuestos en la investigación, se establece que la pregunta principal que se encuentra reflejada en el título de la tesis es sobre la propiedad simbólica del río de El Trapiche. ¿Quiénes se consideran con derecho a utilizarlo y decidir sobre él? ¿Cuáles son los modos adecuados de uso? ¿Por parte de quienes? ¿Los habitantes permanentes se encuentran dispuestos a ceder, compartir el río, elemento clave del paisaje trapichero con los turistas? ¿Es posible diseñar un plan de turismo que tenga en cuenta las opiniones y posturas de los habitantes sobre el uso del espacio público? ¿Es compartido con los visitantes y autoridades locales? ¿Cuál es la trama de actores donde se sustenta la propuesta turística del lugar? Estas son las preguntas que dieron origen al proceso que culmina con el presente documento, a cuya lectura se invita en este momento.

OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Objetivo General:

- Comprender las diferentes representaciones que tienen los habitantes, visitantes, inversores y representantes del gobierno de la localidad de El Trapiche (San Luis) acerca del espacio público y del paisaje en tanto dimensiones fundamentales para desarrollar una propuesta turística respetuosa del ambiente y la idiosincrasia del lugar.

Objetivos Específicos:

- Analizar las representaciones que tienen los habitantes, visitantes, inversores y decisores políticos de El Trapiche como “paisaje” y espacio público, comprendiendo las descripciones y los modos que cada uno utiliza para construirlo.
- Entender las formas de habitar el espacio de los actores sociales propuestos para la investigación, diferenciando su condición de habitante permanente, visitante, decisor político o empresario/emprendedor, indagando en qué medida cada mirada nos permite entender formas diferenciales de habitar.
- Indagar y analizar los nudos críticos que deben ser abordados en el desarrollo de un Plan de Turismo sustentable vinculados a las representaciones del paisaje y uso del espacio público.

CAPITULO I

EL MOMENTO DE DESCRIBIR. TRAPICHE: EL LUGAR DE LOS SUEÑOS

I. a. Características geográficas y socio históricas

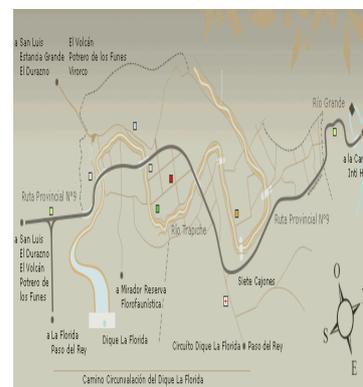
La localidad del Trapiche está situada a 38 Km. de la capital de la Provincia de San Luis accediendo desde allí por las rutas provinciales N° 20 y N° 9. Ubicada en el centro del circuito serrano que se asienta en torno a la sierra de San Luis, macizo antiguo que alcanza los 2.150 metros sobre el nivel del mar en su parte suroccidental.

Integra junto al otro cordón serrano que linda con la provincia de Córdoba donde se asienta la ciudad de Merlo, el sistema de Sierras Pampeanas denominado de esa forma porque parece emerger de la planicie².

Las localidades principales del circuito son: Potrero de los Funes, El Volcán, Estancia Grande, El Trapiche, La Florida, Carolina e Inti Huasi. La zona serrana se caracteriza por contar con cursos de agua de gran longitud pero poco caudal, encontrándose entre ellos el río El Trapiche que conforma su caudal de la afluencia de los ríos Virorco y De las Águilas. La localidad se encuentra a 1050 m.s.n.m. al costado este de las Sierras Centrales al pie del Cerro Retana de 2.150 m.s.n.m. (Guevara, 2010:6)

Si bien todas las localidades del circuito serrano poseen cursos de agua en sus alrededores, El Volcán y El Trapiche son utilizados como espacios de esparcimiento vinculados al río. La Florida posee un embalse producto del dique artificial que lleva el mismo nombre, sitio utilizado para la pesca y los deportes náuticos. En este sentido, la topografía de El Trapiche caracteriza al lugar. Su río zigzagueante se mezcla por las calles del poblado, generando una cercanía única con los distintos puntos de la localidad.

El río se encuentra presente en todo el pueblo, encontrándose su tejido urbano construido a partir del agua como elemento ordenador del espacio.



² Fuente: www.atlasdesanluis.edu.ar

La red vial permite vincularla con la totalidad de las localidades de la provincia a través de autopistas y rutas provinciales en excelente estado. Cabe destacar la inauguración reciente del camino de las sierras de San Luis que permite unir a Río Grande (localidad perteneciente al ejido del municipio de El Trapiche) con Nogolí, vínculo de 51 Km. que anteriormente solo era posible de realizar rodeando el cordón serrano pasando por las afueras de la ciudad capital.

“...La nueva ruta de montaña, que une los diques de Nogolí y de Río Grande, cuenta con 51 kilómetros que no dejarán de sorprenderlo, en un tramo que asciende a los 2 mil metros sobre el nivel del mar, sumamente seguros y con increíbles postales de un lado y otro de la sierra: un río que acompaña la trepada, cascaditas y vertientes que surgen en las alturas, gigantescas piedras y panorámicas que unen desde la Sierra de las Quijadas hasta el Tomolasta, mucho por descubrir...”³.

Clima

El Trapiche pertenece a la región templada sub. húmeda serrana con temperaturas medias alrededor de los 18 grados. Por su ubicación en la provincia y a su vez en la región conocida como Cuyo⁴ hay que tener en cuenta que la latitud y continentalidad provoca una gran diferencia entre las temperaturas de las estaciones contando con veranos calurosos e inviernos fríos. Interviene en el clima como factor natural preponderante la disposición del relieve serrano que favorece precipitaciones diferenciadas en las laderas de sus sierras relacionadas con la dirección del viento (barlovento y sotavento) lo que genera que a menor altura las temperaturas y la sequedad del aire sean mayores. Las precipitaciones son escasas produciéndose en la época de verano⁵.



Trapiche (origen de su nombre)

*Buscando en la historia
tu fe de bautismo
anduve marchando
por muchos caminos.
Leyendo folletos
consultando libros
oyendo relatos
que vienen de antiguo.
Más todo fue en vano:
no hallé ni un vestigio.*

*Hasta que una tarde
un hecho sencillo
me dio la respuesta
que aquí certifico;*

*Sin quererlo acaso
tal vez fue un designio
encontré las piezas
de un viejo molino
que aunque están dispersas
en sitios distintos,
me contaron que ellos
fueron centro vivo
de este real suceso
de hace más de un siglo;*

*Bañándose juntos
en el manso río
teniendo tan solo
y más no es preciso
a rudos obreros
y a Dios por testigos,
contraieron nupcias
la harina del trigo
y el oro del polvo
se hizo el prodigio!*

³ Diario La Republica. Publicado 8 de enero 2011.

⁴ Conformada por las provincias de San Luis, Mendoza, San Juan y La Rioja.

⁵ www.atlasdesanluis.edu.ar

Origen

Su origen y fundación se remonta al siglo XVIII, por el año 1792 vinculado al auge de los buscadores de oro de Carolina (situado a 40 Km de El Trapiche).

Con el objeto de trabajar con mayor eficiencia el mineral extraído de Carolina, en razón de encontrarse la veta principal sobre la margen de un río de poco caudal, se instaló el primer trapiche destinado al trabajo con el oro a ocho leguas al sur, en el paraje denominado Las Tapias y a la vera de un río de considerable caudal (denominado posteriormente Trapiche), que por el tipo de extracción utilizado (laboreo aurífero) necesita agua. En 1864 el sitio era asiento de una posta de mensajería que recorrían de San Luis al sitio conocido en ese entonces como Villa Dolores (actual Concarán).

En cuanto al nombre de la localidad, se trataba de un molino destinado a moler minerales que era movido por fuerzas hidráulicas. Ese sería el origen del nombre de la actual villa veraniega. En 1.794, ese paraje ya figura como asiento de la capilla de Nuestra Señora del Rosario, pero ya había población desde mucho antes; debió ser un importante núcleo aborigen, según asegura Reynaldo A. Pastor. Hasta el año 1930, existió un modesto trapiche para moler los trigos de la localidad y abastecer de harina a los vecinos de la campaña.

“...El 25 de julio de 1792 se promulga la ley número 179 por lo que se autoriza al Poder Ejecutivo a expropiar 400 cuerdas cuadradas de terreno de margen sur de El Trapiche a fin de formar un centro de población...” (Guevara, 2010:7)

Si bien no se establece claramente en los registros y sitios oficiales el momento de fundación de El Trapiche, Guevara citando a Don Liberato Tobares plantea:

“Se dice que El Trapiche tiene su nacimiento un 12 de Diciembre de 1792, cuando se firma la escritura de arrendamiento de los herederos de Don José Sosa que se le otorgara a Don José Rocha un terreno situado en el paraje “Las Tapias” para que



*Hoy todo es historia.
Lo quiso el destino.
El polvo del oro,
la harina del trigo,
historia del romance
por ellos vivido.*

*Tan solo han quedado
del viejo molino
las piezas dispersas
cual mudos testigos
clamando porque alguien
las vuelva a su sitio.*

*Por eso es que ahora
a todos les pido
que públicamente
cual buenos vecinos,
sellemos con fuerza
este compromiso:*

*Reconstituyamos
el viejo molino!
Hagámoslo pronto
que al reconstituirlo
tendremos por paga
doble beneficio:
haremos justicia,
tendremos un símbolo!.*

*Hagámoslo pronto
y habremos cumplido
con este mandato
que viene de antiguo.
Hagámoslo pronto.
No es gran sacrificio.
Y recién tendremos
derecho adquirido
de gritar con fuerza:
Trapiche!, Trapiche!
Trapiche! querido!*

se construya un molino llamado “Trapiche” (*Molino de molienda de metales, oro, cobre, hierro*). (2010:7)

Un dato fundamental de la historia de la zona, es el reconocimiento de la presencia de los Huarpes como primeros pobladores. Testigo de ello en El Trapiche se encuentran morteros trabajados sobre las piedras del río de 30 cm de profundidad por 18 de diámetro que eran utilizados para la molienda de cereales. Se ubicaron además en Virorco, Barranquitas, Carolina, y Río Grande, zonas en las que se han encontrado restos de objetos, como conanas, morteros, vasijas, piedras talladas, armas de piedra y madera. Reynaldo A. Pastor estimó que esta zona fue, antes de la instalación de los molinos, un importante núcleo aborigen. El mismo descubrió, realizando una excavación, un grupo de esqueletos acompañados de pequeñas conanas, manos de morteros, boleadoras y cuentas de piedras perforadas en el centro. El enterramiento sería de muy antigua data⁶.

Actividades económicas

Las actividades económicas principales son el turismo, la ganadería, la agricultura y en menor grado la minería. El censo de 2001 plantea una población de 1620 habitantes permanentes. El municipio de El Trapiche incluye actualmente a las localidades de La Florida, Riocito, Balde de la Isla, Pampa del Tamboreo, Paso del Rey, Los Tapias, Río Grande y Siete Cajores, con una población total de 6.000 habitantes a diciembre de 2009⁷.

Existen numerosas casas de fin de semana utilizadas por habitantes de la ciudad de San Luis y Mercedes y de las provincias de Mendoza y San Juan que concurren durante las vacaciones de invierno y verano más algunos fines de semana.

Con respecto a los emprendimientos comerciales, la Cámara Regional de Turismo de El Trapiche tiene un total aproximado de treinta socios que incluye actividades de cabañas, camping, gastronomía y comercios varios. En los últimos años se han instalado y consolidado comercios vinculados al rubro gastronómico (restaurantes, bares) que marcan la ocupación de un nicho que antes no era posible de ser sostenido. El casco urbano cuenta con tres supermercados de administración familiar, almacenes, kioscos, dos puestos de revistas, una estación de servicio y dos ferias de venta de artesanías que funcionan durante el verano. Una de ellas a partir de elementos de reventa y la otra con artículos realizados en forma artesanal por sus fabricantes entre los que se pueden enumerar talla de madera, cuero, tejidos, dulces caseros.

En el ejido de El Trapiche, principalmente en los campos atravesados por la Ruta nº 9, se encuentran las zonas destinadas a la agricultura, sembradas principalmente con maíz, soja y en

⁶ Fuente: www.trapiche.sanluis.gov.ar

⁷ Fuente: El Trapichero. 25 de agosto de 2010

menor medida girasol. Los animales cuidados en las chacras situadas en las sierras son principalmente chivos.

Si bien no se cuenta con datos oficiales, se observa la presencia en los dos viajes realizados de cuadrillas pertenecientes a planes sociales que realizan actividades de desmalezamiento, poda y limpieza en espacios públicos.

I.b.- El Trapiche como destino turístico

La gestión local actual, reconoce como uno de sus ejes fundamentales el turismo. El diario “El Trapichero” de distribución gratuita entre los pobladores de la zona, y quienes lo quieran retirar de las oficinas municipales⁸, dedica varias de sus páginas en cada edición al tema. Son desarrollados a partir de entrevistas a actores vinculados con el sector, (por ejemplo el presidente de la Cámara de Turismo), noticias sobre acontecimientos turísticos o el mejoramiento de la infraestructura.



En la editorial del primer número se establece la importancia que le otorga la gestión a la localidad como destino turístico.

“..El Trapiche avanza. Cada vez se ve más lindo y presta más servicios. Cada vez son más los que transforman su casa de fin de semana en permanente y las diferentes localidades que integran el municipio en destino para sus vacaciones. La naturaleza es nuestro principal atractivo turístico...” (Diario El Trapichero. Agosto 2010, Pág. 2)

El río indudablemente es parte de la identidad que el municipio intenta construir. La gestión actual ha definido una estrategia comunicacional que se evidencia en la cartelería, prensa y notas escritas, en particular a través de su diario. El cartel de bienvenida ubicado en la ruta resalta las características del entorno, utilizando en su imagen de fondo a ese elemento del ambiente como protagonista.



⁸ El director del diario es el Sr. Intendente.

“...Recuerde señor vecino, señores turistas, nuestro entorno natural es nuestra marca registrada. Queremos seguir descansando a la sombra de nuestros añejos sauces mientras el río corre sin prisa, siempre transparente. El Trapiche el lugar de los sueños...” (*Diario El Trapichero. Agosto 2010, Pág. 2*)

La presencia de turistas se encuentra relacionada con tres factores centrales:

- El arribo de personas que eligen la zona para pasar sus vacaciones en los meses de verano, en especial durante el mes de enero.
- La presencia de visitantes vinculados a fiestas ya institucionalizadas en el lugar.
- La llegada de visitantes a eventos culturales o deportivos que la provincia promueve.

Sin bien en el desarrollo del presente documento se profundizaran las características de los visitantes a la localidad, se presentan a continuación a modo de introducción los tres elementos mencionados.

El verano. Estación indiscutida de arribo de los turistas

El Trapiche en los meses de verano multiplica por cuatro su población de acuerdo a los datos proporcionados por el Secretario de Turismo del Municipio. Esto se debe al ingreso de turistas que llegan para pasar sus vacaciones en el sitio. Este fenómeno es reconocido por la Cámara de Turismo de El Trapiche, quien manifiesta su preocupación por establecer estrategias que permitan generar actividades durante todo el año que atraigan turistas y permitan sostener la dinámica del sector. La llegada de los mismos durante el verano es indiscutida, y es considerado como destino turístico por ellos en la actualidad.

“...La belleza natural con la que cuenta El Trapiche lo ha posicionado como un destino turístico importante en la provincia. Su río transparente, la tranquilidad de disfrutar de la costanera, los asadores y los sauces... hacen que la zona sea muy elegida en los meses de verano...” (*Diario El Trapichero. Septiembre 2010 Pág. 6*)



En la actualidad la Cámara de Comercio ha elaborado un cronograma de actividades que pretende, estrategia muy utilizada en general en los sitios considerados turísticos, ofertar una actividad mensual que provoque la afluencia de mayor público al lugar. En este sentido El Festejo

Nacional de Coros en El Trapiche y la Fiesta Provincial del Pejerrey en La Florida son ejemplos de la búsqueda iniciada.

Fiesta de los Ríos y el festejo del Día del Estudiante

Existen dos festejos que se realizan en El Trapiche que son parte de la identidad de la localidad desde hace años: La fiesta de los Ríos y el festejo del Día del Estudiante.

Desde hace más de veinte años en los últimos días del mes de enero se realiza en el pueblo la fiesta de los Ríos, denominado por los lugareños el Festival de los Ríos. Históricamente emplazado en la vera del Río en la calle San Martín y Pringles; Este año la fiesta se ha desarrollado en el SUM (Salón de Usos Múltiples) del Municipio.



Durante toda la semana en la que dura el festejo se presentan conjuntos musicales, de baile y figuras reconocidas por la población del lugar y la provincia. El último día se elige la Reina Provincial de los Ríos. En la edición 2011 participaron más de 4.500 personas en la noche del día central. (Elección de la Reina). La actividad en la actualidad es auspiciada por el Municipio en conjunto con el Ministerio de Turismo, las culturas y el deporte.

Por otro lado, la elección de El Trapiche como lugar para el festejo de la primavera por parte de los jóvenes es una tradición de larga data. Guevara nos cuenta en su libro que desde el año 1960 se sostiene esta costumbre (2010:43). La jornada del 21 de septiembre es utilizada por los estudiantes secundarios como festejo del día de la primavera, eligiendo a la localidad como uno de los destinos más frecuentados. Cada grupo se encarga de llevar comida, bebida y juegos, principalmente pelotas y cartas. El lugar elegido es la vera del río, que por las características mencionadas en el primer apartado del capítulo, proporcionan cuatro kilómetros de márgenes para que los diferentes grupos lo ocupen. Las actividades deportivas y juegos grupales son los preferidos de los adolescentes.

En su última edición la municipalidad contabilizó desde el 17 al 21 de septiembre el ingreso de 31.080 niños y jóvenes procedentes de la capital y zonas aledañas a la localidad de El Trapiche, desplegando en el último año el gobierno provincial la presencia de cien efectivos y efectores de programas de salud y control de venta y consumo de alcohol en



el sitio. En la actualidad y desde hace varios años, se elige a la Reina Provincial del Estudiante, estrategia integrante del plan provincial que vincula festejos con localidades particulares para garantizar la integralidad y equilibrio de las actividades turísticas en función de la provincia como totalidad.

El gobierno provincial aporta diversos espectáculos musicales, información sobre temas vinculados al cuidado de la salud de los jóvenes (stands sobre educación alimentaria, VIH, donación de órganos, anticonceptivos, dengue y cuidado del sol)⁹.

Eventos culturales y deportivos organizados por el Gobierno de San Luis

El gobierno de San Luis tiene como eje de su gestión el posicionamiento de la provincia como un lugar de referencia nacional e internacional para actividades turísticas, culturales y deportivas. Excede esta investigación el análisis de la propuesta global, pero se presenta como dato vinculado al turismo que impacta en la localidad de El Trapiche, la realización de actividades tales como el Tour de San Luis. Evento internacional que se desarrolló durante el mes de enero del 2011 y contó con la presencia de deportistas de diferentes países, televisada y difundida en diferentes lugares del mundo. (En nuestro país fue transmitido por el canal de deportes ESPN).



El objetivo es no solo de carácter deportivo sino de promoción de la provincia como destino turístico. En este sentido el circuito elegido incluyó las serranías en las que se encuentra enclavado El Trapiche. Los ciclistas en su recorrido pasaron tres veces por la rotonda de ingreso al pueblo.

“Cada año el gobernador suma nuevas etapas, caminos con imponentes paisajes que atraviesan pueblos que se convierten en destinos turísticos por su belleza...Se contabilizó el ingreso de 9.370 vehículos a la localidad, la que tuvo el domingo 23 un record histórico de visitantes en un solo día: 15.000 personas. (*Diario El Trapichero. 31 de enero de 2011. Pág.2*)

⁹ Fuente: diario El Trapichero. 29 de septiembre de 2010. Pág. 3

El apartado ha intentado reflejar como el río es un elemento central del paisaje que caracteriza a El Trapiche y atraviesa los eventos y actividades turísticas más destacadas.

Como hemos mencionado los carteles de bienvenida que se encuentran situados en la ruta 9 llegando a la rotonda donde comienza el caso urbano del pueblo y la folletería que se entrega a los turistas, remarcan el elemento que interpela y orienta la presente investigación: el río.



CAPITULO II

EL MOMENTO DE LA ALQUIMIA. DONDE LAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS Y EL ANÁLISIS SE ENCONTRARON

II. a. Autores y categorías que orientaron la investigación

La alquimia se inicia en el momento exacto donde se encuentran las reflexiones teóricas con la observación y la indagación sobre las escenas que permiten problematizar sobre el objeto de estudio definido. El trabajo de campo es interpelado por las lecturas realizadas y la amalgama que se produce, resignifica nuevamente las búsquedas teóricas iniciadas. Este es el sentido que atraviesa a este capítulo y al siguiente.

Las entrevistas, observaciones y toma de fotografías se realizaron en base a un conjunto de lecturas que permitieron interpelar las prácticas sociales en el espacio público investigado a partir de dos grandes ejes de reflexión que pretenden sintetizar el conjunto de aportes conceptuales tomados en esta investigación a partir de las palabras clave definidas: el río como espacio público, elemento central del paisaje trapichero y el paisaje trapichero como elemento central de una propuesta de turismo sustentable.

II.b.-El río como espacio público, elemento central del paisaje trapichero

El agua es un elemento clave para la vida del ser humano y los seres vivos. Comprendemos su importancia desde temprana edad cuando los manuales y nuestros maestros nos enseñaron su participación en el ciclo de la existencia.

No hay vida sin el agua. Los asentamientos humanos, la consolidación de espacios habitados no se llevan adelante sin claridad sobre su cercanía o lejanía. El río constituye de manera frecuente en los asentamientos eje de reunión, corazón urbano (Silvestri, 2001:23)

En el caso de El Trapiche el curso de agua que lleva el mismo nombre, posee una centralidad indiscutible en su trama urbana. Teniendo en cuenta las imágenes y planos presentados en el capítulo anterior, se puede observar que existen dos elementos que significan y constituyen la traza urbana de la localidad: la ruta 9 y el río.

El material turístico institucional de la provincia analizado, nombra al río en la presentación del pueblo.

La guía turística del gobierno de la Provincia de San Luis, que contiene una síntesis de cada lugar recomendado de todo su territorio, evidencia la centralidad del río en relación a la totalidad del texto elegido para la presentación de la localidad.

El Trapiche: Su nombre se origina en el trapiche construido en 1792 para pulverizar el oro que se extraía en Carolina. Las cristalinas aguas del río atraviesan la villa y corre encajonada por laderas pobladas de sauces, pinos, mimbres y alamedas. En sus costas además de alojarse, se pueden realizar cabalgatas y alquilar bicicletas”.

El logo utilizado en la gestión del actual intendente, ha elegido su imagen para representar al municipio. El libro verde de medioambiente humano reconoce la importancia que le otorga el humano a los cursos de agua en el sentido que lo hemos planteado en la presente investigación.

“En todas las sociedades humanas, el agua y los ecosistemas acuáticos han estado presentes desde siempre en múltiples expresiones culturales. Así, a lo largo de los siglos, aparece en los mitos y en la literatura una enorme riqueza de valores simbólicos que están relacionados con el agua: el agua como origen y fuente de vida, de purificación y de regeneración; como elemento que fecunda y fertiliza, como símbolo de sabiduría, de espiritualidad; el agua asociada a la palabra, lugar de revelación para poetas...” (2009:70)

Enfocado desde el punto de vista del recurso el texto reconoce que la mayoría de las ciudades han surgido al lado de los ríos y que no solo es parte importante de su vida social, sino que se encuentra vinculado a la existencia económica de las ciudades.

En este sentido, el cuidado y revalorización de los espacios fluviales urbanos es una tendencia a nivel mundial de quienes marcan la agenda actual de las cuestiones ambientales.

“...La nueva política del agua en las ciudades tiene que conseguir asegurar la calidad y la seguridad del agua en las ciudades, y establecer un uso eficiente y equitativo del agua por todos los ciudadanos, pero no puede olvidar la importancia que tiene la recuperación de los escenarios sociales del agua, que forman una parte esencial del patrimonio cultural y de la memoria colectiva...” (2009:70)



El río y yo

*Que hermoso es sentarse
junto al río
alejado de todos los
caminos.
Mirar un lento amanecer
de estío
oyendo un coro musical
de trinos.*

*Y entre flores de humilde
señorío
bajo un cielo de sauces y
pinos,
ver el tapiz donde juntó
el rocío
mil llantos de luceros
vespertinos.*

*El río es fiel y generoso
amigo,
Es de mis sueños el
mejor testigo
y es quien me ayuda a
componer sonetos.*

*Es mi confidente y
mensajero,
Me trae los mensajes que
yo espero
y se lleva mis íntimos
secretos.*

Intentando comprender el lugar que puede ocupar los cursos de agua en el paisaje, se introduce la reflexión que realiza Pierre Donadieu sobre los diferentes tipos de paisaje que el hombre diferencia y construye.

El autor propone indagar sobre aquellos paisajes que se idealizan, en el marco de lo que él llama la sociedad paisajista. Cuando se refiere al paisaje rural, evidencia como desde la antigüedad el hombre ha tenido una relación de embelesamiento con la campiña y se ha movido desde la ciudad al campo en busca de un espacio que permita la mirada contemplativa, de “paisajes agradables, prados floridos, campiñas abiertas, bosques que den sombra, claros arroyos, ríos con aguas puras y lagos para poder nadar” (2006: 97)

Esta idea del territorio cercano a la ciudad que permite distenderse, contemplar, disfrutar, es clave para dilucidar la relación de los pobladores de la ciudad de San Luis, propietarios del 40 % de las viviendas ocupadas en El Trapiche que denominan “campo” al pueblo.

Es frecuente la visita de pobladores de las ciudades de San Luis y Mercedes a El Trapiche para pasar el día y retornar a sus hogares al caer la noche. El lugar obligado de cita es el margen del río, identificándose claramente por las formas de ocupación del espacio público aquellos que pertenecen al grupo de los visitantes por la jornada y los que se encuentran pernoctando.

Las observaciones realizadas, en especial “Encuentro y Contemplación” y “El asado” en el punto siguiente del presente documento, describen los comportamientos de los grupos mencionados.

“Pasar el día en el campo” es entonces la frase escuchada. Y ese pasar se vive en el espacio público constituido por el río y sus márgenes.

Lindon, quien estudia las maneras de ocupar el espacio de las diferentes clases sociales de ciudades latinoamericanas, habla de cómo las elites globalizadas buscan los confines de la civilización como estrategias de escape y entiende que lo hacen en la búsqueda de la ruptura con la cotidianidad que los abrumba, por eso son lugares deseados aunque el tiempo que permanezcan en ellos sea acotado, en cambio establece que las clases populares acceden a la periferia de las ciudades de manera permanente y viven en ellas (2004:84)



LA CRECE

*Ayer un río manso
trasparente.*

*Cristal mostrando en
resplandor sereno
Falso espejismo,
simulando a pleno
Su cauce ausente*

*Anoche el reino de la luz
y el trueno.*

*Hoy aluvión en infernal
torrente.*

*Turbias aguas llevando
en su corriente*

*Todo lo sucio que creció
en su seno*

*Ha de volver mañana a
la belleza
del manso río y hasta
habrá pureza
sobre las piedras de su
antiguo lecho.*

*Qué bien vendría al
corazón humano
Crece que deje su
egoísmo insano
Libre de todo residual
desecho!*

El caso analizado con presencia de sectores con un mayor poder adquisitivo que poseen una casa de vacaciones en el Trapiche, permite observar algunas formas en el uso y la comprensión del espacio público en el sentido que la autora plantea. Del trabajo de campo realizado surge que estas familias encuentran al lugar como una reserva de paisaje y ambiente natural. Concurren los fines de semana y/o en los períodos de vacaciones, sin renunciar a la vida citadina. Por otra parte existen en la localidad grupos de habitantes permanentes que, como se describe en el apartado siguiente, comparten características con el segundo grupo identificado por Lindon.

Habitantes, visitantes y otros. Los actores de El Trapiche

Analizando los usos y las costumbres de las personas que transitan por El Trapiche para ocupar el espacio, caracterizados a partir de las entrevistas planteadas en el capítulo siguiente, se encuentran los pobladores permanentes, los propietarios de casas de veraneo, los visitantes de la jornada, los turistas que van a pasar varios días de vacaciones y un último grupo constituido por “los de Buenos Aires”, familias de otras provincias que llegan para radicarse. Cabe destacar que el otro grupo identificado que incide en las políticas públicas relacionadas con el tema de la tesis son los miembros del gobierno local. En el trabajo de campo se realizaron tres entrevistas a funcionarios locales que aportan elementos para comprender desde los discursos el lugar que le otorgan al río las autoridades locales, en especial vinculadas con el desarrollo de la actividad turística.

El primer grupo convive con el río en forma permanente y si bien lo cuida y lo reconoce como bello, entiende que es parte del lugar donde vive y transita su cotidianeidad. Claramente identifica que es la fuente principal de afluencia de turistas y por lo tanto de su ingreso financiero en el caso de aquellas personas que viven directa o indirectamente del turismo. En general no utili-



zan el río para bañarse, salvo los niños que sí lo hacen en los horarios donde las familias no los requieren para las actividades domésticas o comerciales en aquellos casos en que trabajan en emprendimientos vinculados al turista.

Cabe destacar que las manifestaciones principales de los residentes permanentes locales sobre el no uso del río se encuentran vinculadas a que no es costumbre meterse al agua, y porque trabajan toda la temporada de veraneo en comercios o emprendimientos de la zona consumidos por los turistas.

Podría pensarse que viven en esa campiña soñada por los sectores sociales que añoran la campiña desde las comodidades de la ciudad, pero en condiciones que hacen su cotidianeidad dife-

rente: se calefaccionan a leña, sufren la insuficiencia de servicios en el invierno, se exponen a las inclemencias del tiempo y a las características de un pueblo que cambia su dinámica ante la afluencia o no de visitantes.

El segundo grupo posee una casa (son propietarios además de una vivienda permanente en la ciudad) que en la mayoría de los casos se encuentra frente al río o en ubicaciones muy cercanas a él, disfrutando de los meses estivales por períodos cortos que no van más allá del mes del paisaje y del entorno que ofrece El Trapiche.



La ocupación de la campiña es efímera, pero permite al decir de Lindon, generar una ruptura con la cotidianidad y las características de la ciudad que es vivienda permanente de ese grupo social que posee recursos económicos para sostener ambos espacios y transitar la vida moderna entre la ciudad y el campo.

No siempre utilizan el río, contando en algunos casos con piletas, o vehículos náuticos que les permite disfrutar de los embalses cercanos como el Dique La Florida distante a doce kilómetros. Se observa la costumbre de realizar caminatas a la vera del río, utilizando el circuito de calles que permite realizar un recorrido en forma de anillo que recorre el pueblo.



El tercer grupo constituido por los que pasan el día, que en ocasiones especiales como el 21 de septiembre (día de la primavera), eventos deportivos o culturales como el Tour de San Luis o El festival de los Ríos, ocasionan una presencia diaria de 5.000 a 15.000 personas. Las márgenes del río son el lugar privilegiado para su asentamiento. En este caso se podría establecer una mezcla de los grupos anteriores, son sectores que no poseen recursos económicos para sostener segundas viviendas ni permanecer largos periodos de tiempo, pero añoran el campo y su paisaje, evidenciando con los lugares elegidos para asentarse, la centralidad que le otorgan al río y sus márgenes.



El cuarto grupo está constituido por personas de diferentes provincias, mayoritariamente de Mendoza, Buenos Aires, San Juan y La Pampa, que han decidido pasar sus vacaciones en El Trapiche. Se alojan en cabañas, camping, hosterías y utilizan el río y sus márgenes especialmente cuando las ubicaciones de las locaciones se encuentran cercanas al cauce.

Cabe destacar que en los últimos años el tipo de turismo que consume la oferta de complejos de cabañas, suele permanecer más tiempo en el interior utilizando los servicios de pileta, y moviéndose a otros puntos turísticos para pasar el día, aprovechando la centralidad de El Trapiche desde el punto de vista geográfico en el circuito serrano. Las entrevistas arrojan que en este sentido el tipo de utilización que realiza el turista que llega de vacaciones ha cambiado, manifestando también la centralidad que le otorga la propaganda turística del gobierno provincial a destinos como Carolina, Potrero de los Funes e Inti Huasi en detrimento de El Trapiche, que no aparece como un destino claro para quien no conoce la zona. El turismo de camping (la localidad posee dos habilitados) sigue utilizando el río como principal atracción de su periodo vacacional.



El trabajo de campo ha identificado un quinto grupo denominado por los lugareños como “los de Buenos Aires”, constituidos por familias que conocieron El Trapiche durante las vacaciones y decidieron iniciar un emprendimiento turístico que les permitiera disfrutar del entorno apostando a una mejor calidad de vida según las personas entrevistadas. En este caso el río y sus márgenes representan un elemento central de la belleza del lugar y también fuente de ingresos para sus familias, ya que al igual que el primer grupo identifican con total claridad que constituye un factor dominante en la elección del lugar por parte de los turistas. En general no lo usan para bañarse ni para estar en sus márgenes, lo contemplan y lo incorporan como parte de ese paisaje que eligieron para vivir.



Este grupo ha aumentado en forma considerable. Si bien no se ha accedido a estadísticas oficiales, un indicador de este crecimiento es la conformación de la Cámara de Turismo de El Trapiche, organización en la que este grupo participa activamente. En la actualidad incluye más de treinta miembros. Los datos aportados por las entrevistas muestran que en la actualidad existen más de cincuenta complejos de alojamientos gerenciados en su mayoría por personas que se han radicado en los últimos años.

Es por ello que pensar el río y su entorno como espacio público presenta diferentes aristas. La idea de espacio proporcionada por Lefebvre nos orienta en esta caracterización:

“... la práctica espacial, la representación del espacio y los espacios simbólicos contribuyen de diferentes modos a la producción del espacio de acuerdo a sus cualidades y

atributos, de acuerdo a la sociedad o al modo de producción en cuestión y de acuerdo al periodo histórico. Relaciones entre los tres momentos de lo percibido, lo concebido y lo vivido son ni simples ni estables...” (2005:46)

La reflexión nos invita a pensar que el río de El Trapiche y su entorno no es un espacio público per se, entendido y vivido de la misma manera por cada grupo que lo habita, sino que es un espacio diferente para cada uno de los actores que constituyen la escena.

Sin embargo, las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, han permitido confirmar la coincidencia entre miembros de los grupos anteriormente establecidos en una palabra que representa una de las principales características de El Trapiche: su paisaje. La totalidad de los entrevistados la menciona en algún momento del relato. Paisaje bello, tranquilo, apacible, natural, seguro, todos adjetivos diferentes de un sustantivo común.

Categoría utilizada de diversas maneras y en forma corriente en nuestra sociedad, es comprendida por los estudiosos del tema como una palabra que se resiste a las definiciones certeras y que en su ambigüedad reside la potencia de la categoría. Por un lado es entendido como un fragmento de territorio y por otro como representación visual. Ambas aportan a la comprensión de la categoría y la constituyen a la vez, ya que en el primer caso ubica al hombre como transformador del ambiente que habita y en el segundo como espectador que observa y comprende. (Graciela Silvestri: 2001)



Evidentemente la idea de paisaje comporta una dimensión subjetiva que no solo pertenece al actor que la evoca, sino que es construida social e históricamente.

“El paisaje es una gran experiencia de emoción, de visión y de contemplación pero asimismo del trabajo humano sobre el territorio y el ambiente. Es un resultado cultural, no intelectual, porque la naturaleza de la que constituye una revelación en el ámbito de las formas, es vivida, sentida y modificada por el hombre en el transcurso de la historia” (Milani, 2006: 54)

Por lo tanto, requiere de un observador que sea capaz de identificar que aquello que está mirando es considerado paisaje. El viaje a El Trapiche desde la ciudad de La Plata es de setecientos ochenta kilómetros. El camino que conecta ambas localidades en línea recta es la Ruta 7. El kilómetro 0 se encuentra en la localidad de Morón, pleno Conurbano Bonaerense, y se extiende atravesando por el medio del país hasta la provincia de



San Juan. Sin embargo no en todo su trayecto quienes la transiten denominaran al entorno de la misma manera. ¿Cuándo es considerado paisaje? ¿Siempre? ¿En presencia de la ciudad? ¿A partir del asomo del espacio rural?

Aquí es central el aporte de Alain Roger (2007) quien explica la reacción de un campesino cuando un extranjero se refiere a su entorno como paisaje. El foráneo le menciona una palabra que no se utiliza en sus pagos. Esa porción de espacio es su país, no lo reconoce como paisaje. Y citando a Henri Cueco dice “el paisaje no existe, tenemos que inventarlo”.



Propagandas institucionales de la provincia de San Luis que promocionan los diferentes destinos turísticos que tiene su territorio dice:

“En San Luis disfrutará la multiplicidad de colores, formas y texturas que la naturaleza le regaló a sus paisajes. Vivirá la energía de las sierras, el calor del sol, la frescura de los ríos y la cordialidad de todos los puntanos”.

Se mezclan elementos del ambiente, cultura y características de un conjunto que encuentra su confluencia en la categoría de paisaje. Las sierras, el sol, la cultura, los ríos conforman ese todo que en este caso sirve para describir a El Trapiche como paisaje por sus habitantes y visitantes como describiremos en los relatos del próximo apartado.

“..Innumerables veces caminamos a través de la naturaleza salvaje y percibimos, con los mas diversos grados de atención, árboles y aguas, praderas y campos de trigo, colinas y casas y los miles de cambios de la luz y las nubes; pero por el hecho de que prestemos atención a esto en particular o de que también veamos conjuntamente esto y aquello, aún no somos capaces de ver un -paisaje-...” (Simmel, 2000:265)

El autor define al paisaje como nuevo todo, una significación que traspasa la mera individualidad de los elementos. El relato hasta aquí de lo analizado y experimentado en el trabajo de campo permite acercarnos a la idea de que el río es un elemento central en ese conjunto de elementos que otorgan cuerpo al paisaje de El Trapiche entendiendo que es vivido, transitado de maneras diferentes por los actores sociales que lo habitan como hemos descripto en párrafos anteriores.



La reflexión realizada por Michel de Certeau (2000) sobre la construcción subjetiva de los espacios y lugares es ineludible. Su idea del aporte que ha realizado y realiza a lo largo de la histo-

ría aquel que camina y transita los diferentes espacios permite arrojar luz a la reflexión que esta investigación pretende realizar en el caso del paisaje trapichero.

El autor invita a reflexionar sobre la potencia que tiene el caminar en la comprensión de los lugares: “las variedades de pasos son hechuras de espacios”. El trabajo de campo incluye en este sentido como parte de la indagación la caminata a la vera del río y la observación de los modos de caminar y transitar por El Trapiche de los actores presentes en la escena invernal y veraniega.



Así, aparecen en la escena los observadores, los que denuncian que allí hay paisaje, quienes visitan El Trapiche y quienes lo habitan, convencidos de la existencia de un paisaje que definen como bello y natural en la indagación que con ellos hemos transitado.

Comprender de esta forma el paisaje, denuncia la mirada, el punto de vista que aporta el observador para que exista paisaje. El concepto de artealización trabajado por Alain Roger (2007) arroja luz para comprender este fenómeno. La define como un acto del hombre de vincularse con la naturaleza a través del arte. Los paisajes se fueron constituyendo como paisajes a través de las pinturas, relatos de quienes en el acto de representar la naturaleza constituyeron un nuevo objeto para ser admirado. Esa distancia que pareciera tener que existir entre el observador y el sitio, para que se constituya un paisaje provocada por la artealización puede darse de dos maneras: in situ e in visu. Esta diferenciación se establece a través de un elemento: la mirada ¹⁰



Por ello el aporte de Donadieu estableciendo el deseo de paisaje de la sociedad es clave en nuestra búsqueda, porque se da en una tensión permanente, plantea el autor, entre una relación casi esquizofrénica entre la ciudad y el campo.

¹⁰ La imagen corresponde a una de las esquinas más tradicionales de El Trapiche ubicada en las intersecciones de las calles San Martín y Pringles. La casa ubicada frente al río ha sido pintada por un artista local y se encuentra exhibida en la municipalidad como parte de una muestra permanente de obras que representan distintos sitios de la localidad.

“La sociedad paisajista sueña con paisajes amables, con ambientes serenos, donde el agua de los arroyos y el aire que se respire sean puros, donde la familia y amigos puedan gozar de un tiempo de confraternidad poco frecuente, donde el espacio lejos de la ciudad sea un refugio agradable.... Pero cuando se viven esos paisajes de manera permanente y tan a menudo envidiados, los aficionados a la vida en el campo, cerca de ríos o montañas tarde o temprano empiezan a soñar con la ciudad, sus servicios, sus irremplazables empleos y ambientes que difícilmente puedan encontrarse en el campo...” (Donadieu, 2006:18)

Por lo tanto, se entiende que las representaciones que tienen los diferentes actores que conforman la escena trapichera, otorgan un valor central al paisaje, compartiendo formas de adjetivarlo, de calificarlo, pero no de vivirlo y transitarlo. Los usos y representaciones que poseen sobre el río y sus márgenes son definidos por los diferentes grupos como un elemento inerte del paisaje, un recurso estratégico para la sobrevivencia económica, un recurso de belleza que no es claramente compartible.

El aporte de Nogue (2007) que interpreta al paisaje como un producto social, resultado de una transformación colectiva de la naturaleza y como la proyección cultural de una sociedad en un momento determinado permite pensar que si el río es un elemento central en el paisaje trapichero, las maneras de comprender su uso y las diferentes maneras de habitarlo, impactará directamente en las maneras de pensar un plan que pretenda desarrollar las potencialidades turísticas de la zona.

Esta afirmación se nutre de los dichos de Harvey (1998: 250) quien plantea que “las relaciones de poder están siempre implicadas en prácticas espaciales y temporales”. En nuestro caso, las desarrolladas en torno al río. Aquí proponemos incorporar la reflexión de Manzalal quien dice:

“Las relaciones de poder (explícito y/o implícito) son tanto materiales como simbólicas. Porque, en definitiva son un resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente según vivencias, percepciones y concepciones particulares de los individuos y de los grupos y clases sociales que lo conforman. (2007:11)



LA FLORACION

*Entre octubre y
noviembre se han dado
una profusa floración de
rosas
Por eso es que al
Trapiche lo ha
adornado
un entorno de galas
primorosas.*

*Y si uno sale por los
siete rumbos
Que conforman su
extraña geografía,
Trepano por las lomas ,
dando tumbos,
Se hallan tonos
silvestres a porfía.*

*El rojo que se incendian
las verbenas
Y el lila de heliotropos
que arden penas
danzando de ese fuego
en su redor.*

*Y el trébol con su frágil
amarillo
que al fundirse en la flor
del espinillo
me enriquece con oro el
corazón*

Concluyendo el primer eje de reflexión, la incorporación de la subjetividad y la noción de poder en la construcción de los paisajes, otorga un tipo de complejidad que debe ser tenido en cuenta para analizar el paisaje trapichero como elemento central de una propuesta de turismo sustentable. En este sentido tomaremos la noción de paisaje de Maderuelo que proporciona una definición que se encuentra a la altura de las circunstancias:

El paisaje es construcción humana en un doble sentido: primero en cuanto a constructor mental, es decir, el paisaje no es un objeto o una cosa física, sino la interpretación perceptiva que cada persona elabora sobre unos fenómenos que poseen una realidad física sobre el mundo y el territorio, y segundo, también es una construcción en cuanto que esa realidad física, ese territorio ha sido y esta siendo transformado por acciones humanas...” (2006:235)

A continuación se propone la presentación del segundo eje de reflexión para luego adentrarnos en el próximo capítulo en las escenas y relatos relevados.

II. c. El paisaje trapichero como elemento central de una propuesta de turismo sustentable

El recorrido por el eje de reflexión invita a definir en primer término qué se entiende por destino turístico. Tomaremos la definición proporcionada por Noemí Wallingre:

“...Es lugar (ciudad, comarca, corredor, región, provincia, país etc.) que reúne homogeneidades de recursos e identidades que permiten el desarrollo de productos turísticos compartidos y que debe disponer de servicios, infraestructuras e instalaciones, englobados mediante un tejido institucional favorable que permita satisfacer las necesidades de la demanda...” (2009:23)



Esta noción permite establecer entonces que no alcanza con un lugar bello o reconocido por algunas de sus cualidades, sino que requiere de un sistema que funcione como un todo. Además, debe ser capaz de equilibrar el crecimiento de la industria vinculada a ese sector, respetando las necesidades de los clientes viajeros y el habitante local.

“...Cada destino adopta una alternativa de desarrollo que sus características particulares se adapte a su realidad, tendiendo a un desarrollo integral armonizando el uso del territorio y el patrimonio e implementando infraestructuras y servicios que permitan satisfacer tanto a la demanda como al estándar de vida requerido por la comunidad residente, aunque sin perder de vista el objetivo de la rentabilidad...” (Wallingre, 2009:46)

La última frase de la definición interpela fuertemente la realidad de El Trapiche, ya que como se ha establecido en el punto anterior co existen grupos diferenciados que utilizan el pueblo y su río, en condiciones económicas y sociales desiguales. Un destino turístico en su proceso de consolidación atraviesa varias etapas, por las cuales se conoce, se desarrolla, se consolida o declina.



Este ciclo de vida de un destino turístico es diferente en cada sitio y es necesario un proceso de planificación para que pueda revertirse la tendencia de estancamiento natural que se produce si el destino no innova su propuesta (Wallingre, 2009: 43)

La vinculación de equilibrio entre las necesidades de los pobladores, las demandas de los turistas y del mercado a El Trapiche, pareciera ser un punto central en la indagación. No solo se

trata de las características que adopta el tipo de turismo que se realiza de manera espontánea, en especial por parte de aquellas personas que tienen un vínculo con el pueblo desde hace años, sino cuál es la propuesta y cómo se incluye a los pobladores desde el gobierno provincial y municipal. En este sentido y antes de avanzar en profundizar el lugar que le corresponde al Estado en el desarrollo planteado, se incorpora el análisis de Valls (2002) que establece que las fases de los destinos impactan directamente en la definición de cinco grandes categorías de destinos turísticos: emergentes, desarrollados, consolidados, estancados y en declive. (Wallingre, 2009: 45).

Como se estableció en el punto de presentación de la localidad, El Trapiche ha atravesado diferentes momentos de las categorías planteadas. Teniendo en cuenta las entrevistas realizadas, pareciera ser que a lo largo de su extensa vida, considerando su surgimiento como lugar donde se molían los metales extraídos de Carolina y posteriormente los cereales producto de las actividades agropecuarias, el perfil va cambiando a lo largo de sus más de doscientos años de historia de manera inversamente proporcional. En la actualidad la menor actividad a la que se dedican su pobladores es la minería y la mayor la relacionada al turismo. Los relatos permiten evidenciar la presencia de la actividad turística desde hace más de sesenta años. Si bien la ruta 9 fue construida entre los años 1964 y 1966, el acceso a la localidad desde la ciudad capital ha sido posible desde antes, teniendo en cuenta las características de los diferentes momentos (posta de correo y camino en el tránsito a las localidades cercanas incluida Carolina antes del 1800).

Diego Guevara, joven profesor de Educación Física, nacido y criado en la localidad, entiende en su libro inédito “Trapiche. Pasado, presente y futuro” que la actividad turística acompañó a la localidad desde sus orígenes.

“...En el año 1820 Don Sosa adquiere un segundo molino para la molienda de cereales. Con el paso del tiempo comenzaron a llegar a este paraje turistas a los que les llamaban la atención los molinos y el paisaje de la región, comenzando a hacerse conocido como la zona de los Trapiche...” (2010:7)

Los relatos de sus habitantes incluyen en forma permanente la presencia del turista, atraídos por las características de su paisaje, consolidando vínculos



SINGULAR HECHIZO

*Si usted busca imponencia en el paisaje
Váyase a visitar Siete Cajones
vale la pena realizar el viaje.
Poca distancia para tantos dones.*

*Vaya solo. No esconda su coraje
ni trate de encontrar explicaciones.
Allí están puro el celestial mensaje
que se ahonda la fé en los corazones.*

*No tendrá dudas que Dios lo hizo,
más trate de librarse de este hechizo
que uno siente ante tanta inmensidad*

*¡Qué ganas tan enormes de quedarse
y en el tiempo poder eternizarse
hecho mezcla de piedra y soledad!*



que para el caso de los sanluisenses se constituía en paso obligado. Indicador casi pintoresco de El Trapiche como lugar de encuentro, se establece en los relatos ofrecidos por Guevara, que presenta la historia del boliche bailable del pueblo:

“...Abrió sus puertas a fines de la década de 1950, con el nombre de “Gato Negro” y luego se reinauguró allá por el año 1969 con el nombre del Míau - Míau, en este lugar venían jóvenes turistas de todas partes, era un sitio de encuentro...llegó a tener dentro del lugar a más de 1000 personas...”

El lugar cerró definitivamente en 1989 y fue demolido hace algunos años. (Guevara, 2010)

Si bien no existen estadísticas que ilustren el recorrido que ha realizado El Trapiche teniendo en cuenta las fases del ciclo de vida como destino turístico ni en que categorías podría haber sido catalogado, la década de los 90 fue un punto de inflexión en la vida del pueblo, período que es recordado como un momento de escaso turismo y deterioro progresivo de los lugares turísticos que alojaban a los visitantes. Para ese entonces había en el pueblo un camping solamente (Schmid) de un total de tres que supo haber en la década anterior.

A partir del año 2001 se produce un nuevo movimiento que potencia la figura de los complejos turísticos, con la llegada de familias que emigran de otras provincias y deciden radicarse en la zona.

Esta etapa inicia también un nuevo tipo de vinculación con el turista: la Internet. El espacio virtual como elemento de comunicación y vínculo para la industria turística es considerado como uno de los elementos estratégicos de las políticas de gestión vinculadas al sector. (Villar, 2009:68)

Cabe destacar que lo que se observa en este sentido es que, si bien la provincia de San Luis es pionera en inclusión digital y desde hace varios años cuenta con wi fi gratuito en la totalidad de las áreas urbanas y rurales de la provincia, la utilización de la Internet como recurso de vinculación y promoción



EL MATADOR DE PAJAROS

*Turista que visitas nuestra villa,
te recibe el Trapiche con su orquesta.
Eres sordo a esa alada maravilla
Que a todos pone el corazón de fiesta?*

*Si sigues el consejo que te damos
Aprenderás a ser buen vecino;
En este pueblo con justicia odiamos
al que usa rifle y alma de asesino.*

*Dejar de ser cobarde no es gran ciencia.
Consulta por las noches tu conciencia.
Si la encuentras seguro habrás triunfado.*

*Dominar la crueldad es ser valiente.
No mates con desplantes de inconciente
la música que Dios te ha regalado*

del turismo, se encuentra desarticulada entre los niveles provincial y municipal, pero también entre el ámbito público y el privado.

La promoción de la localidad en el sitio de la provincia se reduce a una síntesis de sus características geográficas y un listado de alojamientos con dirección y teléfono de contacto.

El sitio oficial de El Trapiche, incorpora mapa, datos de atractivos turísticos y una organización amigable que no es actualizada en forma frecuente. Además, pueden encontrarse en Internet sitios administrados en forma directa por los complejos de alojamiento que ofertan sus servicios en forma directa.

El uso de tecnologías de la información es por lo tanto parte integrante de un conjunto de políticas de gestión del turismo que son necesarias para desarrollar un sitio determinado.

Aquí por lo tanto, es fundamental incorporar el planteo que realiza Villar cuando se refiere a la relación necesaria entre los diferentes actores públicos y privados en los modelos de gestión, haciendo especial énfasis en el rol del Estado. Este autor considera que los destinos turísticos son producto de la dinámica que combina productos y recursos turísticos con la acción de los actores económicos, sociales, culturales y políticos tanto locales como extralocales (2009:51)

El papel que tiene el Estado es no solo de planificación y regulación de la actividad del sector, sino también la de garantizar la promoción y el impulso del destino como lugar turístico.

“...Así, para el desarrollo de un destino, adquiere relevancia la visión, la estrategia y las formas de relación Estado-sociedad, y la sinergia que se pueda generar en la articulación público-privado...” (Villar,2009:51)

Por lo tanto, el Estado, como garante de los derechos de la totalidad de individuos de un territorio, es un actor estratégico no solo por el alcance de su intervención, sino por ser el responsable de uno de los factores que a mediano plazo conforma parte central de las políticas de desarrollo sustentable: el equilibrio integral de los elementos que conforman el territorio planificado. En nuestro caso, El Trapiche en el marco de una provincia (San Luis), y de un país (la Argentina).



TALA IMPUNE

*Con su voz infernal la motosierra
le anuncia con horror a los vecinos
que han llegado invasores dando signos
de una ambición que a lo inmoral se
aferra.*

*Y en ese afán que su codicia encierra,
cortando vidas de inocentes pinos,
van matando con manos de asesinos
lo que en años de amor logró la tierra.*

*Lo que más escuchamos del turista
es elogio al verdor de la arboleda
que por gracia de Dios aún nos queda.*

*Que nadie borre esta inefable vista.
Es urgente que alguna autoridad
ponga fin a esta cruel impunidad!*

“... entendemos la sustentabilidad de un destino turístico en términos ambientales, socio-culturales, económicos y políticos. Esto significa que deben tenerse en cuenta los impactos que se producen en todos estos ámbitos... por lo tanto las políticas turísticas también los deben contemplar...” (Villar, 2009:61)

Se considera necesario instalar en el recorrido de reflexión a la planificación como un tipo de cálculo sistemático que vincula el conocimiento con la acción, como una operación básica de la concepción de turismo sustentable que se presenta en esta investigación.

La planificación como elemento de la gestión de políticas públicas, entendidas como el conjunto de toma de decisiones sobre cuestiones socialmente problematizadas (Oszlak y O'Donnell, 1995), no es considerada por los gobiernos locales una herramienta imprescindible para el desarrollo de las acciones de una gestión.

El desarrollo de un destino turístico es un largo proceso que se consolida en años. Y como lo plantea la frase, El Trapiche, en tanto punto de llegada, puede ser el final de un camino que se inicia en la casa de cada persona o familia que decide emprender el viaje. Por lo tanto la totalidad del recorrido será recordado por los viajantes, no solo el destino. Las condiciones de la ruta nacional, la cantidad y calidad de las estaciones de servicio, factores como la información y cartelería y el costo del combustible y los peajes, serán recordados también por los viajantes. Aquí es donde toma real dimensión la articulación entre los diferentes actores gubernamentales y privados en el desarrollo de la actividad.

Es de destacar como dato relevante la noticia publicada en el Diario de la República (en el cual se expresan las acciones del gobierno provincial) anunciando que a partir del 1 de febrero de 2011 se inicia el conteo de turistas que ingresan a la provincia para indagar si es destino final o de paso de los automovilistas que llegan. Hasta ese momento solo se sabía la cantidad de gente que ingresaba, sin diferenciarse si era lugar de destino o no.

Por lo tanto, nos encontramos frente a un conjunto de situaciones que se ponen en juego en la profundización de una política de desarrollo sustentable que, además de atender las otras dimensiones de la realidad local, pueda entender la importancia que tiene definir lineamientos estratégicos para el turismo de El Trapiche.

“Los problemas de gobierno para un equipo local de gestión se manifestarán de manera muy diferentes y serán atravesadas por variables que se encuentran fuera de control para el intendente y su equipo. Pobreza, exclusión, desocupación, adicciones. Manifestaciones de la cuestión social que se interpretan en clave histórica, de modelo socioeconómico de carácter nacional, regional, pero con anclaje local”. (Bonicatto, 2010:6)

La cita pone de manifiesto el tipo de escena al que se enfrenta el decisor local en lo cotidiano de su gestión, y permite comprender que si bien el turismo debiera ser comprendido como un elemento central en la política local debido a su implicancia en la dinámica económica, compete en

forma permanente, si no se lo comprende desde una perspectiva de gestión integral, con el resto de problemas a los que el equipo de gobierno se enfrenta en un territorio.

De esta forma, no alcanza con comprender al turismo como una actividad que genera ingresos a partir de un entorno geográfico y paisajístico favorable. Un río con aguas cristalinas con sus márgenes complementemente abandonadas y sucias, sin sanitarios públicos ni condiciones de infraestructura mínima, puede impactar negativamente en la elección o permanencia de quien lo visita, al igual que la manera en como el habitante permanente recibe al turista que llega para pasar el día o quedarse. El valor agregado entonces es generar un turismo de calidad que requiere de dos cuestiones fundamentales: que sea planificado y gestionado.

Por lo tanto el sistema de gestión del turismo deberá comprenderse en un sistema de planificación de gobierno que incluya la totalidad de elementos que interpelan la vida de ese lugar, en el marco de relaciones entre los diferentes actores del Estado nacional, provincial y municipal que desde hace años en el caso que nos ocupa no se caracterizan por su tranquilidad y articulación. Es de público conocimiento la ausencia de implementación de políticas públicas con fondos de la nación en forma directa en la provincia de San Luis, y el protagonismo del gobierno provincial en las decisiones y planes que se ejecutan en el territorio diferenciándose claramente de la Nación. La provincia es gobernada por el partido justicialista en periodos concatenados por parte de los hermanos Adolfo y Alberto Saa desde el año 1983. Esta situación se ha agravado durante los últimos años, hasta el punto que en la actualidad una gran cantidad de planes nacionales que impactarían positivamente en el desarrollo de los destinos turísticos en el marco de políticas de inclusión social de sus habitantes con derechos vulnerados no son ejecutados en el territorio. Se hace referencia en especial a políticas educativas, de mejoramiento de empleabilidad y salud.



INVITACION

*SOMBRA en el sauce, el álamo y el pino;
en la acacia, en el mimbre
y en el arce.*

*Los hallará sobre cualquier camino,
Siempre dispuestos, su misión es darse.*

*AGUA en el cauce acogedor del río
que apaga el fuego del ardiente estío
serenando pesares e inquietudes.*

*Qué decir del PAISAJE y de la GENTE?
Lo dirán ellos con usted presente.
Serán tiempos de asombros y virtudes.*

II. d. La gestión y la planificación. Dos elementos estratégicos en las políticas de desarrollo turístico sustentable

Aquí la relación establecida entre desarrollo local y turismo por Adriana Otero es central. Entiende al territorio como el ámbito en el cual la sociedad habita, convive, produce, transporta y consume, definiendo a la territorialidad como la expresión entre un actor y el escenario concreto (2009:75). Cuando se observa desde su particularidad, la vinculación con el concepto de sociedad local desarrollado por Arocena es ineludible, ya que el autor la entiende como un territorio que es portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas que son internalizadas por sus miembros (1995). El autor otorga un valor especial dentro de su definición a la conformación de un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. Esta idea de sociedad local permite también enfrentarse a la necesidad de profundizar el concepto de identidad de un territorio que como plantea Otero es un continuum espacial (2009: 76) que para quien transita no identifica claramente los límites.

La profundización de El Trapiche como destino turístico, deberá reconocer ante todo su ubicación en un sistema de sierras (conocido como Circuito Serrano) que incluye a otras localidades que poseen atractivos turísticos fomentados en particular por la propaganda del gobierno Provincial. La responsable entrevistada de la oficina de turismo de El Trapiche manifestó la gran cantidad de turistas que llegan al puesto (ubicado en la ruta 9 a la entrada del pueblo) buscando el camino a Carolina, derivados por los puestos de turismo provinciales.

Sin embargo El Trapiche, podemos afirmar a esta altura de la indagación, es un destino turístico. Estableceremos más adelante en qué momento del ciclo o en qué categoría se podría catalogar en la actualidad en los términos definidos por Wallingre.



ENERO EN VERDE Y AZUL

*Digo Trapiche y un canto
de azul y verde me nace
como una flor encendida
para rendirle homenaje*

*Primero canto a su río
de circular serpenteante
que en este enero me invita
a zambullirme en su cauce.*

*En sus aguas transparentes,
cuando en remanso se aquietan,
como en espejo de plata
el cielo azul se refleja*

*También dedico mis voces a la
verdura del sauce
Cuya sombra me protege
del sol que trepa en la tarde*

*En sus ramas con la siesta
descansa el canto del ave
mientras luce la cigarra
su rechinar penetrante.*

*Luego mis versos se agitan
Soltando sonos al aire
y hasta el zorzal enmudece
para poder escucharme.*

*Más cuando llegan las sombras
verde y azul se deshacen
para que brillen las luces
de este pequeño romance.*

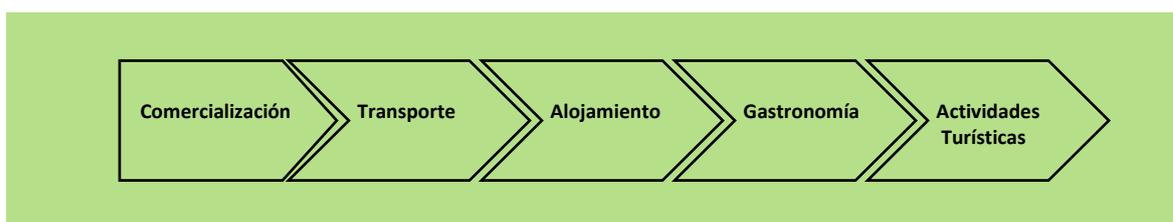
En este sentido la identificación de los actores que participan en él desde el punto de vista económico es considerada un aporte fundamental. Sergio Paz, tomando a De Lemos, identifica un total de 7, a los que denomina agentes económicos del turismo. Ellos son: 1) *El gobierno de la localidad receptora*, responsable de gestionar los atributos más atrayentes del territorio. 2) *La comunidad receptora*: quien sostiene vínculos con los turistas en su ámbito social y cultural de existencia. 3) *Las empresas turísticas* que prestan el servicio turístico en forma directa. 4) *Las empresas anexas* que están incluidas en el sistema receptor y se benefician por ser parte de la cadena productiva vinculada al sector. 5) *Los turistas*: agentes fundamentales del sistema, quienes consumen o no en un tiempo determinado la oferta que se les brinda en relación directa a sus deseos y/o posibilidades. 6) *Los trabajadores del sector turístico*: es un elemento central, ya que con su fuerza de trabajo marca la diferencia y otorga valor turístico a las prestaciones, como parte de un tipo de oferta que son los servicios (dependen fuertemente de las competencias y habilidades de las personas que participan en su producción). 7) *Los gobiernos de las comunidades emisoras*, ya que influyen en los ingresos y el tiempo que dedican las personas al turismo entre otros factores (2009:101)

Insistimos aquí con la importancia que le otorgan los autores que trabajan el tema a comprender que no puede pensarse que las ofertas de calidad de tipo individual promueven y fortalecen el turismo de un determinado territorio ya que la experiencia turística tiene como base la oferta global que se realiza al usuario. (Wallingre,2009). Quien viaja recuerda todo el proceso, y regresa o lo recomienda en función de una totalidad vivencial que ha transitado.

El turismo como sistema económico encadenado, a pesar de los efectos externos que vulneran su existencia (factores climáticos, económicos, modas, etc.) es uno de los sectores que genera mayor valor a los procesos de desarrollo local.

Paz identifica tres niveles de participación del turismo en la economía. Un primer conjunto de efectos directos que generan los gastos iniciales de la cadena, es decir los realizados por los turistas. Un segundo grupo de gastos realizados por los turistas vinculados en bienes y servicios que proveen las empresas directas y anexas. Un tercer conjunto constituido por aquellos que son generados por los trabajadores del sector en la economía local. (2009:108)

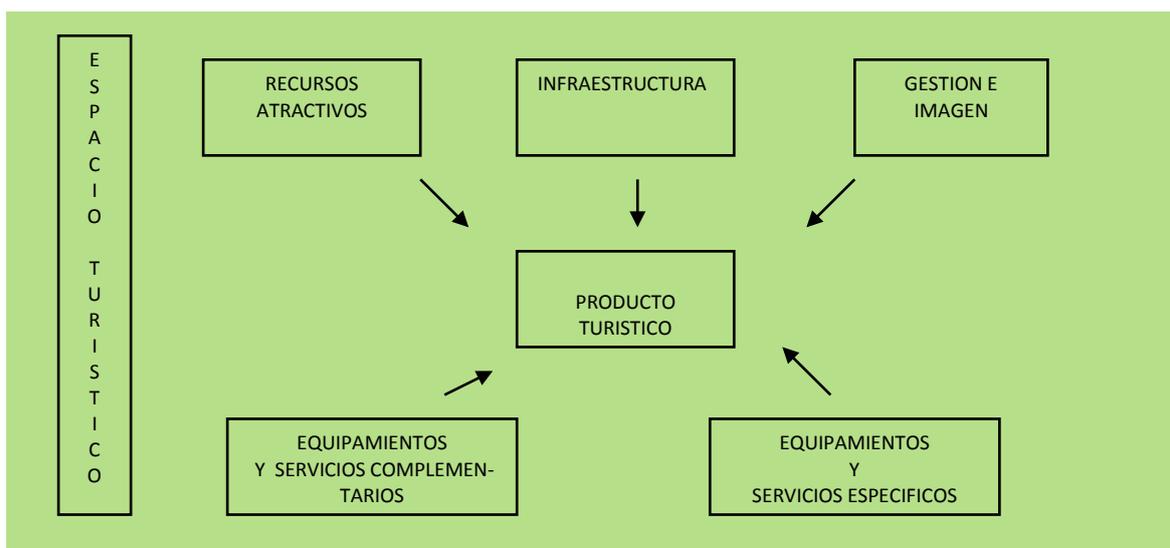
Por último, y para comprender la complejidad del tema, se presentan los elementos que constituyen la cadena de valor turístico. Figura 1 (Paz, 2009: 117)



Comprender a El Trapiche como destino turístico, significa desde las reflexiones conceptuales sobre la temática, entenderlo en el marco de una cadena de valor que funciona a partir de un sistema integral que reconoce al sector como un factor central en el desarrollo local de la economía, pero que no es un sistema per se sino que se define, se construye, se diseña y se implementa en un complejo conjunto multiactoral donde participan actores públicos y privados.

“... los destinos turísticos que deseen fomentar su desarrollo económico, deberán emprender el camino de definir estrategias para compatibilizar la exigencia de calidad a la cadena de valor turístico con la integración de bienes y servicios locales, colaborando decididamente con la extensión de eslabonamientos que promuevan beneficios económicos en forma sostenible...” (Ruiz,2009: 123).

Esta noción de integralidad y la necesidad de comprender la importancia de la participación y el involucramiento de los actores en planificar un destino, nos permite introducirnos en la noción de producto turístico planteada por Wallingre (2009:191)



Vemos en la figura 2 cómo los elementos que constituyen y permiten hablar de producto se encuentran atravesados por la existencia de los agentes económicos ya presentados, o dicho en otras palabras por los habitantes, visitantes, empresarios y gobierno que conforman la escena de El Trapiche en cotidianeidad.

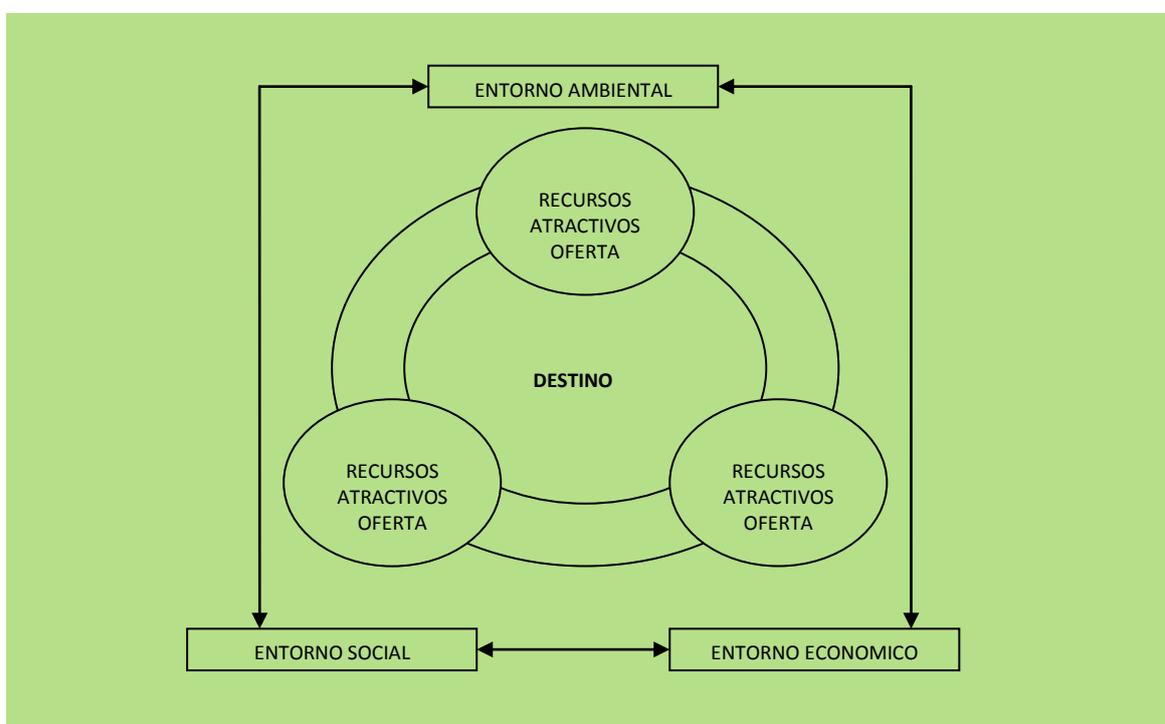
Se considera central teniendo en cuenta el recorrido de reflexión realizado, y la importancia del ambiente en la comprensión de los espacios trabajados desde la maestría, profundizar la indagación sobre la noción de sustentabilidad¹¹ en un sistema de gestión turística.

¹¹ El término sustentable es una categoría utilizada en los textos trabajados en el presente documento. Sin embargo se considera importante establecer que existe un debate diferente en los ámbitos de discusión de las

La premisa pareciera ser comprender como hemos visto al turismo como un elemento capaz de provocar sinergias positivas en el marco de un plan de gobierno que lo coloque como un eje central de desarrollo sustentable.

El problema central en la gestión de los destinos turísticos es que no se comprenden y administran de manera integral los elementos que lo constituyen, las políticas son de carácter sectorial (infraestructura, capacitación, transporte, servicios) sin comprender que las exigencias y expectativas de quienes lo utilizan parte de una concepción integral del espacio turístico. (Iglesias, 2009)

Veamos a continuación la figura 3 que establece cuales son los elementos de gestión de un destino turístico. (Iglesias,2009:255)



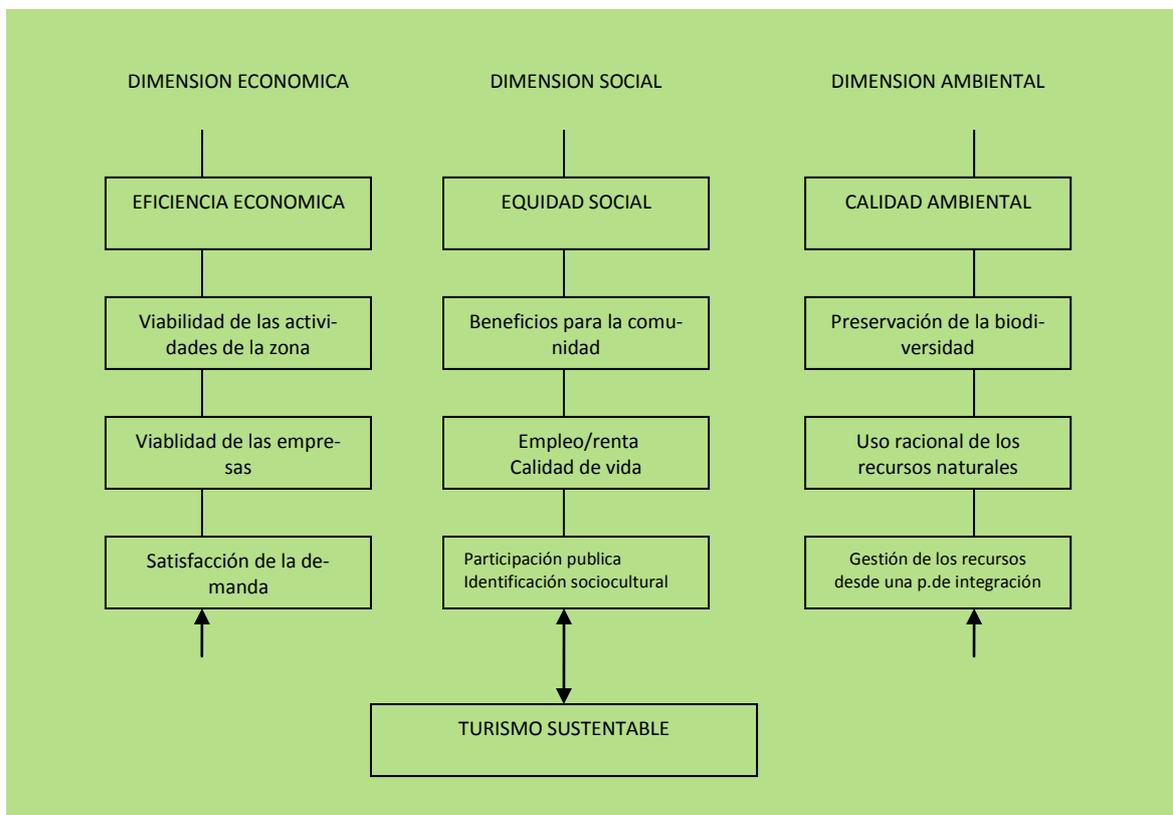
ciencias del ambiente. La definición de “desarrollo sustentable” aparece por primera vez en la Declaración de Estocolmo (1972, Principio 2) que establece que es un “proceso por el cual se preservan los recursos naturales en beneficio de las generaciones presentes y futuras”. Por esa razón, el beneficio para las generaciones presentes que se mencionaba en el Principio 2 se convirtió en una prioridad absoluta, asumiendo que el beneficio de las generaciones por venir se garantizaba con sólo no agotar de manera absoluta un recurso. Esto no tenía en cuenta la calidad del ambiente, por ejemplo, entre muchas otras cosas que debían también ser preservadas. Esta falencia condujo a una nueva declaración que cambió sutilmente las palabras, pero que implicó toda una nueva concepción del tema. Es así que a través del informe Brundtland (1987) se pasa del concepto de “desarrollo sustentable” al de “desarrollo sostenible”, con esa nueva carga que ya señalé de duración en el tiempo. Más tarde se agrega una mejor especificación respecto a lo que se le debe a las futuras generaciones, y ya en la Declaración de Johannesburgo (2002), desarrollo sostenible se entiende como el proceso mediante el cual se satisfacen las necesidades económicas, sociales, de diversidad cultural y de un medio ambiente sano de la actual generación, sin poner en riesgo la satisfacción de las mismas a las generaciones futuras. Arguello (2010) www.locosporlageologia.com.ar registrado 2 de mayo de 2011.

Nuevamente la planificación aparece como central, en este caso interpelada a partir de criterios de sostenibilidad ya que los elementos definidos incluye algo más complejo que pensar solamente el uso de los espacios públicos y la oferta de alojamiento y recreación. El ejercicio de reflexión sistematizado deberá incluirlos.

La comprensión del sistema total permitiría superar las fragmentaciones, superposiciones, contradicciones que pueden visualizarse en un destino que no se encuentra planificado y gestionado de manera integral.

“...Una planificación para la sostenibilidad del sistema implica tener en cuenta los condicionantes de la propia realidad. Simultáneamente, es imprescindible introducir criterios no solo de eficiencia, eficacia e impacto, sino también criterios éticos y sociales, relacionados con las expectativas presentes y futuras de los actores y de los sistemas ecológicos del territorio...” (Libro verde Tomo II,2009:162)

En este sentido el aporte de la figura 4 siguiendo el modelo de turismo sostenible de Hall (2000) es propuesto para comprender la complejidad de elementos que deben ser gestionados y planificados (Iglesias,2009:257)



Finalmente, proponemos a manera de cierre del referente teórico construido para la presente investigación, una categoría que ha sido desarrollada en el equipo de cátedra que coordino¹², para el abordaje de situaciones sociales complejas, que entiendo aporta al abordaje de la gestión de los destinos turísticos en particular: LA GESTIÓN ESTRATÉGICA PLANIFICADA (GEP)

Las categorías de planificación y gestión constituyen la piedra angular de la propuesta. La necesidad de realizar un tipo de cálculo que permita orientar la toma de decisiones y la articulación de un conjunto complejo de recursos, implica el reconocimiento de un ordenamiento básico para el avance de las acciones en una organización, sector o ámbito determinado.

“...Ya no se duda sobre la importancia que tienen en los procesos de intervención que pretenden modificar diferentes situaciones socialmente problematizadas, *EL QUÉ, EL CÓMO Y EL PARA QUÉ* de lo que se realiza. Aún en aquellos espacios donde se reproduce en forma cotidiana un tipo de práctica que se basa en la repetición de acciones, se puede analizar el contenido situacional que tiene que estar presente para no escindir la propuesta con el problema al que se supone se está abordando...” (Bonicatto;2011:5)

Sin embargo, el tipo de planificación y de gestión propuesta no debe confundirse con las nociones planteadas por el paradigma normativo y la administración clásica¹³.

Consideramos necesario adherir al pensamiento estratégico al que abona la Planificación Estratégica Situacional (PES) en relación al primer término y para el caso del segundo, definir a la gestión desde la doble dimensión que establece Magdalena Chiara.

La concepción de planificación estratégica planteada por Matus en su propuesta, entiende a un sujeto que se encuentra comprendido en el “objeto planificado”, reconociendo que existe más de una explicación verdadera producto de la perspectiva que cada actor social le imprime a la situación analizada. Postula que la creatividad que poseen los sujetos que permite entender que el sistema social solo en parte sigue leyes, y propone entender que los procesos sociales se encuentran constituidos por problemas de tipo cuasiestructurados¹⁴. El pensamiento estratégico establece la necesaria vinculación entre la situación¹⁵ analizada y la formulación de objetivos concientemente seleccionados para la modificación de los principales problemas identificados, en función de decisiones que se toman a partir de un análisis de viabilidad de la acción propuesta.

Con respecto a la noción de gestión se toma la perspectiva de Magdalena Chiara quien, analizando la gestión de la política social, identifica dos puntos de partida para pensar el tema:

¹² Administración en Trabajo Social. Licenciatura en Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata

¹³ Que plantea la dimensión de la articulación de recursos como la esencia del concepto de gestión.

¹⁴ Es un problema que no se puede definir ni explicar con precisión. En consecuencia tampoco se sabe bien cómo enfrentarlo y mucho menos se conocen los criterios para elegir entre las opciones que somos capaces de concebir la enfrentarlos. La primera dificultad es reconocerlos y plantarlos (Matus ,1987:759)

¹⁵ Realidad explicada por un actor que vive en ella en función de su acción (Matus ,1987: 764)

“...La inexistencia de políticas por encima y por fuera de la dinámica general de la sociedad por un lado y de las interacciones que se generan en el curso del diseño y la implementación por el otro (Chiara, 2009:60).

Interesa el aporte, ya que interpela la idea unidimensional del concepto de gestión como mera articulación de recursos, e incorpora la complejidad que aportan los actores sociales que constituyen el proceso que es inherente a cualquier gestión. Entiende que la manera de comprender la dinámica del término y lo que produce, es hacerlo a partir de las dos perspectivas:

“Aquella que pone el énfasis en los procesos a través de los cuales se articulan recursos y, por la otra, la que pone el foco en la porosa frontera entre el Estado y la sociedad en el proceso de constitución de la demanda...” (Chiara, 2009:60)

De esta forma cuando se habla de gestión nos referimos a aquellos procesos que por un lado están

“orientados a articular (utilizar, coordinar, organizar y asignar) recursos (humanos, financieros, técnicos, organizacionales y políticos) que permiten producir satisfactores orientados a hacer posible la reproducción de la vida de la población y por otro al reconocimiento de las prácticas administrativas, técnicas y las prácticas de la población en el aprovisionamiento de los servicios en la esfera en que se ponen en relación” (Chiara, 2009:60)

La última categoría que integra la propuesta de GEP es la de organización. Se ha incorporado ya que la complejidad y la necesidad de comprender lo que ocurre, la forma de estructurarse, permanecer y modificarse de las organizaciones resulta vital para sostener los procesos de gestión planificada. Aquí tomamos una definición que, por las aristas que propone para su análisis, agrega perspectivas de entendimiento de las organizaciones actuales en las que los científicos sociales intervenimos.

“Sistema complejo de carácter sociotécnico y adaptativo; un sistema en el cual se conjugan factores de índole política, cultura, económica y social. Factores que se relacionan entre sí en forma complementaria, pero también presentan oposiciones y procesos paralelos” (Etkin, 2008:79)

Por lo tanto, la GEP en el caso de los destinos turísticos, propone tener en cuenta que no se puede escindir sus componentes cuando se aborda un proceso de gestión que pretende ser estratégico y planificado.



La hipótesis es que ya no puede pensarse la planificación si no se trabaja sobre la gestión, si no se visibilizan cuáles son los temas a los que se enfrentan las distintas organizaciones y actores que forman parte del proceso.

Desde GEP se considera necesario colocar en el centro de la escena la cotidianeidad del proceso de toma de decisiones, que tiende a dejar siempre de lado las definiciones de mediano plazo; conspirando con la posibilidad de establecer reglas donde cada organización y/o actor social no se piense a sí misma/o, sino que pueda construir redes y consolidar el proceso de producción de políticas públicas como totalidad.

Hemos establecido la importancia de este punto a lo largo del presente referencial teórico, en particular en el segundo eje de reflexión planteado.

Por lo tanto, la indagación conceptual ha recorrido el camino propuesto por las palabras clave que permitieron profundizar categorías e interpelarlas a la luz de los procesos de indagación que iniciaron a modo de hilván, la vinculación entre la teoría y la práctica propuesta en este documento.

Se presentan a continuación las observaciones, el registro fotográfico de los puntos seleccionados en invierno y verano los relatos y la biografía del poeta que nos acompaña desde el primer capítulo del texto.

CAPITULO III

EL MOMENTO DE LA ALQUIMIA. DONDE LAS ESCENAS Y LOS RELATOS SE ASOMARON

Como se adelantó en la introducción, en este capítulo se presentan los relatos, las representaciones y las prácticas vinculadas al río y el espacio público, siguiendo el abordaje metodológico planteado. El sentido es generar diferentes tipos de insumos para la comprensión del modo en que los diferentes actores relacionados al espacio público vinculado al río de El Trapiche lo utilizan, representan y entienden.

Se exponen en primera instancia dos escritos producidos a partir del recorrido realizado por el circuito que acompaña el serpenteo del río en los meses de julio y febrero. Posteriormente las fotografías que comparan el uso del espacio en los mismos puntos geográficos capturadas en el invierno y verano, las observaciones sobre el trecho del río realizadas durante el mes de enero y febrero del corriente año y luego los relatos producidos por las personas entrevistadas. Como hemos adelantado, el capítulo cierra con la biografía del poeta autor de los sonetos que acompañan estas páginas y el análisis de los mismos desde los ejes de reflexión planteados en la investigación.

Cabe aclarar que la totalidad de fotografías que se encuentran en el documento son de autoría propia, a excepción de las imágenes de la pagina 15 y 29 que son del Gobierno de la Provincia de San Luis y del sitio www.cerocolonial.com.ar respectivamente.

III. a. Caminando por el Trapiche

Como se planteara en el apartado metodológico introductorio, la observación es una de las técnicas propuestas para abordar el objeto de estudio. En este sentido, se presentan los textos que resultaron de dos ejercicios de escritura provocados por las caminatas del invierno de 2010 y el verano de 2011, que pretenden describir desde las texturas, los olores e imágenes lo que ha provocado en quien escribe, el recorrido realizado en dos estaciones del año diferentes por las calles de El Trapiche y que muestran las variaciones temporales cíclicas identificables tanto en el paisaje como en sus usos.

El Trapiche en vacaciones de invierno

Sábado del último fin de semana para algunos e inicio de las vacaciones de invierno para otros. Tarde de sol en el Trapiche. La nieve cayó silenciosa y misteriosa durante la madrugada del jueves y está aún presente en algunos rincones sombríos que todavía protegen el blanco encanto.

El camino que envuelve al pueblo y permite a quienes lo quieran transitar comprender la esencia del lugar, bordea el río, serpentea entre el caserío y se introduce por momentos en las sierras que plantean el telón de fondo a la escena. Un valle entre sierras, con pinos perennes que le otorgan un color único durante todo el año. Los olmos sin hojas que bordean junto a los sauces el cause del agua dan al lugar el tono gris que completa la paleta invernal durante los meses de frío. El agua, cristalina, ondulante, abriéndose paso entre las piedras, la nieve, la escarcha, tornándose más ligera a medida que el sol derrite las barreras congeladas de la superficie, muestra al caminante una imagen que confunde al alma: un devenir constante que provoca el no paso del tiempo, repitiendo la escena minuto a minuto, día tras día y así toda una vida. Un curso de agua que no se detiene, pero que se muestra de la misma manera como si estuviera pintado en un cuadro colocado desde hace siglos en el mismo espacio.

En toda la vuelta, que permite unir un punto con otro del pueblo, desde la Cuesta de Clifor hasta la Hostería los Sauces, pasando por el Baño de Don Zaro, lugar obligado de la costanera para el disfrute de los turistas y recién llegados, nos encontramos solamente con algunos visitantes que, a bordo de autos último modelo, toman mate en la costanera o consultan sobre lugares para almorzar antes de seguir camino hacia otros destinos. Pocos autos, poca gente. Negocios cerrados desde el verano y otros que marcan claramente que la prioridad es la siesta. Solo algún sitio en la ruta se encuentra abierto. Tres caballos apostados para quien quiera montarlos por unos pesos la media hora. Dos niños juegan con la nieve rebelde que se presenta tentadora para convertirse en bolas de guerreros imaginarios de una tarde fría. Las



palomas vuelan de rama en rama, sosteniendo con su cantar característico la identidad de la siesta trapichera. Otros pájaros acompañan, conformando una orquesta desordenada pero que por momentos ofrece una sinfonía digna de ser disfrutada. Las verdes catitas, como nombran los lugareños a las cotorras, aportan su particular bullicio, haciendo que esos trinos sean los únicos ruidos capaces de cortar la monotonía silenciosa además de algún auto que cada tanto pasa raudo por la ruta que atraviesa el pueblo.



El ambiente huele a leña, método de calefacción más común entre los residentes. El humo gris saliendo por las chimeneas resulta un sutil marcador de la actividad en las casas.

La temperatura varía entre los 0 y los 3 grados. El sol acaricia la escasa piel que se asoma en cada una de las personas que se han atrevido a salir en la tarde del Trapiche. Se saludan entre sí cuando se cruzan, con la cabeza, acompañando con silencio la escena marcada por el ruido de los pájaros y el agua corriendo sin parar entre las piedras. El Trapiche en un sábado de julio.

El Trapiche en vacaciones de verano

Ultimo fin de semana de enero. Es imposible no comparar con el recorrido realizado en el invierno. La temperatura alrededor de los 26 grados permite a quienes decidieron caminar por la costanera llevar ropa liviana, en general remeras y shorts. La gran cantidad de autos que circulan parecieran respetar en su ritmo y velocidad a los peatones que transitan la calle como si fuera una vereda. Los caballos, transportadores mágicos de niños completan la escena.



La noche anterior vino la crece²⁰, por lo cual el agua en su tránsito serpenteante pareciera hacer grandes esfuerzos por volver a su cauce habitual y mutar del color amarronado que genera la crece a su cristalino habitual tan querido y referido por quienes la disfrutan.

La velocidad máxima no supera en la mayoría de los casos los 30 km por hora, el eje de las calles lo constituye sin duda el caminante. Caballos y autos lo sortean. El tiempo pareciera más lento. Al llegar a la esquina de la feria de los revendedores la cosa cambia. Música de cumbia, parlantes que ensordecen y jóvenes con pecheras verdes preocupados por cobrar el estacionamiento medido dispuesto para los autos que estacionan en la vera del río. Más de cincuenta puestos ofrecen manteles, DVD, ropa, artesanías, cuadros, etc, trasportando al visitante a escenas vinculadas a otro tipo de destinos, donde la comercialización de productos de reventa invaden el espacio público, conformando una burbuja emisora de ruidos y concentración de gente que desentona con el resto de la escena descripta.

²⁰ Aumento repentino del caudal del agua ocasionado por las lluvias en las cumbres de las sierras donde el río nace.

Los árboles estallan en color verde y cobijan decenas de pájaros de los más diversos tipos y colores. Las palomas marcan el ruido de fondo, que con sus sonidos guturales construyen una escena única donde el sonido también ayuda a la sensación de que en El Trapiche el tiempo tiene otra duración.



La vera del río a lo largo de su cauce alberga familias, parejas, niños, que disfrutan del espacio hasta que cae la noche. Las casas muestran sus ventanas y puertas abiertas, el olor a tortas y a algunas cenas que tempranamente comienzan a ser preparadas se atraviesa por momentos. Gritos, risas, agua que salpican niños que se arrojan desde las piedras a un río que no pasa los 90 centímetros de profundidad en la mayoría de sus tramos. Parejas que charlan mientras se deslizan en ese carril casi imperceptible pero respetado en medio de la calle principal a la vera del río.

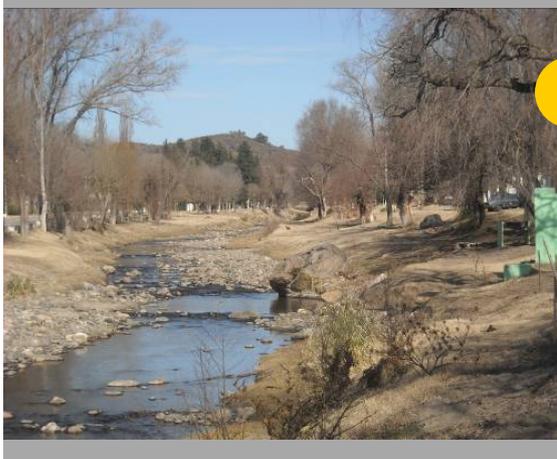


Niños, mujeres, hombres, jóvenes, ancianos transitando en medio de música, pájaros y agua que sigue su camino inmovible a la escena entre las piedras para colaborar con su caudal en su destino final el embalse La Florida. El Trapiche en un sábado de enero.

III. b. La captura de imágenes en las estaciones de invierno y verano²¹



²¹ En el caso de los puntos de observación 3-4-6 las capturas de imagen se realizaron desde un puente, razón por la cual se exponen las tomas correspondientes a ambos lados.



III. c. Las escenas observadas

Apostamos a la observación. Esta vez en un intento de mayor descripción de lo reflejado en los acontecimientos, estableciendo un énfasis especial en los movimientos, maneras y escenas que colaboren en comprender como usan y representan el río quienes ocupan sus márgenes durante los meses de verano.

El recorrido planteado en el punto anterior y las imágenes tomadas en los mismos puntos del pueblo en las dos estaciones, permiten inferir que el río y sus márgenes es ocupado durante los meses estivales, razón por la cual se ha tomado la decisión de analizar lo que ocurre en el tramo elegido para la observación durante los últimos días de enero y primeros de febrero de 2011.



Por último cabe destacar que en base a una primera observación preliminar para identificar algunas coordenadas básicas que permitieran situar la mirada (horarios, puntos de observación sin interferir el uso del espacio etc.) se propone la descripción de lo observado, a partir de un ordenamiento en cuatro escenas que se consideran representativas de las maneras de usar el río y sus márgenes como espacio público, denominados: contemplación y encuentro, el asado, las charlas acuáticas y las bicicletas voladoras.

El lugar de observación elegido

El tramo de observación es de trecientos metros lineales de río y orillas. Se encuentra emplazado en el último tramo del Río Trapiche, antes que el curso de agua se adentre en las sierras y sea solo accesible luego de metros de caminatas.

En sus dos márgenes existen aproximadamente cinco metros de zona pública de césped al igual que en el resto del recorrido, espacio que el municipio se encarga de mantener el césped corto y limpio mediante limpiezas sistemáticas de sus cuadrillas.



En ambas márgenes, luego de los metros de esparcimiento mencionados y elevados en altura aproximadamente cuatro metros sobre el nivel del río, existen calles. La que corresponde a la circunvalación del pueblo, es de asfalto. Es parte de un circuito que recorre la localidad de El

Trapiche en su casco urbano original. En la otra margen del río, la calle es de mejorado y se encuentra en condiciones óptimas para el tránsito vehicular. Su emplazamiento culmina cuatro cuadras más adelante del tramo observado en el inicio de un conjunto de sierras no urbanizadas.

Cada cien metros se encuentran emplazadas un conjunto de parrillas dobles a disposición de quien las quiera utilizar. El usuario debe traer el soporte de metal para asar la carne, ya que no se encuentra disponible en el sitio. Existen dos kioscos en el tramo, que venden leña, hielo y comestibles varios, entre ellos bebidas. No se observan tachos de basura en el tramo descrito.



La vegetación es abundante. Sauces llorones, olmos y arces conforman el conjunto arbóreo. Plantas de menor porte como achiras, libustros y cortaderas lo completan.

Existen al menos treinta varas de sauces plantadas por el municipio con su correspondiente tutor, que se encuentra pintado al igual que el equipamiento de parrillas y cartelería de verde manzana, color con el que el municipio ha decidido señalar el equipamiento urbano.

Se encuentra también uno de los carteles pertenecientes a los Caminos con Historias²², ya que el sitio está ubicado en el final de los últimos cien metros observados.

En las márgenes del río se encuentra una gran cantidad de piedras de diferentes tamaños, que en función de su porte y la fuerza de las diferentes creces, van modificando su lugar de destino.

La mayoría de los lotes del espacio observado se encuentra con algún tipo de edificación.

Las casas son bajas, con techo de loza (típicas construcciones antisísmicas de la zona).

Se identifican seis casas con carteles de alquiler por temporada. Existe un complejo turístico con capacidad para cincuenta personas. Durante la semana de observación quince casas permanecen cerradas todo el tiempo.

²² Un circuito de carteles con fotos e inscripciones de puntos históricos o con alguna particularidad vinculada con la historia, la vida cultural y social de El Trapiche realizados por el municipio

Primera escena: Contemplación y encuentro

La observación es realizada desde las cinco de la tarde hasta las ocho de la noche. El modo utilizado es la permanencia en una reposería en el medio de los trecientos metros seleccionados.

Seis de la tarde. La temperatura se encuentra entre los veinticinco y los treinta grados. El río transparente y caudaloso muestra su fuerza luego de la crece del fin de semana. Pequeños grupos se reúnen en distintos lugares. A la vera del río despliegan sus sillas, y también lo hacen en el cauce del río.

Algunos traen mantas que colocan sobre el pasto para sentarse o acostarse. Otros abren valijas de campamento que se transforman en mesas con sillas incluidas listas para su uso. Los menos simplemente colocan su mochila para apoyar la nuca y se recuestan.



Hay niños, mujeres, varones, de todas las edades. Parejas que en mantas desplegadas sobre el pasto demuestran su cercanía. Hombres que juegan a las cartas.

Los más pequeños pasan largas horas en el agua, moviendo piedras para hacer diques y muros de contención, que el agua respetará hasta la próxima crecida. No nadan porque la altura del agua no lo permite, pero se deslizan con sus manos en la arena desplazándose a su antojo. Pareciera que la altura del cauce les diera seguridad, les otorgara libertad de movimiento y una mayor independencia de los mayores.

A lo largo de la tarde los roles van cambiando, algunos hombres asumen el cuidado de los niños ingresando al agua, o simplemente los adultos permanecen en las orillas mientras los niños siguen jugando. Mientras esos desplazamientos ocurren, las reposerías permanecen en el agua, listas para ser nuevamente ocupadas cuando sus dueños lo decidan.



La observación minuciosa, permite encontrar acciones comunes y particulares entre las más de cien personas presentes. No todos se meten al agua, tampoco juegan a las cartas en su totalidad. Algunos toman

mate y otros hicieron asado, muchos aprovechan la ocasión para dormir un rato, o escuchar música que suena desde los autos.

Sin embargo hay algo que todos, absolutamente todos hacen: colocarse frente al río, sin darle la espalda, generando



cientos de butacas a una escena que será a lo largo del día ampliamente contemplada. Solo los niños con su movimiento incesante rompen esa relación de contemplación que los que han elegido el río producen con su modo de estar en el sitio.

Segunda escena: El asado²³

A las siete y treinta de la mañana la ribera del río se encuentra vacía de gente. Estos son los momentos donde se comprende que es la presencia de gente es lo que modifica la escena. El cauce corre como siempre, en un movimiento infinito de agua que se desplaza y moja las mismas piedras, el mismo nivel del pasto costero sin perturbarse.



Al sonido ambiente de cotorras, palomas y jilgueros, se le suma su presencia. A diferencia de otros momentos del día, la presencia de animales en las orillas es contundente. Pájaros que se posan y caminan por el pasto. Dos burros, un caballo y un perro que se encuentran al lado del agua. Las aves avanzan metros y metros sin que sea molestado su paso. Toman agua, siguen su rumbo. Pájaros negros que se meten en las parrillas buscando restos y aprovechando lo que el día anterior y el uso del espacio produjeron. No se sienten autos ni vehículos. Alrededor de las ocho comienza la actividad. Se diferencian en dos grupos. Algunos salen con ropa deportiva a correr o a caminar. Dos de ellos llevan música, la ropa negra y los pantalones cortos los identifican. El otro son personas que caminando a paso tranquilo pero seguro parecen estar



transitando de un lugar a otro. Su andar permite inferir que concurren a algún sitio con horario o que los quehaceres tienen fecha perentoria. Polleras, gorros, camisas y pantalones de vestir o de trabajo. Hacen recordar que a pesar de ser temporada de vacaciones, hoy es miércoles. También se observan empleados municipales, que con ropa de fajina recorren las calles. Dos de ellos tienen bordeadoras y comienzan a cortar el pasto de la ribera, allí los pájaros se

²³ Día de relevamiento: miércoles 2 de febrero de 2011 entre las siete treinta de la mañana y las tres de la tarde.

Día de sol con nubes pasajeras. Temperatura a las 8.00 de 22 grados.

Punto de observación. Vera del río en mitad del tramo definido

alejan. La temperatura comienza a subir, se siente en la piel los rayos directos que la media mañana produce.

A las diez de la mañana y algunos minutos, la cosa cambia. Estacionan dos autos. Un Ford falcón bien conservado y un Peugeot 505 marrón metalizado. Por fuera solo se ven llenos. Dos autos con personas adentro. La escena comienza a rodarse cuando ellos bajan. Rápidamente cada uno asume una tarea.

El conductor del Falcón se baja, se estira y mira. Observa el espacio. Escudriña las parrillas y señala un par. Ese es el lugar elegido. Comienza un derrotero que solo encontrará un momento de menor actividad cuando el espacio que ellos construyen esté armado. Reposeras para los más grandes, una mesita desplegable con sillas incluidas color azul para los más chicos. Siete personas grandes en total, tres varones, cuatro mujeres.



De ellas dos son ancianas. Las primeras sillas que bajan son para ellas. Cinco niños. De diferentes edades, el más pequeño utiliza sillita. Cuando todo está ya afuera del auto, se toma dimensión de la cantidad de personas que venían en los vehículos y de la parva de cosas que traían. Hasta un espacio donde colocan una mesa y cuatro sillas a prueba de moscas y mosquitos remite a los típicos armados de los campings. De tela azul con mosquitero parece el lugar multifunción donde, luego del asado, se colocan dos colchones y los niños duermen la siesta.

Los dos hombres más jóvenes son los encargados del asado. Trajeron la carne, la leña, la parrilla y los condimentos. Las mujeres se encargan de los niños en el río. Ellos permanecen en el agua en un lugar donde la sombra protege de los rayos del sol.



Charlan, cada uno con su grupo, las mujeres entre ellas y los hombres igual. Las dos mayores no se mueven de las sillas. Las jóvenes van y vienen entre el río, la carpa, las parrillas y los autos. Parece que a pesar de todo lo que bajaron todavía quedan cosas por retirar.

Trajeron no solo la comida, sino las bebidas, postre y galletitas para el mate, no interactúan con ningún comercio de la zona. La heladerita roja parece tenerlo todo. Solo luego del almuerzo y ante la insistencia de dos de los niños, casi al borde del llanto, acceden a comprar helados de palito para los interesados. La música de la FM Trapiche suena durante todo el tiempo, pasa música, informa y aporta el sonido de fondo.

A diferencia de la mañana donde el sonido lo producían el agua, los pájaros y el viento, la llegada de las personas aporta la música, la voz y el característico crepitar de la leña cuando se prende el fuego. Bolsas de supermercado con la marca VEA en sus laterales hace a las veces de lugar de los residuos.

Los platos y vasos sucios luego del asado también se guardan en bolsas en uno de los baúles de los autos. En la sobremesa hombres y mujeres se integran en un partido de cartas. Solo uno de los mayores duerme la siesta con dos de los pequeños. A media tarde aparecen las facturas y el mate. Termo con agua caliente también bajan de los mágicos autos. Uno por uno y en distintas circunstancias van probando el río. Los hombres se sientan y se dejan llevar por la corriente como si hicieran la plancha en una profunda pileta, sin dejar de aferrarse con sus manos al fondo de arena del planchado río. Las mujeres charlan sentadas en las piedras, en un delicado equilibrio entre el cuidado de los niños y las charlas compartidas. Las ancianas, sentadas en sus reposeras comparten el silencio y pierden sus miradas contemplando la escena.



Tercera escena: Las charlas acuáticas²⁴

El calor abruma la tarde. La siesta está terminando y el río comienza a poblarse nuevamente. Los chicos siguen jugando y personas de diversas edades se bañan. Las mujeres ingresan al agua y lentamente la escena se va armando. Aparecen las sillas. De colores, blancas, nuevas o más gastadas, generando una ronda y propiciando el encuentro. Cómodamente sentadas se ríen, se mueven, se levantan y regresan a su sitio. Hacen ademanes, juegan a las cartas y marcan un territorio que el agua respeta. Por momentos quedan vacías, aguardando que sus dueñas regresen. Cada familia se acomoda en la margen del río y en su cauce. Se respeta esa disposición por lo que resta de la jornada. Los niños aprovechan y ocupan esos espacios que aparentemente son reservados para los mayores, sentándose y disfrutando de ese momento único que pareciera ser



disfrutado enormemente. Aparece el mate y las facturas. Pedazos de tortas aportan sus migas que a medida que van cayendo la corriente se encarga de transportar en un viaje sin destino cercano. Por ahí se siente un llanto de un niño cuando el trozo del dulce alimento se pierde en el caudal de agua trasparente.

El río permite el armado de decenas de rondas que casi sin respetar el adentro y afuera del agua, en una escena amigable y tranquila, familias enteras disfrutan de la tarde. La trama es una, orilla y cauce conforman un espacio público que no ofrece

²⁴ Día de relevamiento: viernes 4 de febrero de 2011 entre las 16 PM y las 20 PM.
Día de sol pleno. Temperatura a las 16 de 27 grados.
Punto de observación. Vera del río en mitad del tramo definido

límite. Todo se usa. Todo se disfruta. Cuando la tarde cae los círculos se desarmen, los perímetros desaparecen y todo regresa al cauce natural.

Cada día la rutina se repite durante los meses de enero y febrero, especialmente, los círculos volverán a armarse, las tertulias acuáticas aparecerán nuevamente y el espacio público integrando el agua y la orilla volverá a ser escenario para el desarrollo de múltiples escenas.



Cuarta escena: Las bicicletas voladoras

-No hay centro-

- ¡¡Cómo que no hay centro!!.. ¿y qué hacemos con los chicos a la tarde?-

-Están los artesanos y las bicicletas-

Diálogo entre dos turistas que charlaban a la vera del río en el tramo observado.

El Trapiche no tiene centro. No existe la calle típica donde se asientan los negocios principales en los lugares turísticos ofreciendo a los veraneantes la conocida “vuelta al perro” como se denomina a la caminata breve en estos tramos comerciales tan característicos. Apenas una docena de puestos en una esquina de sus serpenteantes calles permite observar la presencia de artesanos que ofrecen a los visitantes artesanías en madera, piedras y collares varios.



Además de los caballos, que son ofrecidos a cambio de unos pocos pesos para llevar a niños y adultos por las calles de la localidad, están las bicicletas.

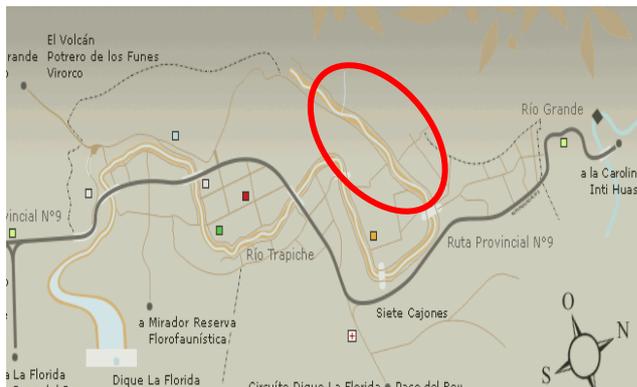


Especies de trenes de varios vagones, unidos por tornillos intercambiables, las encontramos de dos, cuatro, seis y hasta diez asientos. Su dueño llegó un día de vacaciones y decidió quedarse.

Todos los días aparece con su auto desvencijado transportando un trailer que las mueve de un lugar a otro. Con un sistema de papelitos cada aventurero que se anima a domarlas espera pacientemente su turno, mientras los ayudantes del anciano explican pacientemente cual es el recorrido. En

rigor son una especie de carrito que con techo incluido permite la aventura de a pares. El mínimo es dos, y por si alguno se anima tiene un espacio adelante para que un tercero se siente. El circuito incluye dos badenes. El momento del éxtasis aparece cuando a toda velocidad los que pedalean bajan la cuesta y el agua los recibe aminorando el paso. La mezcla de susto y alegría se observa en las caras, el giro es delicado, el riesgo es terminar en el agua. Por momentos el puente parece una pista de despegue en la que las bicicletas se encuentran a punto de volar. Las cadenas se salen y rápidamente los ayudantes ajustan, cambian de vehículo a los que se quejan y la diversión sigue. En el circuito conviven las bicicletas, los caballos, los autos y los peatones. Sin embargo está claro. La prioridad la tienen las bicicletas.

Con una bocina que chilla a cada paso se hacen notar y van generando una estela. El río es la columna vertebral del circuito y sus orillas dan paso a cada calle donde la escena se repite durante las mañanas y las tardes de verano, constituyéndose en una de las diversiones oficiales del pueblo que ofrece su simpleza y velocidad particular a quienes deciden habitarlo aunque más no sea temporalmente.



○ **Circuito de las bicicletas.** Imagen perteneciente al Municipio de El Trapiche.
www.trapiche.gob.ar

III. d. Los relatos

En el plan de trabajo propuesto para el relevamiento de campo, se propusieron un conjunto de entrevistas que pudieran establecer las opiniones de los actores considerados claves en la indagación definida. En este sentido se realizaron un total de dieciocho entrevistas:

- Tres (3) entrevistas a residentes locales que viven en El Trapiche desde hace más de cuarenta años. En un caso la entrevistada es nacida y criada en la localidad y ha vivido allí toda su vida. En los otros dos además son las dueñas del puesto de revista y un almacén de ramos generales.
- Dos (2) entrevistas a jóvenes oriundos de la localidad vinculados al sector turismo (atienden un kiosco en la vera del río que solo abre durante los meses de verano y tienen una empresa de turismo aventura que realiza actividades en la zona de rappel, cabalgatas a la luz de la luna, entre otras propuestas)
- Dos (2) entrevistas a propietarios de casas de fin de semana que viven en San Luis y San Juan que pasan el verano en la localidad de El Trapiche.
- Cinco (5) entrevistas a turistas que caminaban a la vera del río durante el mes de julio de 2011.
- Tres (3) entrevistas a dueños de dos complejos de cabañas situadas en el casco histórico una y otra en las afueras de El Trapiche a seis kilómetros del caso urbano.
- Tres (3) entrevistas a funcionarios locales, dos de rango jerárquico (Secretario de Turismo, Asesor del intendente a cargo de la Secretaria de Obras Públicas) y una empleada encargada de la oficina de turismo de El Trapiche.

Las entrevistas fueron grabadas y se presentan algunos fragmentos de los relatos de los entrevistados²⁵ que permiten abordar el uso del el espacio vinculado al río desde las perspectivas de los diferentes grupos identificados y presentados en el capítulo II. La clave de lectura por lo tanto es la vinculación de sus dichos con las categorías teóricas trabajadas y la caracterización de los sujetos entrevistados para que el lector pueda situar el relato de cada uno de

²⁵ Resultados en letra cursiva

ellos. Los nombres reales fueron modificados para preservar la identidad de las personas que colaboraron con la investigación.

Las entrevistas desde las claves de análisis de la investigación. Una introducción a los relatos

Los relatos se inician con las entrevistas individuales a tres mujeres que habitan en El Trapiche en forma permanente y nos permiten comprender que quien habita en este pueblo, es conciente de las características del sitio y la centralidad que tiene el río en la elección como destino turístico junto a la belleza de su entorno y la tranquilidad que son consideradas representativas del lugar.

Podría decirse también que reconocen la existencia de paisaje en el sitio que habitan. Sin embargo, denuncian que lo disfrutan no a través del uso de los espacios como el río o sus márgenes sino con la sensación que les produce ser parte de ese entorno en el que viven.

Los relatos no permiten identificar con claridad si la presencia de paisaje denunciada ha sido posible a partir de la propia vivencia o de la internalización de lo que allí existe a partir del relato de otros. Allí merece un párrafo aparte que será tomado en el punto correspondiente, sobre el rol del poeta local en esa construcción. La palabra del turista aparece permanentemente y constituye el observador que denuncia el paisaje existente.

El no disfrute del espacio público vinculado al río se relaciona en los relatos con el rol que ocupa el habitante permanente en el sostenimiento de actividades vinculadas a la atención del turista que llega. Aparece con claridad la estacionalidad como un elemento característico del lugar, evidenciándose en el invierno la época del año donde más se nota las deficiencias de infraestructura y servicios no solo para el turista sino para el habitante permanente.

Un eje de reflexión relevante que proponen los tres relatos es la contradicción que se produce entre el reconocimiento de la condición de tranquilidad del lugar como uno de los factores que lo hacen elegible como destino turístico con el entendimiento de las entrevistadas sobre la necesidad de incorporar actividades de entretenimientos, comercios y “vida nocturna”, tan representativos de la vida citadina.

En el último relato aparece claramente una denuncia de uso diferenciado del espacio público entre habitantes y turistas vinculado al cuidado. Para la entrevistada el turista no cuida. Allí instala un elemento novedoso ya que aquel de quien depende el avance del pueblo (el turista) es quien no cuida el espacio que el habitante considera propio.

Los relatos que siguen son los de Hugo y su hermano, jóvenes universitarios oriundos y residentes del lugar que nos permiten vincular a través de sus palabras, los dos ejes de profundización teórica: el río como parte del paisaje y el paisaje como parte de una propuesta de desarrollo sustentable desde la perspectiva de un habitante permanente.

No solo identifican que allí hay paisaje, sino que también reconocen y evidencian que allí hay una propuesta potencial de desarrollo turístico sustentable. Su discurso incorpora nociones centrales de qué significa crecer como localidad bajo esos parámetros, permitiendo vincular la necesidad de comprender El Trapiche como un todo que tiene que ser pensado para poder estar a la altura de las circunstancias.

Identifican con claridad los diferentes tipos de usuarios de los espacios públicos y permiten a través de sus relatos comprender los usos que hacen los nuevos turistas que utilizan a los complejos de cabañas como alojamiento.

Evidencian la necesidad de trabajar sobre la identidad del lugar y manifiestan que la elección de los destinos turísticos que propone la provincia para el turismo externo se encuentra vinculado a otras localidades cercanas.

Sus palabras refuerzan la idea de que el disfrute del lugareño del lugar, afín a las propiedades más representativas (belleza y tranquilidad) es rota con la llegada del turista, por lo que se repite la tensión entre uso de los espacios por quienes llegan y quienes habitan ese punto del mapa.

El relato de Don Facundo, que de niño visitaba a El Trapiche y su río acompañando a su madre, aporta la vivencia de quien construye y sostiene un emprendimiento comercial iniciado y vinculado a la propia experiencia de uso y representación de El Trapiche.

Ese lugar tan querido por él y los suyos como un espacio que puede ser ofrecido y compartido con otros. Su comprensión del destino como turístico, identifica la necesidad de contar con infraestructura, equipamientos y propuestas que incorporen pero no se basen solamente en el entorno y el río como única atracción. En su relato aparece el río en forma permanente, pero no suficiente para lograr atraer un mayor número de interesados en pasar sus vacaciones allí.

Identifica también el rol fundamental del gobierno local y provincial del lugar como destino turístico.

El relato de Jorgelina y Guillermo, profesionales universitarios, habitantes por elección de El Trapiche y dueños de un emprendimiento turístico vinculado al alojamiento, introduce la mirada de quien puede analizar e hipotetizar sobre diferentes alternativas posibles para fortalecer al lugar como destino turístico, a partir de un análisis de la realidad social, política, económica y cultural de la localidad y la provincia.

La planificación urbana aparece por primera vez en los relatos, y la interpelación de los elementos que conforman un producto turístico como producto sistémico que incluye la dimensión social en su análisis.

Las palabras de los funcionarios locales refuerzan las condiciones que tiene El Trapiche como lugar turístico y denuncian al río y sus espacios públicos como uno de los motivos por lo que es elegido. En los tres casos son habitantes permanentes por elección que llegaron al lugar atraídos por sus características y modo de vida. Aportan la visión sobre el uso y representaciones del lugar de los pobladores, aportando también a la comprensión de los grupos de actores que pudieron ser reconstruidos y propuestos en esta investigación.

Los relatos breves aportan escenas a las afirmaciones realizadas por los entrevistados anteriores. Lo hacen desde el relato y desde el uso concreto del espacio estudiado. Caminar, tomar mate, charlar, acciones que denotan formas diferentes en las representaciones indagadas. Un párrafo especial merece el relato de Mario que consolida una hipótesis ya anticipada en las palabras de Mónica y Facundo: El Trapiche como un lugar destinado al disfrute del turismo interno de los pobladores de la provincia. En el relato aparece la contradicción entre el uso del espacio lo menos intervenido posible y el uso del espacio con un mejoramiento de las condiciones de infraestructura y servicios pero con la consecuencia de una intervención mayor sobre un curso de agua y sus márgenes que por momentos de su rumbo zigzagueante pareciera mostrar que su esencia es la misma que caracteriza su eterno andar.

Cabe aclarar que para el relevamiento se diseñaron un conjunto de preguntas²⁶ que orientaron las entrevistas. De todas maneras el producto final de lo realizado permite evidenciar que algunos relatos fueron el resultado del proceso situado de la interacción entrevistado/entrevistadora, enriqueciendo a partir de aportes espontáneos o re preguntar lo diseñado en un inicio en las preguntas mencionadas.

Esmeralda, la señora de Gómez y Azucena:

Tres lugareñas con historias para contar

□ ESMERALDA

Es dueña de un kiosco de revistas en la Ruta 9. Vive en el Trapiche desde los ocho años y se fue a Buenos Aires a los quince como empleada con cama de una familia. Estuvo allí varios años y volvió a El Trapiche, lugar del cual no volvió a irse.

²⁶ Guía de entrevistas destinados a los diferentes tipos de actores entrevistados: 1.-residente permanente, propietario de casa de fin de semana, 2.-turista de vacaciones, 3.-residente con emprendimiento comercial, 4.-residente con emprendimiento comercial relacionado al turismo- autoridad local. Ver en anexos los modelos

Hija de Don Méndez, quien durante toda su vida atendió uno de los bares del pueblo ubicado en su propia casa. Uno de los pocos lugares donde se podía encontrar el diario y algunas revistas. Sobre las cuerdas para la ropa colgaba los ejemplares agarrados con broches. Los lugareños, los dueños de casas de veraneo y turistas asiduos sabían que los diarios nacionales llegaban a la una de la tarde. Se pagaba en la caja del bar, lo que generaba la confluencia de dos tiempos: el que representaba el recién llegado en busca de noticias o alguna revista de entretenimiento para las vacaciones y el que sostenía quien se encontraba tomando un vino y estaba de paso, en un tiempo diferente que nunca se sabía cuantas horas duraba.

Esmeralda decidió separar esa confluencia y encontró en el kiosco de revistas un emprendimiento para su independencia. Así, se mudó de la casa paterna a la propia. Hizo en ese viaje cincuenta contundentes metros. La mandó a construir en la esquina, aprovechando un terreno muy bien ubicado a tan solo una cuadra del tercer puente sobre la ruta. Lugar que cuando se ingresa al pueblo aparece enseguida. Le gusta mucho vivir en la localidad y para afirmarlo apela a números - *es lindo cien por ciento*- dice. Reconoce la estacionalidad que entiende caracteriza a El Trapiche y cuando se refiere a los modos de vivir el lugar dice: *-Es más bonito en verano. En invierno es más pobre. Es frío. En verano se trabaja todo el tiempo. En invierno paseo en auto. Visito lugares con una amiga-*

De esta manera identifica con claridad que la vida cotidiana en el pueblo cambia en las distintas estaciones del año. También declara que cuando la belleza aparece (el verano) su tiempo lo dedica al trabajo. El turismo llega y las casas de verano se habitan. Allí es donde los turistas disfrutan y los lugareños que tienen algún emprendimiento vinculado al sector trabajan. La **TRANQUILIDAD- BELLEZA- SILENCIO** son tres palabras que para ella representan a El Trapiche. Esmeralda da su opinión acerca de porqué vienen los turistas: *-Porque lo disfrutan. Van al río. Toman mate. Pasan la tarde en el río. Es muy bonito ver como la gente disfruta. Vienen para desenchufarse. Para descansar. Por la tranquilidad-*. Allí aparece el río en el relato. A partir de los otros. Ella no usa el río. No tiene tiempo. La temporada está para trabajar. Pero lo disfruta porque sabe que está ahí. Lo mira cuando pasa. Es parte del lugar donde vive.

Con respecto a la identificación de situaciones que se tendrían que modificar para fomentar el turismo, Esmeralda entiende que el lugar no ofrece suficiente diversión para los que llegan. En su relato se mezclan demandas que podrían vincularse a dos tipos de necesidades: las solicitadas por los turistas y las demandadas o sentidas por los habitantes. Aparecen los jóvenes pobladores como un grupo que no encuentra demasiado que hacer. Los espacios públicos como un lugar de encuentro y actividad. *-Que haya más espectáculos o algo para hacer a la noche. Movida nocturna. Algo para los jóvenes. Una plaza. Más juegos-*. Toda la entrevista Esmeralda siente que no tiene demasiado para aportar a la investigación.

Duda si lo que ella puede decir tiene algo que ayude a comprender a El Trapiche. Al final se afloja y vuelve a afirmar que le gusta mucho pasear, que no ve la hora que llegue el fin de sema-

na cuando no hay nadie y puede salir con su amiga en auto a visitar otros lugares cercanos. Disfruta mucho de la libertad que siente cuando eso sucede.

□ **SRA. DE GOMEZ**

Tiene más de setenta años y ha vivido en El Trapiche toda la vida. Es dueña junto a sus hijos de un almacén de ramos generales ubicado en la intersección de la Ruta 9 y Poeta Grillo. Todos atienden el negocio, incluyendo hijos y nietos. Su casa está ubicada al lado del mismo y, respetando el cierre que manda la siesta, está abierto desde la mañana a la noche. Inauguraron hace más de treinta años y fueron creciendo a partir de incorporar productos que los otros almacenes no garantizaban durante todo el año. Los lácteos, verduras y carne no estaban disponibles o no tenían variedad cuando la temporada del verano terminaba. Un comercio que no solo se pensó para el turista, sino para el poblador local que permanece durante los doce meses. Uno de los hijos puso al lado una casa de comidas. Trabaja muy bien durante el verano. La vida para la señora de Gómez en El Trapiche es tranquila, diferenciando también la estacionalidad y la vinculación que tiene su proyecto con el turismo. *-La vida acá es tranquila. Distinta en el verano y en el invierno. En los meses de enero y febrero el lugareño trabaja. El invierno es largo, triste, no hay nada-*. En esta estación se va a San Luis algunos días. Sus hijos quedan atendiendo el negocio.

Las palabras con las que representa a El Trapiche son: **MARAVILLOSO - HERMOSO - TRANQUILO**. Las vincula también con las características del lugar que lo hacen elegible para los turistas. Entiende que antes venían mucho de San Luis, de Buenos Aires, Mendoza y San Juan. Pero ahora vienen de todos lados. A veces hasta turistas extranjeros. Vienen de paso hacia Carolina. Los que se quedan reconocen en el sitio un lugar donde cortar con la velocidad que traen de sus vidas en la ciudad. *-Vienen por la tranquilidad y porque es muy lindo. Eso es lo que me dicen. El turista disfruta del río, le encanta. También disfruta caminando. Estando-*.

Pareciera ser en el relato que el cambio de ritmo, el entorno y la posibilidad de vivir el río son los elementos que lo hacen elegible, sin embargo la entrevistada al momento de identificar qué cuestiones habría que modificar para fomentar el turismo, al igual que Esmeralda nombra situaciones que son propias de la vida en la ciudad y otorga a ello la posibilidad de aumentar el caudal de visitantes. *-Necesita confiterías, un lugar donde la familia pueda salir a tomar algo, para ir a la tarde-. Necesita una plaza linda, grande donde los niños puedan jugar. Se necesitan comercios que vendan lo que las personas requieren (mercerías por ejemplo) todos los negocios son almacenes. Pero los turistas buscan otras cosas que no encuentran-*.

La Sra. de Gómez no utiliza el río ni sale a caminar por las calles de El Trapiche. Es parte de su vida, lo registra como elemento central cuando aparece en el relato sobre el uso que hacen del espacio los otros.

Un párrafo aparte merece el alojamiento. La señora de Gómez identifica que el lugar tiene un déficit muy importante. *-Ahora hay muchas cabañas, pero las plazas no alcanzan. Para la semana de la primavera vienen los jóvenes a pasar tres o cuatro días y no pueden quedarse porque no tienen donde alojarse-*.

La entrevista fue realizada luego de varios intentos de concreción. La falta de tiempo y el trabajo (atiende la caja en el comercio) fueron los argumentos. Sin embargo apareció nuevamente al igual que en la primera entrevista la duda sobre su aporte a la investigación. El final de la entrevista tranquilizó a la Sra. de Gómez, quien en ese momento mostró su mejor sonrisa como si el padecimiento hubiera terminado.

□ GLADYS

Tiene 50 años. Llego a ella por recomendación de uno de los funcionarios municipales entrevistados. Me indican que la busque en las cuadrillas de los planes sociales a cargo de la limpieza de los márgenes de la ruta. Me la describen físicamente, la busco y la encuentro. Sentada sobre una piedra con un árbol que protege su espalda, rodeada de otros compañeros haciendo círculo en un fogón. Con un palo atiza la leña y acepta ser entrevistada. Sus compañeros se van alejando respetuosamente conformando un nuevo círculo unos metros hacia adelante. Liberan una piedra para que pueda sentarme con el cuaderno e iniciar la entrevista.

Estuvo a cargo de la concesión de un kiosco a la vera del río a una cuadra de la Hostería Los Sauces. Aduce que no se lo renovaron por algunas diferencias políticas con la actual gestión municipal. Pertenece a una familia de origen sirio libanés que llegó de México a la Argentina en el año 1925. Se radicaron en El Trapiche en 1935 donde abrieron uno de los primeros almacenes de ramos generales de la localidad. Vive en la localidad desde que nació y es una enamorada de su paisaje. Sin embargo, la entrevistada aporta a la indagación la mirada de quien atiende a las diferencias de situaciones económicas y sociales de quienes pueblan en forma permanente el sitio. *-La vida acá es muy linda. Se vive y se sobrevive. No todos tienen trabajo. Muchos tienen el plan. No hay demasiadas oportunidades para la gente joven. El trabajo fuerte es en la temporada-*. Aparece nuevamente la estacionalidad y la fuerte vinculación que se da entre el trabajo y el desarrollo turístico.

Las palabras que representan a El Trapiche, a diferencia de las entrevistadas anteriores no hacen hincapié en las características del lugar, sino que plantean en forma taxativa y directa una posición sobre el uso y también una postura que, en clave del resto de la entrevista, aparece como contradictoria en relación al desarrollo del turismo. La frase enunciada fue: **TRAPICHE. ESTE ES MI LUGAR. EL TUYO ES MAS ALLÁ.** Reconoce que durante toda su vida vio que ingresaban turistas a El Trapiche: *-Mendocinos, Cordobeses, Santafesinos. Antes venían más de Buenos Aires, ahora vienen de todos lados. Vienen porque es muy tranquilo. Es seguro. Sa-*

len a caminar, andan en bicicleta. Vienen por el paisaje, por las rutas que están en muy buenas condiciones-.

En su relato reconoce que el paisaje y la tranquilidad son dos elementos centrales en la elección. Sin embargo, su opinión sobre los turistas y el uso del espacio público marca nuevamente un punto clave en la indagación: ***-Los visitantes no cuidan, tiran botellas al río, pañales, no apagan el fuego-.***

En cambio Gladys enuncia que la situación para el lugareño es diferente. Establece dos tipos: el histórico y el recién llegado: ***-El lugareño disfruta. Para el lado que mires es bonito. Cierro los ojos y lo conozco de memoria. Yo fui a Buenos Aires. Me ahogaba. Llegue acá y estaba en la gloria. Hay dos clases de lugareños. El histórico y el recién llegado. Los históricos cuidan. No es lo mismo. Los nuevos vienen para trabajar-.***

En su relato pareciera haber una igualación al modo de usar y cuidar el espacio público entre el turista y el habitante recién llegado. Identifica con claridad que es necesario el desarrollo del turismo pero en una situación de ambivalencia. Que vengan pero que cuiden porque sabemos que no lo hacen, por eso el lugar de ellos es más allá.

-El Trapiche está en un punto estratégico. Hay mucho para recorrer, para hacer. Es punto central de un conjunto de recorridos para hacer el día. Lo puedes vivir en las cuatro estaciones. Tiene distintos tonos. Grises, rojos, verdes. Si te lo pasas no tenés opción. Vivimos del turismo.

Le diría al turista que venga. Que no puede ser malo. Que tiene todo. Para pasear, tranquilidad, los recibimos con los brazos abiertos. El que viene una vez vuelve. Me gusta compartir el lugar, pero que lo cuiden-.

Con relación a los elementos a modificar para fomentar el turismo aparece también por primera vez el turismo diferenciado. La identificación de grupos de sujetos que gastan diferente y la necesidad de apostar a otro tipo de turistas que el que viene a pasar el día y se trae todo comprado de la ciudad. Considera que esos no dejan nada al pueblo. Manifiesta que cada vez más se ven grupos de familias o personas que llegan en camionetas último modelo, que les encanta el paisaje pero no pueden quedarse porque las comodidades de alojamiento y servicios que se ofrecen son muy malas. ***-Estar a la altura de lo que pide el turista hoy. Quiere un lugar de categoría donde dormir, donde comer, que haya banco, cajero automático, que la gente se capacite y actualice para atender el turismo. Que vuelva una oferta de camping de categoría. Lo que hay se ha venido abajo y no es bueno. No están bien atendidos, no hay agua caliente-.***

Las tres entrevistas, mujeres de más de sesenta años, oriundas de El Trapiche o con la mayor cantidad de años de su existencia vinculadas al lugar, entienden que el río y el paisaje es uno de las características principales por las cuales el turista lo elige. Con respecto a los modos de usarlo consideran las tres que la tranquilidad es fenómeno buscado por quienes llegan. Sin embargo aparece aquí una tensión que por un lado propone la escena de sujetos gozando del verde, del agua

cristalina, de la sombra y la tranquilidad y por otro la necesidad de centros comerciales, entretenimientos, lugares de salidas, etc. Más allá de estos enunciados que evidencian que no hay coincidencia sobre lo que el turista viene a buscar y el perfil que tiene que tener la localidad, se identifica en todos los entrevistados, el registro sobre la falencia de servicios. A partir del aporte de la última entrevistada se evidencia la potencialidad que tiene apostar a la atracción de un tipo de turista diferente al que llega a El Trapiche en forma sistemática. Esta búsqueda requiere que el sitio cuente con oferta diferente de infraestructura, especialmente en el caso del alojamiento ya que debería elevarse la calidad de las prestaciones actuales.

En los discursos de las tres entrevistadas el río es disfrutado como parte del paisaje y como elemento distintivo de la opción turística vinculada a la existencia económica de sus familias, sin ser utilizado en forma directa por las entrevistadas para bañarse y establecerse a la vera del agua y disfrutar del entorno. La estacionalidad es claramente identificada y la preocupación que aparece en relación a la falta de trabajo en los meses del otoño y el invierno.

Hugo y su hermano:

Jóvenes trapichenses que apuestan al turismo

□ HUGO

Tiene 23 años. Nació en El Trapiche y estudia en la Universidad de San Luis. Viene el fin de semana y durante las vacaciones. Atiende el kiosco familiar ubicado a la vera del Río en la costanera y calle Poeta Grillo. Allí transcurre la entrevista con él y su hermano. Lo acompañamos en el momento de las ventas y la charla se detiene cuando su trabajo lo requiere. Retomamos todo el tiempo y la buena disposición al diálogo se encuentra durante el tiempo que toma la tarea.

El emprendimiento funciona a pleno durante los meses de diciembre, enero y febrero. Pertenece a su familia desde hace dos generaciones. Su abuelo, Don Zaro, fue quien dio el puntapié inicial. La crece se llevó la edificación original y volvieron a construirla para que resistiera los embates del río. Cuenta con artesanías para la venta además de los artículos propios de ese tipo de establecimiento. Durante la entrevista el movimiento de gente es constante. Son los primeros días del mes de febrero a media mañana. Aparecen grupos de jóvenes con sus mochilas dispuestos a pasar la jornada. Al costado de la edificación, sobre una plataforma construida por su padre, quien se dedica al rubro de la construcción, hay mesas y sillas que invitan a tomar una pausa a la sombra de los olmos. *-Cuando estoy aquí descanso y disfruto de la naturaleza. Me encanta caminar cuando no hay gente. No me gusta cuando hay tanta que te tocan y te pisan-*.

Identifica con claridad que el turismo es una opción de desarrollo económico para la zona y sus habitantes. ***-El turismo te da la posibilidad de trabajo. Es una industria sin chimeneas. Te permite dar a conocer tu zona, tu pueblo. Mostrar y demostrar la belleza que tiene este lugar-***

Su percepción sobre el uso del espacio público y el río difiere de las entrevistas anteriores. Diferencia tipos de usuarios potenciales (pobladores, dueños de casas de fin de semana y turistas): ***-El poblador lo utiliza poco. No le da la importancia que tiene el río. Si está o no está no lo registra. Cuando sos chico te metes. Después creces y lo dejás de usar. Por el contrario el propietario de casas de fin de semana le da muchísima importancia. Si no hay río no hay temporada. El turista que ha aparecido en los últimos seis años prefiere la pileta. No saben aprovechar el río-***

Relaciona las razones de elección del lugar como destino turístico con sus características de espacio natural y por su cercanía con la capital y otras provincias aledañas. Señala la gran presencia de mendocinos. Aparece por primera vez en una entrevista que El Trapiche no es un lugar demasiado publicitado por el gobierno de la provincia. Identifica con claridad los tres destinos más publicitados: Merlo, Potrero de los Funes y Carolina.

Reitera nuevamente como elementos para fomentar el turismo cuestiones vinculadas con la infraestructura y la tensión entre el crecimiento y la pérdida de las características del lugar. Un espacio que siente como propio. ***-No tiene desarrollo de un centro sobre la margen del río. Mucha gente se pasa buscando el Centro. La gente vuelve, lamentablemente se va a convertir en una ciudad. Eso no me simpatiza. Me gusta estar solo-***

□ LUIS. (Hermano de Hugo)

Tiene veintiocho años. Es profesor de educación física y responsable de una agencia de turismo en El Trapiche. Está por emprender junto a su novia a bordo de una estarciera un recorrido por Latinoamérica. Tiene la idea de ir recorriendo los países y trabajando de lo que puedan para sostenerse financieramente durante la travesía. Cuando el entrevistado responde sobre la elección de El Trapiche como destino turístico, aparece nuevamente la tranquilidad como valor.

-La gente busca la tranquilidad, le gusta el verde. Se relaja. Ve todo tranquilo. Van en cámara lenta. Vienen a buscar el río. Les gusta que sea pandito²⁷ porque se despreocupan de los niños en el río. Muchos usan a El Trapiche como el centro de su recorrido. De ahí se van a otros destinos. A los de afuera (otras provincias) les gustan las cabalgatas, conocer la cultura, mirar las pinturas rupestres²⁸. Si bien la propaganda de la provincia es buena, lo de

²⁷ Modismo de las provincias de cuyo para indicar la poca profundidad del cauce de un río.

²⁸ A cuarenta kilómetros se encuentra la gruta de Inti Huasi. Sitio de refugio de grupos indígenas nómades de la cultura Ayampitín descendiente de la primera corriente pobladora de América hace 8.000 años

acá de la zona no tiene identidad propia, a diferencia de Carolina que sí la tiene relacionada a la búsqueda del oro-.

En el relato, a diferencia de la opinión de su hermano, el problema principal vinculado a la comunicación no tiene que ver con el escaso ofrecimiento del sitio, sino con la falta de trabajo sobre la identidad del lugar. El entrevistado sienta una posición clara sobre el fomento del turismo, introduciendo en su relato la idea del desarrollo sustentable.

-Soy un convencido que no tiene que crecer más. Tendríamos que hacer emprendimientos que mantengan la escala. No crecer como Merlo o Potrero. Mantenerse como centro natural. Mayor crecimiento, mas mugre, más ruido, no sería rentable. Apostar a la calidad. Hoy la dan las cabañas. Si se apunta a los turistas de poca plata no tiene sentido. Se necesitan reglas desde el municipio. Un código de edificación que regule el tipo de construcción. El centro no está regulado. Tendría que haber buenas inversiones. Esa es la manera de fomentar el turismo que se necesita. Apostar a la calidad más que a la cantidad-.

Los relatos de los jóvenes introducen una mirada crítica sobre el desarrollo del lugar como destino turístico que permita su sustentabilidad. Identifican al turismo como una industria limpia, pero nos alertan sobre los peligros que implica un crecimiento que rompa con las características que la gente busca en la elección del destino. Pareciera ser que si El Trapiche finalmente ofrece un centro comercial, mayor capacidad de alojamiento, mejores servicios, podría terminar con la tranquilidad y entorno natural que el sitio hoy posee y que representa el motivo por el cual los turistas lo visitan.

Cabe destacar que dos de los lugares con mayor propaganda y difusión de la provincia han crecido exponencialmente hasta perder sus formas originales que dieron origen a las primeras propagandas de invitación a los lugares: Potrero de los Funes y Merlo. Si bien el análisis de los casos mencionados requiere de un abordaje profundo, pueden establecerse algunas situaciones que como punto de partida pueden ilustrar el impacto que han sufrido las localidades. En el caso de El Potrero, villa construida en torno a un lago artificial de 3,6 kilómetros cuadrados de superficie, se construyeron un hotel de cinco estrellas, un autódromo que recibe al automovilismo mundial en el premio Gran Turismo Internacional que serpentea la localidad y se encuentra vallado con puertas que son abiertas en los periodos donde no se utiliza el circuito permitiendo el acceso a las calles de la villa.

En el caso de Merlo, sus inicios como destino turístico promovían el microclima característico del lugar, su paisaje serrano y sus numerosos arroyos. Sin embargo, la villa duplicó su población en diez años pasando de 6.079 en 1991 a 11.159 en el año 2001. Si bien no se han podido obtener datos oficiales sobre la cantidad de plazas existentes para alojamiento, el sitio recibe afluencia de turistas durante todo el año, en particular de contingentes vinculados a agencias, por lo

que la infraestructura es muy importante. Cuenta con cines, casino, hoteles de diferentes estrellas, cabañas y todo tipo de alojamiento.

Por esta razón las entrevistas de Hugo y Luis permiten conectar los dos ejes de reflexión de la investigación: el río como elemento central en el paisaje y el paisaje como elemento central de una propuesta de desarrollo turístico sustentable.

Las características geográficas de El Trapiche parecieran guardar ciertas similitudes (con excepción de su clima) con la Villa de Merlo. Sin embargo, por razones aún no profundizadas, pareciera tomar otro camino que produce un crecimiento menor en cantidad y calidad que puede contener aspectos negativos y positivos. A lo largo de los relatos algunas pistas irán surgiendo en el intento de comprender este fenómeno.

Don Facundo:

De las visitas de niño al río a la construcción y administración de un complejo de cabañas

□ FACUNDO

Tiene 66 años y está jubilado desde hace cinco años. Es dueño junto a su mujer y sus hijos de un complejo de Cabañas frente al Río Trapiche. La entrevista se pauta con anterioridad y se desarrolla en medio del complejo, mientras Don Facundo responde a requerimientos propios del emprendimiento que coordina. Sentados en una mesa de madera durante la mañana de un día soleado, la sombra da el marco para el desarrollo de la conversación. Nació y vive en San Luis pero su vínculo con lugar persiste desde su infancia.- *Acompañaba a mi madre desde muy pequeño. Veníamos a visitar a una amiga de ella que tenía casa de fin de semana. Veníamos en camión desde la ciudad de San Luis*-. Luego de casarse, con su esposa y sus hijos pequeños concurrían al río de El Trapiche a tomar mate los fines de semana. Venían en su auto, con las reposeras, las compras para pasar la tarde y se instalaban a la vera del río. El lugar elegido era sobre la costanera en el último tramo del río, sitio coincidente con el utilizado para realizar las observaciones de la presente investigación. El motivo de la elección era la afinidad con el lugar del río cercano a la casa de la amiga de su madre. *-Desde allí, sentados, mientras tomábamos mate, mirábamos el terreno vacío y soñábamos con hacernos una casita donde venir a disfrutar del lugar*. Es en ese lugar exacto donde hoy la familia tiene su emprendimiento de cabañas.

Tenía un auto. Un Peugeot 504 celeste metalizado que un amigo siempre se lo quería comprar. Como sabía que conocía a los dueños del lote que tanto le gustaba, le propuso que si hacía que le vendieran el terreno le vendería el auto. Así fue. Empezaron a hacer la casa (edificación todavía

existente ubicada en el centro del complejo donde la familia duerme, turnándose por semanas para quedarse ya que están abiertos todo el año).Ladrillo por ladrillo. Aprovechando el agua que había en la acequia que todavía tenía agua y funcionaba. Luego vendieron las esclavas de oro de la señora que él le regalaba cuando eran novios y desde que se casaron para cada aniversario y se compraron una chata (camioneta) para venderla y con el dinero comprar el techo. *-Mientras hacíamos la casa veníamos a disfrutar de la caminata, del río, del paisaje. Es todo natural. Nos permitía pasar el día con un entorno natural que nos encanta-*. En la crisis del corralito (2001) surge la posibilidad de hacer el emprendimiento con las cabañas asociándose a un familiar como socio. *-Decidimos apostar por El Trapiche. A veces se hace duro. Los hijos me dicen que venda. Pero yo sigo apostando-*.

Su percepción del uso del río coincide con la totalidad de los entrevistados. *-El lugareño no disfruta mucho. La gente grande que vive en El Trapiche no disfruta de bañarse. Les es natural vivir frente a él-*. Los fines de semana vienen los de San Luis. El resto de los días en el verano solo se ven los que están instalados en las casas alquiladas o propias.

Con respecto a los elementos a modificar para fomentar el turismo explica que: *-El Trapiche tiene más de cien años y las bondades de la naturaleza no han sido fomentadas ni apoyadas por ningún gobierno. En otros lugares tienen la misma o no tanta naturaleza y generan lugares. Se comenta que la gente de acá es un poco reacia a abrirse. Los propietarios no se abren, no evolucionan. No hay apertura en turismo. El nativo piensa que el que viene roba. Se lleva algo de El Trapiche. Se necesita estructura. Negocios. Galerías. Lugares de esparcimiento y entretenimiento. Un centro-*. Las palabras que elige para representar a El Trapiche son: **TRANQUILIDAD - SEGURIDAD - PUREZA**, acotando que *-la gente cuando viene mira por los costados y se va tranquila, con sus ojos llenos de todo lo que ha visto-*.

La mirada de Facundo introduce la perspectiva de quien representa una combinación de tres grupos diferenciados en la investigación: los pobladores permanentes, los propietarios de casas de veraneo y los que llegan para radicarse vinculados a un emprendimiento turístico.

Su llegada a El Trapiche fue como un visitante de fin de semana, sin embargo su pasión por el lugar incidió en forma directa para que se afincara como propietario de una casa para pasar sus tiempos libres y que con el transcurrir del tiempo se fortaleciera como emprendedor vinculado al sector de alojamiento.

Esa mixtura podría ser una causa posible de su afirmación sobre las maneras que tiene de disfrutar el río. Es el primer adulto que afirma utilizarlo, disfrutarlo y encontrar en la vera de su cause un lugar para el esparcimiento propio y de su familia. De su propiedad al curso de agua hay tan solo veinte pasos.

La ajenidad al sitio construye paisaje y se disfruta en conjunto identificando en el río un elemento central en la escena.

Esa distancia permite también hacer aparecer claramente un secreto a voces: quienes viven en El Trapiche, sean pobladores permanentes (nativos según sus palabras) o propietarios de casas de veraneo, no son demasiado proclives a compartir un espacio que consideran como propio con los turistas. El nodo aquí es la contradicción que se establece sobre el compartir, ya que ese acto es el que permite que el lugar pueda ser pensado con otros: los turistas. Máxime teniendo en cuenta que de ese fenómeno depende la subsistencia del pueblo.

Jorgelina y Guillermo:

Una opción de vida

□ **JORGELINA Y GUILLERMO**

Llegaron de Buenos Aires luego de la crisis del 2001. Con ahorros construyeron su casa en un terreno de cuatro hectáreas comprado en medio de las sierras a varios kilómetros de El Trapiche. Son profesionales universitarios que decidieron dejar su vida en la ciudad y administrar un complejo de cabañas diseñadas y construidas por ellos, que hacen de la lejanía de los centros urbanos y el entorno natural que aporta el sitio su característica distintiva. El lugar no tiene luz, teléfono, televisión ni Internet. A partir de un grupo electrógeno cuenta con cuatro horas de electricidad, de 20 a 24 todos los días. Quien elige pasar allí sus vacaciones se encontrará en medio de sierras, con un lugar preparado para conectarse desde la percepción, los sentidos y un ritmo acorde a la experiencia que se ha decidido transitar. La entrevista fue pautaada con anterioridad. Tazas con té y alfajorcitos dan el marco a la charla. Se muestran dispuestos a compartir sus reflexiones e interesados por saber de qué se trata la investigación.

Son integrantes de la Cámara de Turismo de El Trapiche y participan en la vida social de la localidad de diversas maneras. Teniendo en cuenta que las entrevistas anteriores habían arrojado una gran cantidad de datos sobre las características del sitio y de las razones por las cuales es un destino turístico, se focalizaron las preguntas para lograr un insumo que permita comprender la relación de las políticas municipales con el desarrollo sustentable del sitio. El primer fenómeno que aparece en la charla es la falta de políticas planificadas a mediano plazo. ***-Las políticas que se implementen sean responsables. Son coyunturales. No hay nada que se diseñe y luego se lleve a cabo. Son políticas que no tienen contenidos. Son improvisadas. Acá hay lazos muy fuertes entre el gobierno provincial y el municipal entonces todo repercute mucho más.-***

Cuando llegaron pensaron que El Trapiche era una villa turística. Luego se dieron cuenta que no era así, ya que no está constituido ni consolidado como destino turístico. Es la primera

entrevista que aporta este análisis. Entiende el destino turístico como la resultante de un proceso planificado que es sostenido en el tiempo y que como hemos visto en el capítulo II, requiere de un procesamiento integral que permita el desarrollo sustentable. No puede pensarse un destino turístico que no incluya en su plan de acción la integración de las diferentes perspectivas y realidades de quienes lo constituyen y sostienen: el habitante permanente.

-El lugar da. Existe un corte abrupto entre el turista y el habitante. No interrelacionan. Pertenecen a mundos diferentes. Al poblador pobre no se lo apoya, no se lo contiene. Al lugareño el turista le molesta. El desborde de gente les molesta. A los dueños de las casas que vienen de San Luis les molesta que los cabañeros traigan gente-.

Nuevamente aparecen la identificación de grupos sociales diferentes, al igual que en la entrevista de Gladys, pero aquí aparece también la responsabilización al rol del Estado y la diferenciación de los lugareños, los dueños de casas de fin de semana y la explicitación de la distancia y el rechazo en la que se encuentra ellos mismos. Apodados por los habitantes permanentes como “los de Buenos Aires”. Ellos son cabañeros. Eligieron una forma de vida que encuentra en el sitio una alternativa a su recorrido como integrantes de una mega ciudad.

Sin embargo pareciera ser que esa entrada no es sencilla. No basta con elegir cambiar de residencia permanente, con decir aquí quiero vivir y quiero que mi familia se críe. No es suficiente para contar con la visa que implica acceder y pertenecer a ese sitio.

-El diálogo entre la gente está roto. Los sectores empobrecidos viven mal, pero no se quejan. No hay acceso a la salud, a condiciones de atención ante una eventual complicación. El habitante permanente piensa que el gobierno les da todo y en realidad no les dan nada.

Hay zonas de El Trapiche que están absolutamente abandonadas. Lo que sucede, sucede. Los árboles están añosos y nadie los poda. Cuando se cortan ramas se hace sin idea. Frente al río es desastroso lo que hicieron. Está muy saturado de árboles. Se apestan, no corre el aire y en ese sector la gente se siente sofocada y no se hace nada. El habitante del trapiche padece esas cosas-.

La inclusión social, la planificación urbana, los modos de participación política y social son elementos que se incluyen en el análisis por primera vez en las entrevistas realizadas. Jorgelina y Guillermo, en sus dichos, aportan no sólo una mirada sobre la cuestión de El Trapiche como destino turístico, sino que dejan asomar la punta de un iceberg gigante que lo constituye la compleja relación que se da entre los que llegan y los que están. La mirada, la opinión de aquel que viene de un contexto diferente, de una escala totalmente extraña para estas latitudes, que generan relaciones sociales y conformaciones políticas al menos con desiguales características.

-Creemos que se necesita que desde la administración pública se generen políticas que incluyan a la gente. El poblador no valora el trabajo. No lo va a buscar. Espera que lo vengam a buscar. Conseguirlo, cuidarlo, acá nadie busca trabajo, es como que voy a ver si voy. Viven de

otras cosas. Sobreviven y tienen dos o tres planes que les permiten sobrevivir. El concepto de cabaña es un alojamiento alejado. No hay zonificación. No hay áreas que están destinados a recibir al visitante. Se puede hacer pero está muy desbandado. Se necesitaría algún beneficio que funcione como incentivo para ordenar y construir mejor. Hay construcciones que se pasan de precarias. Incluso de las habilitadas para alojar. Se necesitan políticas públicas consensuadas. Se toman medidas sin convocar a profesionales en el tema que puedan aportar con conocimiento. Los funcionarios no conocen del sector turismo. No saben y no toman decisiones adecuadas. No hay políticas claras de manejo de residuos sólidos. Hay una cámara de turismo donde todos los años se releva de qué se queja la gente-.

Esta opinión es, según dicen, corroborada por los dichos de turistas que denuncian los efectos de la ausencia de las políticas mencionadas: *El turista se queja de las condiciones de abandono de los lugares clásicos de alojamiento, el visitante que no conoce la zona se sorprende de la escasa infraestructura. No hay información clara para quienes pescan o les interesa quedarse en El Trapiche. El visitante te dice que le informan en la oficina de turismo que acá no hay nada para hacer, que mejor se vaya a otro lado.*

Sin embargo, vuelve a haber coincidencia con la totalidad de entrevistados hasta aquí, cuando se interpela sobre los motivos por los cuales el turista elige El Trapiche: *Les gusta la tranquilidad, la seguridad, no estar amontonados, se relajan. Los chicos andan tranquilos, los chicos no se preocupan. A todos les gusta venir acá.*

Nuevamente la mirada del que llega permite aportar a la comprensión del uso del espacio público vinculado al río por los habitantes permanentes con una diferenciación que ya apareció antes: los modos de usar el espacio que tienen los dueños de casas de veraneo.

No lo usan. Le tienen pánico. No saben nadar. Al río no lo reconocen para nada. Les da lo mismo que esté o no esté. Están trabajando. No se reconocen las bondades del lugar. El clima es óptimo, la vista se te acostumbra. El que tiene casa de fin de semana es de la ciudad de San Luis o de Mendoza. Se encierran en sus parques. No quieren tener contacto ni con el turista ni con el lugareño.

La última frase coloca otro elemento de análisis novedoso. No sólo existe un desplazamiento del lugareño con el turista, sino del dueño de casa de veraneo con el lugareño. Nuevamente, aparece la cuestión de diferenciaciones sociales con claras implicancias al menos en las posiciones de los distintos actores involucrados en pensar una política de desarrollo sustentable que incluya a la totalidad.

Rafael, Mónica y Daniel

Mirada de los funcionarios sobre el Trapiche como destino turístico

□ RAFAEL

Fue hasta finales del año 2010 el Secretario de Deporte, Turismo y Cultura de la Municipalidad de El Trapiche. Llegó en el año 2003 junto a su esposa desde la provincia de Mendoza para abrir la segunda farmacia que tuvo el pueblo (la primera se había inaugurado en el año 2000); antes existía solo un botiquín de primeros auxilios a cargo de una vecina de la zona. Las tres palabras con las que representa a El Trapiche, que además sirven de puntapié inicial para su relato y argumentación, son: **VERDE- APACIBLE- DESAPROVECHADO- MAL QUERIDO**. La explicación que da sobre su opinión es que *-no existe una política consensuada de cuidado que involucre a los vecinos y los turistas. Queda librado a la conciencia individual cómo se usan y cuidan los espacios públicos-*.

El entrevistado aporta datos que evidencian las modificaciones que sufre la localidad en los meses estivales. La estacionalidad aparece claramente y sus dichos permiten comprender los diferentes grupos que concurren a El Trapiche. *-Durante el verano el Trapiche crece en población de 1500 habitantes a 6.500. De los 4.500 que llegan en el verano, el 40% tiene casa de fin de semana. El 70% de los que tienen casa es de Mendoza. El otro 30 % es de San Luis Capital. El resto de los turistas (60%) son de diversas partes del país. En los últimos tres años se da un fenómeno muy particular. Un crecimiento de familias que por la inseguridad en las grandes ciudades vienen a radicarse. No todos tienen un proyecto claro del cual vivir. Por ejemplo, tenemos una pareja con dos niños de 7 y 11 años que tenían negocio en San Telmo. Luego de ser robados ocho veces, se vinieron a vivir acá y tienen un taller de tejidos en telar-*.

Identificamos en su discurso tres de los grupos ya categorizados: los propietarios de casas de veraneo (el dato interesante es que según sus dichos la mayoría son de la provincia de Mendoza), los visitantes que vienen de todos lados del país a pasar sus vacaciones y “los de Buenos Aires”. Con relación a este punto, aparece un eje bien interesante que también se da en algunas ciudades del sur como Ushuaia. Las familias deciden emigrar, eligen destino, pero lo hacen sin un análisis previo de mercado, de nichos posibles de ser ocupados en relación a sus propios saberes y competencias, que les permita llegar con un proyecto sustentable en el tiempo. Esto puede ser vivido por quienes ya se encuentran radicados como una potencial amenaza de saturación de un sector de la economía determinado. Cabe destacar que esta situación marca una zona gris que podría ser regulada por el Estado local. Un territorio que es planificado y gestionado estratégicamente ofrece alternativas de inversión complementarias entre sí a partir del desarrollo de toda la cadena de valor que pone en juego el turismo.

La coincidencia con las personas ya entrevistadas nuevamente es total cuando se trata de comprender las razones que llevan al turista a elegir El Trapiche como destino. ***-Por el paisaje y por la tranquilidad. Los turistas que vienen a conocer la provincia y pasan y conocen se enamoran y quedan prendados. En general vuelven. Se enamoran del paisaje y se quedan por la tranquilidad-***

También existe similitud en la descripción sobre el uso que realizan los pobladores permanentes con el espacio público cercano al río. *Los lugareños no interactúan con los turistas. No disfrutan el paisaje con la vehemencia que lo hace el turista. Lo tienen desde que nacieron, les parece natural. En el verano la mayoría de los lugareños se encuentra trabajando en relación al turismo. Al tener más trabajo no están en el espacio público disfrutándolo. Solo como un lugar de contacto por trabajo con el turista. Por eso digo malquerido. Porque el lugareño no se da cuenta de lo que tiene.*

Aparece en su relato un aspecto hasta ahora no reconocido por quien vive en El Trapiche. el residente no valora lo que tiene. Existe una naturalización de ese entorno del que disfruta. Solo es parte, como hemos visto en otras entrevistas, de ese medio que le posibilita su sustento: el turismo.

Nuevamente la mirada del entonces responsable del área de turismo local coincide también en que la infraestructura y los servicios son estratégicos para que el turista se quede e introduce un elemento central en la mirada: la comparación que hace quien llega con los otros lugares turísticos que conoce. Su interpelación coloca al lugar en un nivel de anclaje más abarcativo, que propone competir con otros destinos a partir de una conjunción de elementos: características paisajísticas y culturales con calidad en la atención. ***-Cada turista mide con la vara que conoce. Quieren tranquilidad pero un cajero automático a mano²⁹. La ausencia de un hospital se nota ante una emergencia. Solo hay una salita. Habría que desarrollar una infraestructura hotelera para sectores adquisitivos más altos. Con mayor calidad. Lo que hay no es bueno. Hay turistas que se quejan de los lugares de alojamiento. Quieren algo de mayor calidad. Necesita inversión constante con una calidad estándar. Hay una ley provincial que regula la categoría de lo que se construye en el área de turismo y alojamiento. Eso es lo que necesitamos-***

²⁹ A pesar de ya no pertenecer al gabinete municipal, el cajero automático inaugurado durante el mes de enero del corriente año se encuentra emplazado en el local perteneciente a la farmacia del pueblo, propiedad de él y su esposa.

□ MONICA

Casada, dos hijos de veintidós y veintisiete años. Un nieto. Oriunda de Córdoba. De un pueblo que se llama Mortero. Enamorada del pueblo. Se fue a Buenos Aires. Y siempre decían que irían a Mortero. A partir de un ofrecimiento de trabajo al marido de construcción de departamentos vinieron y se instalaron en Río Grande, localidad perteneciente al municipio de El Trapiche. La entrevista se pauta en un horario que no interfiera con su actividad como responsable de información de la oficina de turismo ubicada en el ingreso al pueblo en la Ruta 20. Mientras la charla se desarrolla concurren a informarse algunas personas a bordo de autos y camionetas. Las preguntas más repetidas son sobre los kilómetros faltantes y el camino para llegar a Carolina y en menor medida acerca de qué es lo que se puede hacer por la zona, ya que están alojados en Potrero de los Funes y les recomendaron el circuito serrano para hacer en el día.

Si bien es oriunda de Córdoba, por las características que narra de su familia y la forma en que llegaron, podrían incluirse en el grupo de “los de buenos aires”, a quienes también reconoce como grupo en sus dichos. *-Se nota una afluencia de gente que viene a quedarse. Lo visita, le gusta y se queda. Apuesta a cabañas como emprendimiento productivo para sostenerse-*.

Entiende que los modos que les propone el sitio son totalmente diferentes del lugar en el que vivían. *-La modificación en la vida comparado a lo que hacíamos en la ciudad fue impresionante. Nos enamoramos del lugar-*.

En su descripción de El Trapiche aparece nuevamente la idea de un lugar especial. Por momentos como algo que hay que cuidar y no mostrar demasiado, o por lo menos atesorar.

-El slogan del lugar de los sueños es perfecto. Difícil de describir con palabras lo que se admira con la vista. Hay que verlo, disfrutar para darte cuenta de qué se trata la belleza. No está todavía contaminada la belleza natural. Se puede disfrutar la tranquilidad y además ahora en estos últimos años gozar de los privilegios y adelantos tecnológicos que tienen el resto de las ciudades. Lo que se rescata de la gestión de los Rodríguez Saa³⁰ es la movida cultural que se hizo. Las posibilidades que se abren. Toda la familia no quiere saber nada de salir de acá. Qué más se puede pedir. Estás en el medio de un lugar maravilloso que te llena la vista, más adelantos, más tranquilidad. Encontramos nuestro lugar en el mundo. Es una perlita. Hay gente que viene por unos días. Luego se va porque no lo soporta. En el verano es un bullicio y en el invierno es la nada.

Sus dichos corroboran nuevamente la estacionalidad e introduce un factor hasta ahora no descripto: hay gente que llega para quedarse pero no soporta la vida acá. Esa escena tranquila, aparentemente natural, no es para todos. Las inclemencias del clima tienen una relación directa con

³⁰ Adolfo y Alberto Saa, gobernadores desde el año 1983 hasta la actualidad

la elección del lugar como destino turístico. *-En el verano es más fácil en cuanto a la estada. Las temperaturas son agradables, no hay tanto requisito. En el invierno deberían tener una gran infraestructura para la nieve. La ruta se congela, no hay transporte, las calefacciones no alcanzan, la construcción de las casas no es apropiada para las temperaturas. En el verano la gente viene a disfrutar el río, el sol-*.

El elemento clave aquí es el dato sobre la infraestructura y la estacionalidad desde el punto de vista del turismo. No hay infraestructura que aguante el turismo en invierno, a pesar de que su ubicación geográfica y clima podrían explotarse para recibir gente en esa temporada. Las palabras con las que representa a El Trapiche son: **BELLEZA - LUGAR – SUEÑOS - HABER ENCONTRADO EL LUGAR EN EL MUNDO.**

Con respecto a quienes son los que llegan al lugar dice: -En un primer momento, en los años del camping eran los mendocinos. Algún sanjuanino, algún pampeano, pero a partir de la movida del gobierno que se hizo en mejorar la infraestructura es variado. En el Centro de Inclusión Digital el otro día había alemanes, italianos, estadounidenses conectados a las máquinas gratuitas que el gobierno ofrece a los habitantes y visitantes. Llegan buscando tranquilidad. Y después se sorprenden gratamente. No pueden entender el wi fi. No pueden entender que cada niño trabaje con su compu.

El reconocimiento a las acciones del gobierno provincial aparece por primera vez en un relato. Vinculado especialmente a las rutas que otorgan una movilidad de calidad a través de las autopistas y la introducción de wifi en todo el territorio provincial de carácter gratuito.

Con respecto al uso del espacio público que hacen el residente y los turistas, Mónica hace una diferenciación etárea en el primer grupo evidenciando que las personas mayores desde su perspectiva son las menos receptivas del turista como parte de la escena trapichera.

-Los residentes, en particular la gente mayor es celosa, como mezquina de lo que tiene y disfruta desde hace tantos años a la hora que lleguen los turistas. Siempre le encuentran algo malo. Los lugareños que tienen comercio no abren nada en los horarios que no consideran oportuno. Los turistas buscan cables, pilas, que no encuentran cuando los necesitan-

Con respecto al turista existe una total coincidencia con el modo de disfrutar el espacio sostenido en las entrevistas anteriores y nuevamente la estacionalidad produciendo escenas tan disímiles entre los meses de verano e invierno. -El turista llega. Los niños cuando los largan y es la sensación de largar un animalito encerrado. No les alcanza el día para correr y para disfrutar el río. Se incluye. Es tanto el bullicio. Y de repente te vez en los negocios abarrotados de gente. La costanera es un lío, tenés que ir parando porque el turista se cruza. Es lindo. Uno en los otros meses extraña eso. Camping lleno y de repente la nada. Solos en el medio de la nada. Ha llegado el invierno-

El fomento del turismo es necesario para la entrevistada y en sus dichos aparece la oportunidad que puede generar el turismo para las nuevas generaciones de residentes. Apuesta a las características del lugar como el elemento central a ser valorado. -Es un lugar donde hay que apuntar a trabajar y a mover al pueblo en base al turismo. No tiene otra manera de crecer económicamente. Apuntar a que los chicos se dediquen a eso. Pueden hacerse excursiones. Ahora el turista viene con ganas de hacer algo, quiere conocer, quiere interiorizarse. El desarrollo tiene que ir acompañado con mejorar la infraestructura del lugar. Ahora hay comedores, parrillas y varios lugares para tomar un café. Es gente que quiere que El Trapiche ofrezca otros servicios. Hace poco se armó la Cámara de Turismo. Es fundamental ponerse de acuerdo. El Código de edificación es clave. Hay que apostar a que se construya de ahí para arriba, no para abajo. El turista busca buenas construcciones y un tipo de construcción especial. No puede ser todo caótico y desordenado, sin ningún tipo de estilo. Eso ayudaría mucho.

La imagen de los turistas “soltando a sus hijos como si fueran animalitos” permite comprender desde la escena propuesta la sensación de tranquilidad que otorga a quien llega el sitio. Esa característica aguanta una escala de desarrollo que es la denunciada por Luis en su entrevista. La incorporación de servicios de gastronomía o servicios de tecnología, puede colaborar en mejorar calidad sin aumentar cantidad. El código de edificación vuelve a colocar en forma tácita la carencia de planificación requerida para llevar adelante un tipo de desarrollo sustentable.

La necesidad de participación de los actores vinculados al sector y la construcción consensuada de estrategias aparecen nuevamente en la propuesta.

□ DANIEL

Asesor del Intendente de El Trapiche. Ingeniero jubilado que llegó a la provincia contratado por una empresa privada hace algunos años desde Buenos Aires. Decidió junto a su esposa comprarse una casa y quedarse a vivir en el pueblo en esta etapa de la vida. La entrevista es pautada con las secretarías del Sr. Intendente quien, en dos oportunidades aduciendo problemas de agenda propone a dos funcionarios para contestar las preguntas. En la primera oportunidad se propone desde la secretaría privada, al responsable de Turismo. En el segundo intento, realizado en el mes de enero, el entrevistado es el asesor protagonista del presente relato.

El asesor comenta que el intendente es oriundo de San Luis y su familia posee una casa de veraneo en El Trapiche que durante los últimos años ha oficiado de residencia permanente. El entrevistado representa a la localidad con las siguientes palabras: **NATURALEZA - AIRE PURO-TRANQUILIDAD** y entiende que esas características son las que hacen del lugar un destino elegible. Sin embargo diferencia con claridad los diferentes grupos y sus formas de usar el espacio.

-¿Cómo se usa el río? Lo usa la gente de San Luis los sábados y domingos. Ellos dicen que “van al campo”. En el mes de diciembre y hasta marzo llegan turistas de Buenos

Aires, San Juan, Mendoza y Córdoba. Los lugareños usan poco el río. No lo tienen incorporado. Otros dos momentos donde se recibe una gran afluencia de turistas es semana santa y el día del estudiante (21 de septiembre) donde llegan jóvenes de toda la provincia para pasar la jornada a la vera del río-

De los grupos categorizados define en su relato los visitantes que vienen a pasar el día e identifica aquellos que lo hacen vinculados a celebraciones específicas ya descritas en el capítulo I, los lugareños de residencia permanente y los turistas que vienen a pasar sus vacaciones. El mismo pertenece al grupo de “los de Buenos Aires” que como todos, encantados del lugar y sus atributos, decidieron radicarse a partir de su jubilación como ingeniero con su familia. Coincide con el resto que los atributos centrales del lugar son el paisaje y la tranquilidad. **-La gente que no es de aquí se impacta cuando llega-**.

Teniendo en cuenta su rol como asesor en el gabinete local se realiza una pregunta que intenta indagar en las estrategias que despliega el municipio para la utilización del espacio público vinculado al río. Las respuestas fueron puntuales a acciones de manejo y administración del espacio sin enmarcar en un plan de más largo alcance que incluya entre uno de sus ejes la gestión del espacio público cercano a los cursos de agua de la localidad. -Colocamos baños químicos con personas que los cuidan a la vera del río durante los meses de verano, definimos zonas para hacer asados donde se encuentran parrillas construidas por el Municipio y tachos de basura. Se prohibió el estacionamiento de automóviles a la vera del río en algunos tramos-

En este sentido, más allá de la propaganda oficial del diario y los folletos analizados, ni los pobladores entrevistados ni los funcionarios dieron cuenta de un proceso de planificación del sector turismo que pudiera ser claramente identificado.

Relatos breves

Entrevistas a la vera del río

□ **MARIO.** 62 años. Tiene casa en El trapiche de fin de semana. Viene durante las vacaciones de invierno y verano. Tiene su residencia permanente en Mendoza. Cuando viene trabaja todo el tiempo con las plantas, mata hormigas, arregla las cosas que se han roto. En el verano se queda tres semanas. La indagación aporta al grupo de entrevistados que a manera de un clásico entre Gimnasia y Estudiantes³¹, se disputan el cuidado o no del lugar por parte de los turistas y los residentes. **-La gente de acá lo cuida. En especial el río. Por el contrario el**

³¹ Clubes de fútbol de la ciudad de La Plata, que son rivales entre sí.

turista no lo hace. Tira pañales en el cause. Sin embargo, el residente espera al turista. Vive de su llegada-.

Esta entrevista completa la triada junto a la de Mónica y Facundo sobre el lugar como un sitio que no quiere ser compartido por quienes lo han descubierto y disfrutan. Es interesante pensar también como esta idea es sostenida por gente que conoce sólo la provincia de San Luis y algunos que han recorrido otras geografías que enmarcan la reflexión en un universo más amplio. Si bien a esta altura de la investigación no se pretende quitar belleza ni atributos al sitio, la subjetividad en la construcción de este espacio como algopreciado puede vincularse a un estado de detenimiento en el tiempo que otorga la duda a quien lo visita si es posible explotarlo de manera diferente como si fuera una joya paisajística o es un lugar con enormes potencialidades que, en función de malas administraciones y la falta de un proceso de planificación a largo plazo con inversión en el marco de un desarrollo sustentable, perdió el tren y lo que es hoy constituye el efecto de esa opción no concretada.

-Yo tengo una teoría: se la cuento. El Trapiche es el lugar más lindo de todo San Luis. Por eso el residente antiguo no quiere que venga nadie. Lo quiere solo para él. Como si fuera una reserva. Fíjese que no hay centro, no hay casi plazas, no hay nada que pueda atraer al turista. El residente pobre necesita del turista, pero el residente que tiene otro pasar económico (por ejemplo los dueños de casas de fin de semana) quiere que El Trapiche sea una zona reservada para ellos. Imagínese, vivía aquí la madre de Rafael Videla, ahora murió pero él sabía venir cada tanto incluso cuando era presidente. Pero eso es un asunto del que no se habla mucho-.

Consultantes a la oficina de turismo. Cuatro hombres jóvenes. Primera vez. Lo eligieron porque era un sitio cercano pero con opciones de cosas para hacer. Origen Mendoza. Llegaron siguiendo la ruta. No lo conocían. Lo hicieron a través de la página de turismo de la provincia. Vienen con el dato de una hostería de las más antiguas del lugar. Quieren pescar y pasarla bien. Tranquilos, lejos de todo.

□ **ANA Y BEBA.** Tienen 60 y 62 años respectivamente, salieron a caminar para disfrutar la tarde por el río. Ana es nacida en San Luis Capital. Conoció al Trapiche por los poemas de Don Martín Grillo. Reside en forma permanente desde hace cuatro años. Beba es su amiga y está de visita, actividad que realiza frecuentemente.

Las palabras que elije para representar a El Trapiche son: **RIGOR - PAISAJE NATURAL -SILENCIO.**

“Es un lugar maravilloso. Se deja contemplar. Es necesario estar callado para entenderlo”. Entiende al residente como *-una persona introvertida. Silenciosa. Amante de la*

naturaleza. Quiere y siente el río. En el paisaje está su vida-. En su relato aparece el turista como el sujeto que representa lo contrario. Un invasor del espacio que no comprende el lugar en el que está. *El turista es ruidoso. Algunos admiran la belleza. Otros no. Los padecemos. No respetan nada.*

Denuncia su malestar con los que llegan a pasar el día o el verano. Quiere disfrutar de su elección en soledad. Compartir con aquellos que disfrutan del entorno y lo respetan.

Beba vino a San Luis con la promoción industrial. Se quedó a vivir en la capital porque le gustó el aspecto de pueblo tranquilo. Lo que no le gusta es que es un feudo. La manera en que se piensan las cosas no está de acuerdo. Cuando viene de visita al Trapiche, disfruta de la tranquilidad y la belleza de lo natural.

Aparece nuevamente en el relato la opinión sobre el modo de participación y de la vida política de la comunidad puntana. El descontento se desliza sin demasiada profundización. La discusión o las diferencias de opinión sobre el modelo no aparecen con claridad en los entrevistados a excepción de la opinión de Jorgelina y Guillermo que muestran su descontento y la de Mónica que adhiere a los logros que implica la propuesta estatal.

□ **CECILIA.** Mujer de 24 años. Salió de su casa a comprar algo para tomar mate. Viene al Trapiche desde pequeña. Su familia tiene casa de fin de semana. Le gusta porque es tranquilo y natural. Es un lugar ideal para relajarse y descansar. Entiende que el turista utiliza el lugar como punto de referencia para recorrer el circuito serrano. En cambio identifica con claridad la pertenencia que tiene quien tiene casa de veraneo. - *El residente de fin de semana lo utiliza como su lugar. No se mueve. Se queda tranquilo en su casa disfrutando-*. Corroboraba de esta manera la división ya enunciada sobre la fragmentación entre los modos de uso del poblador permanente y el de fin de semana que posee una propiedad. Indica con claridad la estacionalidad y puntualiza en la necesidad de dotar de una mejor oferta de servicios y actividades para hacer. Hace especial hincapié en la temporada en el invierno, que proponga opciones para el que elige El Trapiche como destino. - *en el invierno se paraliza todo. No hay nada para hacer-*.

Juan y su familia tomando mate a la vera del río. No comentan la edad, pero rondan los cincuenta años. Están con la madre de ella y la hija del matrimonio. Viven en San Luis desde hace nueve años. Vienen a pasar el día al Trapiche desde entonces. En el verano todos los fines de semana.

Vienen siempre porque les gusta. No pueden negar que es hermoso. Sin embargo, al principio le llamaba muchísimo la atención por su hermosura, luego se fueron acostumbrando. Disfrutan mucho del río. Es el que más caudal tiene de todos los de la zona.

-La gente que viene es la que busca paz, descanso. Es un lugar donde lo único que se escucha es el ruido de los pájaros- El entrevistado coincide con la falta de infraestructura de parrillas y sanitarios en el verano. Explica que conocen todo San Luis, pero encuentran en el lugar un espacio para disfrutar en familia. *El Trapiche queda más lejos que otros lugares que también tienen río para los Sanluisenses, como El Volcán, pero es mucho más lindo. Por eso lo eligen siempre.*

Amigas paseando y tomando mate a la vera del río. Trabajan juntas en la base militar de Punta Alta, Provincia de Buenos Aires. 35 años ambas. Una de ellas tiene su familia en La Florida (a diez kilómetros) y su abuela tenía casa en El Trapiche. Falleció hace unos años. Tiene los mejores recuerdos de su infancia en el río. Las palabras que utiliza para representarlo son: **HERMOSO - MARAVILLOSO - INCREÍBLE**. Las razones por las cuales el turista lo elige como destino las vincula con la manera en que se presenta el entorno. *-vienen porque es natural. Pareciera que el hombre no metió mano-*.

Aporta su opinión sobre el modo en que el residente permanente utiliza el espacio público. *-El lugareño no disfruta el lugar. Ni baja al río. Lo tiene todos los días. Los niños sí lo hacen, pero las personas adultas lugareñas no. Tienen la costumbre de estar en la casa-*.

Coincide con el resto de los entrevistados en que es necesario mejorar los servicios para atraer al turismo. La otra persona asiente y solo dice, al final, *es maravilloso, lo recomendaría a mis amigos.*

III. e. El poeta³²

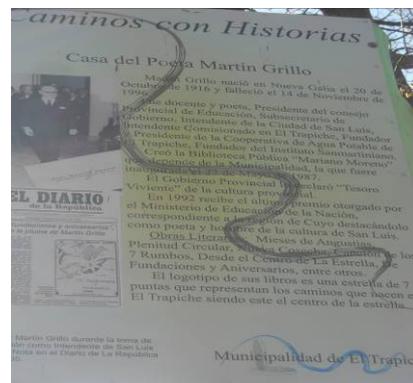
José Martín Grillo fue escritor y nació en Nueva Galia, al sur de la provincia de San Luis, el día 20 de octubre de 1916. Su hogar fue la escuela de esa población, donde su madre ejercía como directora de la misma, desde su fundación en 1910. Se recibió de maestro en la Escuela Normal J. P. Pringles de la ciudad capital. En ella tuvo por condiscípulos a Antonio Esteban Agüero y Amílcar Urbano Sosa, dos poetas de la misma promoción que se destacaron en las letras puntanas. Ejerció la docencia en

Nueva Galia, Bagual, Fortuna y El Durazno, siempre dentro de la provincia de San Luis. Una vez jubilado fue a vivir a El Trapiche, donde residió por más de veinticinco años. Dicho paisaje fue el principal inspirador de su obra poética. Sus libros tienen por logotipo una estrella de siete puntas, que representan los caminos que nacen en el Trapiche, que es el centro de la estrella. Esta es la nómina de sus obras: Mieses de Angustia, Poemas de Escuela y Patria, Remembranzas, Vivencias, Cosechando Sonetos, Romances de Vida y Tiempo, Nueva Cosecha, Canciones de los Siete Rumbos, Desde el Centro de la Estrella, Ofrenda Lírica, Plenitud Circular, Medio Siglo de Amor Latiendo en Versos, De Fundaciones y Aniversarios y Cantares del Amor Agra-

decido. Se desempeñó, entre otros cargos públicos, como Presidente del Consejo Provincial de Educación, Subsecretario del Gobierno de la Provincia de San Luis en dos oportunidades, Vocal Gremial de la Caja de Jubilaciones, Intendente Municipal de la Ciudad de San Luis y Comisionado en El Trapiche.

Fue uno de los fundadores del Instituto Sanmartiniano y, en El Trapiche, fue Presidente de la Cooperativa de Agua Potable como miembro fundador de la misma. Creó una Biblioteca Pública dependiente de la comuna de

El Trapiche y la administró con óptimos resultados. La proveyó de muebles y butacas que fue adquiriendo con el dinero ingresado por la venta de libros de su producción. Durante varios años hizo publicaciones en la revista de educación “La Obra”. Del mismo modo lo hizo en diarios y revistas, y difundió sus poseías en propaladoras de radio y televisión. Con motivo de



³² Las imágenes pertenecen al cartel perteneciente al conjunto Caminos con Historia. Señala la que fuera su casa y relata algunas referencias de su biografía y su obra.

la presentación de cada uno de sus libros, siempre se realizaron reuniones donde la comunidad participó activamente. Participó en numerosos concursos literarios de distinto nivel y fue galardonado en varias ocasiones. El Gobierno de la Provincia de San Luis lo distinguió con el título de “Tesoro Viviente” de la cultura de la Provincia. El último premio le fue otorgado en el año 1992 por el Ministerio de Cultura de la Nación y fue el correspondiente a la región de Cuyo. Falleció en la ciudad de San Luis el 14 de noviembre de 1996, a la edad de 80 años.³³

“Don Martin” o “el Poeta Grillo” son las dos maneras de nombrarlo. Cada una de ellas evidencia si quien habla de él lo ha conocido en persona o solo tiene la referencia de quienes nacieron o llegaron a El Trapiche en años posteriores a su fallecimiento. La calle donde se encuentra situada la casa en la que vivió con su esposa lleva su nombre. Tres cuadras desde la ruta 9 hasta el río justo desembocando en lo de “Don Zaro”.



María Delia Gatica de Montiveros prologa uno de sus libros y lo presenta de la siguiente manera:

“...Quien conoce a Martín Grillo sabe que es, sobre todo, poeta. Vive y enseña a vivir en poesía. La localidad serrana “El Trapiche”, tan rica en encantos naturales, es desde algunos años su hábitat. Las gentes de ese pueblo le quieren y le admiran. Han sido iniciados por él en el misterio poético. Sienten y gozan de la emoción del verso, que en Grillo es siempre poesía y música unidas...”³⁴.

En su descripción habla del hombre como escritor pero ante todo enuncia la importancia que tiene en su poesía el paisaje que lo inspira. Sus versos se encuentran teñidos de escenas cotidianas que hemos transitado durante las páginas anteriores, palabras que desde su particular perspectiva nos muestran otra faceta del lugar elegido para comprender los usos y representaciones de los diferentes actores sobre el río. En este caso un habitante permanente que vivió y representó la vida de ese lugar metido en las sierras de la provincia de San Luis.

“...Es un bardo del pueblo, poseedor del sano optimismo de los hombres buenos y de la hondura de los creyentes fieles. Es de los poetas que hacen amar la vida, que pueden sentirse jubilosamente y enseñan a descubrir la Verdad y la belleza. Porque la poesía no es solo arpa eólica sino también muy alto camino de conocimiento...”³⁵.

³³ Fuente: www.municipios.sanluis.gov.ar publicado el 11 de noviembre de 2010

³⁴ Prólogo del Libro Mises de Angustia. Publicado en el año 1983

³⁵ Ídem ant.

Los sonetos seleccionados que acompañan las páginas de esta investigación aportan su mirada sobre algunos de los ejes de análisis recorridos en el marco teórico e interpelado a partir de las entrevistas y las observaciones realizadas.

El primer soneto introduce al lector desde la prosa en la reconstrucción que hicieron los habitantes del origen de la localidad y algunas pistas sobre la razón de su nombre. El escrito permite comprender el rescate que se hace de la identidad y la historia del pueblo desde detalles singulares que involucran al vecino de una manera en la que se siente representado. La búsqueda a través de relatos, folletos, libros. El encuentro de piezas dispersas por patios vecinos. La invitación comunitaria a la reconstrucción del molino, la apuesta permanente en que en los lazos solidarios está la respuesta. Celebración, encuentro e historia. Esa es la clave encontrada en el primer soneto seleccionado.

Luego, hay tres poemas que encuentran su sentido en el río. El autor le canta al objeto de indagación de manera directa. Lo describe, entabla una relación a partir de su título y le otorga la fuerza de ser quien une al pueblo a través de su serpenteante curso que lo recorre y significa. Testigo, confidente, mensajero y fuente de inspiración del que escribe y lo describe. El río no es solo manso y compañero, también es bravo y poderoso. El poeta a través de *La Crece*, le cuenta al lector un fenómeno casi incomprensible para quien no conoce el lugar. Ese río, cuyo cauce supera los cuarenta centímetros en la mayoría de su recorrido, es capaz de crecer furioso hasta alcanzar una altura de siete metros. Imponente, peligroso, otra opción de comprender y entender cómo el curso de agua atraviesa y cambia la vida cotidiana de un pueblo en función de sus múltiples estados. *Singular Hechizo* muestra al lector lo que le produce a quien escribe un sitio particular del tramo del río que forma parte del Municipio de El Trapiche: Siete Cajones. Su cauce atrapado entre piedras milenarias, le produce un impacto tan profundo que la invocación a Dios y la conexión de las sensaciones y la vida le dan sentido al relato.

La Floración aporta imágenes, elementos que son celebrados por quienes habitan y disfrutan de El Trapiche. El verde de sus árboles, las flores de colores diferentes, el trino de los pájaros, la transparencia del agua en el río. Escenas que desde los sentidos construyen un paisaje que invita a ser vivido.

Hasta aquí la obra seleccionada conecta las bondades del lugar y su gente a la experiencia de quien desee usarlo. Desde la invitación de quien lo representa a través de sus versos y de quien lo reproduce a partir de los relatos.

El Matador de Pájaros y Tala Impune introducen una nueva perspectiva. Ya no se trata de invitar ni de disfrutar, sino de marcar lo esperado y lo prohibido a partir de dos versos que están

dirigidos de manera explícita al turista. Asesinos e invasores son dos calificativos utilizados por el autor para denominar a aquellos turistas que matan pájaros o talan los árboles del sitio. Aquí el tenor es diferente y aparecen palabras como recibimos por un lado y odiamos por otro. Queda claramente establecido que para quienes se sienten parte de El Trapiche disfrutarlo tiene sus reglas. Y pareciera ser que quienes llegan no las conocen y el poeta se encarga de aclararlo. Sin embargo, La Invitación retoma el estilo sereno y cauto que caracteriza la obra y que materializa la idea de sociedad paisajista que propone Donadieu. Las cuatro razones que el autor considera que son suficientes para garantizar la vuelta de quien conozca el sitio son: sombra, agua, su gente y el paisaje.

Enero en verde y azul denuncia en forma poética lo que aflora en los relatos. La estacionalidad que caracteriza al turismo y por lo tanto el impacto que ello tiene en la vida de las personas que ahí viven. Nuevamente el río es protagonista de las letras que allí se escriben.

Se propone a continuación, como cierre de la selección realizada, un poema de varias estrofas que sintetiza la mirada de quien observa y se maravilla ante lo que ve y siente, y a la vez produce a través de sus versos imágenes que significan y constituyen el sitio como *lugar de los sueños*.

De las múltiples gratitudes es un canto agradecido de alguien que se radicó en El Trapiche enamorado de su paisaje y de su gente, que a pesar de no ser oriundo de ese sitio, fue reconocido y honrado como maestro, poeta y vecino.

De las múltiples gratitudes ³⁶



*Mil gracias Trapiche!
Mi patria pequeña.
Gracias por tus días
llenos de sorpresas.
Gracias por tus noches
pobladas de estrellas.
Gracias por tu gente
tan noble y sincera.
Gracias por la musa
que vibró mis cuerdas.
Gracias por brindarme
esta dicha inmensa
que a través del tiempo
floreció en poemas.*

*Hoy convoco a todos
sin ninguna ausencia
Disipar las dudas
será la meta,
compartir los triunfos
y gozar la estrella.
Con verdades claras
Alumbrar la senda
y en sincero abrazo
olvidar querellas
y marchar unidos
en la misma huella.
Sin guardar rencores
ni avivar ofensas.*

*La Comuna siempre
estuvo dispuesta
para propiciar
en forma concreta
mi antiguo y presente
soñar de poeta.
Me apoyaron mucho
y lo tengo en cuenta
para agradecerles
lo que el alma piensa
dándoles las gracias
por esa asistencia.
La cultura sea
prioridad primera!*

*También quiero darle
gracias a la iglesia.
A esa capillita
Tan blanca y tan bella
que en frente del río
semeja una tierna
paloma que arrulla
con voces que alientan
y llenan los aires
con paz donde reina
su símbolo blanco de alada
princesa
que a todos los fieles
protege y consuela.*

³⁶ Forma parte del libro "Cantares del amor agradecido"



*Gracias por los logros
de las dos escuelas
y de los talleres que con sus maestras
y sus profesores
sin cesar enseñan.
Desde los infantes de la luz primera
hasta adolescentes
que asimilan ciencias.
Que vuestra sagrada
misión se ennoblezca
no olvidando nunca
la moral que eleva.*

*Taller literario
y una biblioteca
yo creo que fueron
mi mejor poema.
me ayudó a lograrlo
con su azul presencia
de Patrono ilustre
Agüero el poeta.
Semillas plantadas
con una fé inmensa.
A través del tiempo
Espero que prendan.
serán del Trapiche
la mejor cosecha.*

*Virgen del Rosario.
Virgen de la Sierra
Virgen de los dones
De la Gracia Plena.
Patrona del pueblo
por cuya paz velas
y a nuestros pedidos
siempre das respuestas.
Hoy te damos gracias
porque nos consuelas.
Permíteme entonces
Que así te agradezca:
Siempre cumpliremos
con nuestras promesas.*

*Mil gracias a todos
aquellos que fueron
los buenos vecinos
que a su amada tierra
con obras y gestos
le abrieron fronteras.
Les digo en mi canto
de la gracia inmensa
que vengo a invitarlos
con una propuesta:
Darnos un abrazo
de expresión sincera
y habrá en el futuro
sana convivencia.*





*Y doy muchas gracias
al pueblo y la escuela
que allá en La Florida
tuvieron la idea
de poner mi nombre
a una biblioteca.
Para agradecerlo,
en parte aunque fuera,
fundé muchas otras
hermanas pequeñas
en sitios rurales
que llamé “Hogareñas”
Hoy ya están llegando
por suerte a cincuenta.*

*Si hasta una familia
que viene en la época
de las vacaciones
a buscar belleza,
a puesto un negocio
con esta leyenda
de los Siete Rumbos
que inventé en la estrella.
Gracias por buscarla!
Gracias por ponerla!
Que presida espero
con su gran simpleza
un negocio pleno
de conducta honesta.*

*Doy gracias al río
de tan noble empresa,
que cruzando el pueblo
feliz serpentea
y nos dá motivos
para enviar mensajes
que llevan sus aguas,
su espuma y su arena.
Cuando en los veranos
sus playas se pueblan ,
su entorno se enoja
de rubias sirenas
y bronceadas ninfas
de la piel morena.*

*Gracias por los trinos
de su alada orquesta.
Con sus melodías
Me ayudan y alientan
y en cada mañana
mi canto despiertan.
Gracias por las flores
que encontré a la vera
de todo sendero
adornando huellas.
Con los cien colores
de su real belleza
me atrapan e invitan
a andar por las sendas.*



*Gracias por tus lomas
y verdes praderas.
Su flora y su fauna
de encanto me llenan
colmado mi dicha
con reminiscencias
de antiguas estampas
de pasadas épocas.
Mi niñez evoco
y la gloria inmensa
de aquel Nueva Galia
en mí se recrea.
Gracias por haberme
brindado esta fiesta!*

*Rescato en su fauna
en lista incompleta
vacas y caballos,
cabritos y ovejas
y los asnos grises
de la gran paciencia.
Y encuentro en tu flora
los que dan la leña:
caldenes, chañares,
de tibia promesa
y los algarrobos
de hermosa madera.
Gracias por los dones que tu pampa encierra!*

*Y en dos minerales
Resumo la cuenta.
Las lajas que lucen
su gris vestimenta
y el oro en el norte que duerme
y espera.
Allí está el futuro.
Esa es la reserva
que guardan celosas
en sus almas las sierras
de aspecto tan bello
y entrañas ubérrimas.
Por Dios no descuides
San Luis tus riquezas!*

*Y tengo en mi cielo
la luz de la estrella
que a gozar nos lleva
de su entorno pleno
de paz y belleza
que tiene al Trapiche
por centro y preseña,
por norte y por guía,
lo mismo que aquella
que a los Reyes Magos
llevó con certeza
y junto al establo
tuvieron su fiesta.*



*Y un Muchas Gracias
nuestro amor expresa
a los familiares
porque se interesan
de que nuestras vidas
transiten sin penas
y con un cariño
sin par nos rodean.
A ellos tan solo
decirles nos queda
que en nuestra cartilla
todavía reza:
“La moral fue siempre
La virtud primera”.*

*Tu nombre Trapiche
me inspiró un poema
que canta al molino.
Hoy luce su extensa
proclama grabada
en sólidas piedras.
A mi se me antoja
muy simple diadema
que agrega al conjunto
su humilde presencia.
Doy gracias a quienes
tuvieron la idea
de hacer el paseo
que allí nos congrega.*

*Si no me he olvidado
de nadie en la cuenta
seré muy feliz
llegando a la meta.
Y entonces mi canto
será dicha plena.
Y al ver que se hermanan
virtud y belleza
se darán las manos
gracias y poema
para unir a todos,
sin ninguna ausencia,
en un gran abrazo
en torno a la estrella.*

*Y al final proclamamos
esta gracia inmensa:
Gracias doy al numen
que me dio la idea.
Gracias a la mano
que escribió el poema
y gracias al libro
que el mensaje lleva.
Gracias al destino
que al darme una estrella
me ha dado la suerte
de encontrar la senda
para hallar las mieles
de la azul colmena!*



* La foto final es del Museo de la Municipalidad de El Trapiche donde se expone el escritorio, máquina de escribir, libros y noticias de la obra de Martín Grillo. Actualmente no se puede acceder al sitio por razones de seguridad, ya que el edificio donde se encuentra la muestra, parte integrante de un conjunto mayor, se ha clausurado por deficiencia de su estructura edilicia.

CAPITULO IV

EL MOMENTO DE COMPARTIR. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las páginas anteriores intentan mostrar al lector un proceso de investigación de diecisiete meses de trabajo. El camino recorrido ha incluido lecturas de textos sobre las categorías centrales de la indagación propuesta, diálogos con actores del lugar, toma de fotografías, observaciones, la lectura de sonetos que muestran la manera en que el poeta local presenta a El Trapiche y la sistematización de estos datos apoyados e interpelados por las lecturas mencionadas.

Se propone a continuación ordenar los hallazgos teniendo en cuenta las preguntas de investigación planteadas en la introducción (Pág. 3), culminando con una posible respuesta a la pregunta principal que se encuentra reflejada en el título de la tesis sobre la propiedad simbólica del Río Trapiche.

IV. a. Recapitulando

La investigación partió de un objetivo de conocimiento constituido por la necesidad de conocer, analizar y comprender los usos y representaciones del espacio público vinculado al río de habitantes, visitantes, gobierno local y empresarios de El Trapiche.

A través de las primeras páginas pudimos describir y conocer las características del lugar desde una perspectiva histórica, geográfica y económica.

El segundo capítulo permitió introducirnos en algunas discusiones que aportaron los autores trabajados para comprender el lugar que ocupa el río en el paisaje de El Trapiche y qué relación tiene el paisaje como elemento central en una propuesta de desarrollo turístico sustentable. El paisaje es una construcción y El Trapiche construye paisaje y es construido a partir de las vivencias, usos y representaciones de quienes lo habitan y constituyen.

Los modos de ocuparlo y entenderlo son diferentes y hemos vivenciado a través de los poemas del poeta local, los relatos de los entrevistados, las observaciones y las fotos cómo la estacionalidad atraviesa el sitio y las formas de habitarlo se tornan diferentes a partir de cada grupo identificado que pueblan el capítulo tres.

Por último, y a modo de síntesis de lo trabajado, se presentan a continuación algunos hallazgos que pretenden ordenar en un listado apretado lo dicho y recorrido a lo largo de dos años de trabajo y cien páginas en donde se ha escrito lo indagado.

IV. b. Hallazgos del trabajo realizado

- Identificación de actores diferenciados que no se encontraban visibilizados al inicio del trabajo. Son diez grupos de actores que se encuentran vinculados al uso del río en forma directa e indirecta: 1) Los pobladores permanentes, 2) los pobladores permanentes que poseen comercios y/o emprendimientos vinculados directa o indirectamente al turismo, 3) los propietarios de casas de fin de semana, 4) los visitantes de una jornada que pasan el día en el río, 5) los turistas de temporada estival que permanecen al menos una semana en el lugar, 6) los nuevos pobladores que llegan de varias provincias para realizar emprendimientos generalmente vinculados a alojamiento turístico en cabañas, movilizados por un cambio en el estilo de vida de ellos y sus familias, 7) los turistas que visitan la localidad a partir de eventos culturales o deportivos promocionados por la provincia, 8) los funcionarios municipales, 9) la Cámara de Turismo de El Trapiche y 10) el gobierno provincial.

- El río es un elemento central para todos los actores identificados, pero no es considerado de igual manera cuando se analizan las formas de utilizarlo y protegerlo desde el punto de vista ambiental, paisajístico y comercial.

- Los modos de utilización del río y sus márgenes como espacio público generan contradicciones en las estrategias de sostenibilidad de El Trapiche teniendo en cuenta la escala y afluencia de público que soporta el lugar sin generar efectos negativos en el tiempo.

- Las políticas municipales actuales sobre el turismo como eje del desarrollo local no contemplan la dimensión ambiental y social como elementos constitutivos del triángulo necesario (junto con la dimensión económica) para garantizar el equilibrio en el desarrollo turístico sostenible en el tiempo.

- Solo algunos de los actores que se encuentran vinculados al tema conocen y comparten las características de un proceso de desarrollo turístico sostenible, planificado y gestionado en el tiempo. No se comparte por los diferentes grupos involucrados un modelo de desarrollo.

- La diversidad de grupos sociales que utilizan el espacio público cercano al río aportan formas singulares de transitarlo, provocando cierta dificultad en construir una estética integral desde la planificación urbana que represente a los diferentes modos de comprenderlo.
- Existe una coincidencia absoluta en que la tranquilidad, la belleza del paisaje y la presencia del río son las características distintivas de El Trapiche, que lo posicionan como destino turístico en proceso de consolidación. Sin embargo, la infraestructura y el tipo de servicios con los que cuenta, no permite posicionarlo como un destino que atraiga gente de mayor nivel adquisitivo.
- Existe una paradoja entre el discurso de los lugareños, sobre todo en los propietarios de casa de fin de semana, el mejoramiento de la infraestructura y la afluencia de turistas. Ya que el planteo es que si la afluencia de turistas aumentara por encontrar mejores instalaciones, se perdería la tranquilidad del lugar, una de sus características esenciales.
- Aparece un nudo necesario de desatar, si se quiere generar una estrategia de desarrollo turístico sostenible, que es cuál es la idea de Trapiche que tiene cada actor involucrado. Si quiere una localidad que crezca en base a mayor cantidad de comercios, servicios de alojamiento, entretenimiento, etc. (como referencia inmediata los entrevistados posicionan a El Potrero de los Funes) o una localidad que mantenga su escala, mejorando sus servicios sin perder las características de villa serrana, utilizada sin demasiada búsqueda activa de nuevos visitantes por los usuarios históricos, o un lugar de reserva paisajística, ambiental y cultural que no es dado a conocer en demasía para que no cambie su estructura y dinámica en pos de la utilización del lugar por parte de los miembros de un sector social que puede sostener una segunda casa como lugar de veraneo.
- La provincia de San Luis no evidencia su interés en desarrollar la localidad como uno de los destinos privilegiados, como sí lo hace en su plan de turismo con otros sitios (Potrero de los Funes, Carolina y Merlo, entre otros)

- Se necesita un tipo de planificación a mediano plazo que comprenda al turismo como uno de los ejes de subsistencia centrales de El Trapiche, a partir del logro de un equilibrio entre diferentes dimensiones a tener en cuenta: las sociales, las ambientales y las económicas.



- La planificación del espacio, el código de edificación, la forestación, el uso de los espacios públicos, cartelería e información, el financiamiento a pequeños emprendedores y la realización de obras de infraestructura en el marco del entendimiento del ambiente, la cultura e idiosincrasia de los pobladores y las demandas de los diferentes actores que disfrutan o quieren disfrutar de El Trapiche son elementos que deberán tenerse en cuenta para el diseño de un plan de turismo sostenible para la localidad.

Para finalizar. El río es de todos y no es de nadie. Es una oportunidad vivirlo y respetarlo. Para una persona este lapso puede significar la vida entera. Sin embargo la propuesta de la sustentabilidad nos obliga a pensarlo desde una perspectiva diferente.

Nuestro paso por esas aguas es efímero si comprendemos el tiempo que hace que el río Trapiche serpentea por su cauce desde que los plegamientos de las sierras se conformaron.

Una propuesta de desarrollo sustentable que integre al río como parte de un paisaje construido y vivido por quienes lo visualizan, sienten y disfrutan, es posible.

El uso, gestión y regulación del espacio por parte de los seres humanos es siempre una nueva oportunidad para pensar el cuidado de los recursos que tenemos, que permiten conformar la escenografía donde se apoyan las escenas que protagonizan hombres y mujeres en la construcción y desarrollo de sus vidas individuales y colectivas.

La categoría de paisaje, síntesis del ambiente natural y del ambiente social, cultural y construido nos permite comprender la escena desde sus múltiples aristas. Integrar sus componentes y garantizar su abordaje desde esa totalidad es el desafío propuesto.



**Guía entrevista a habitante permanente con emprendimiento comercial
relacionado al turismo**

1. DATOS PERSONALES

- Nombre:
- Edad:
- Ocupación

2. PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Cuánto hace que vive en el Trapiche?
- ¿Cómo es la vida acá?
- ¿Cómo describiría al Trapiche?
- Tres palabras que representan al Trapiche
- ¿Quienes vienen al Trapiche?
- ¿Porque vienen al Trapiche?
- ¿Qué opina del turismo en el Trapiche?
- ¿Está de acuerdo con fomentar el turismo? Si – No ¿Porque?
- ¿Considera que habría que modificar algo para fomentar el turismo?

Guía entrevista al turista que se encuentra de vacaciones en el trapiche

1. DATOS PERSONALES

- Nombre:
- Edad:
- Ocupación

2. PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Es la primera vez que vienen al Trapiche? Si. No.
Si la respuesta es si. ¿Cuánto hace que vienen?
- ¿Porque eligieron El Trapiche como destino?
Si ya han venido. ¿Qué es lo que hace que regresen?
- ¿Cómo es un día de sus vacaciones en invierno en El Trapiche?
- ¿Cómo describiría al Trapiche?
- Tres palabras que representan al Trapiche
- ¿Recomendaría a sus amigos o familiares que visiten el Trapiche? ¿Porque?
- ¿Qué opina de la infraestructura turística en el Trapiche?
- ¿Considera que tendría que fomentarse el turismo? Si- No. ¿Porque?
- ¿Considera que habría que modificar algo para fomentar el turismo?
- ¿Quiénes considera que deberían hacerlo?

- Libro Verde del Medio Ambiente Humano. Tomo I (2007) Gobierno de España. Ministerio de Medioambiente y medio rural y urbano. Red de Redes de Desarrollo Local Sostenible.
- Libro Verde del Medio Ambiente Humano. Tomo II (2009) Gobierno de España. Ministerio de Medioambiente y medio rural y urbano. Red de Redes de Desarrollo Local Sostenible.
- San Luis. Argentina (2010) Gobierno de la Provincia de San Luis. Ministerio de Turismo. Cultura y Deportes.
- El Trapiche avanza (2010, 25 de agosto) *El Trapichero* Pág. 2.
- Un festejo tranquilo y organizado (2010, 29 de septiembre) *El Trapichero* Pág. 3.
- Los privados deben generar más eventos y mostrar un mayor compromiso (2010, 29 de septiembre) *El Trapichero* Pág. 6.
- Record histórico de visitantes: 15 mil personas en un solo día (2011, 31 de enero) *El Trapichero* Pág. 2.
- Fiesta de los Ríos: Más de 4.500 personas bailaron en el SUM en la noche central (2011, 31 de enero) *El Trapichero* Pág. 3.
- Contabilizan los turistas que ingresan a la provincia en auto. (2011, 2 de febrero) El diario de la República. Pág. 4.
- Trapicheros por Latinoamérica (2011, 26 de febrero) *El Trapichero* Pág. 12.
- AINSTEIN, Luis (2008) “Una aproximación sistémica a los procesos de difusión urbana: manifestaciones de la difusión, factores subyacentes, consecuencias emergentes y políticas publicas requeridas”. Dalian, China: Proceedings of the 44 th Internacional Congreso of the Internacional Society of City and Regional Planners (IsoCaRP)
- BONICATTO, María (2010) “La escena de lo social. El lugar donde se procesan los problemas” en *Revista Escenarios N° 15. La producción de conocimiento en trabajo social y sus aportes a la intervención*. Buenos Aires. Espacio editorial
- DE CERTEAU, Michel. (2000). *La invención de lo cotidiano I*. México: Universidad Iberoamericana.
- Di GREGORI Cristina, DURAN C (2007) El valor de lo público y la interdisciplinariedad en la investigación social. Segundo Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía. San Juan. Julio de 2007
- DONADIEU, Pierre (2006) *La sociedad paisajista*. La Plata. Editorial Universidad Nacional de La Plata

- ETULAIN Juan (2004) “Transformaciones territoriales recientes en el litoral sur de la RMB. Un Camino de Gestión posible” Cuaderno Urbano N° 4. Resistencia. Chaco.
- GETINO, Octavio (2009) Turismo entre el ocio y el neg – ocio.: Identidad cultural y desarrollo económico en America Latina y el Mercosur. Buenos Aires. CICCUS
- GRILLO, Martín (1983) “Trapiche ” en *Mieses de Angustia*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “La crece” en *Cosechando sonetos*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “Floración” en *Cosechando sonetos*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “Singular Hechizo” en *Cosechando sonetos*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “El Matador de Pájaros” en *Cosechando sonetos*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “Tala impune” en *Cosechando sonetos*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1989) “Enero en verde y azul” en *Cantares del amor agradecido*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- GRILLO, Martín (1987) “De múltiples gratitudes” en *Cantares del amor agradecido*. San Luis Gráfica Pellegrino S.R.L.
- HORTS, R y WEBBER M, (1996) “Dilemas de una teoría general de planeación” en Aguilar Villanueva L (comp) *Problemas Públicos y agenda de Gobierno*. México Grupo Editorial Porrua
- IGLESIAS Cristina (2009) “Gestión integrada de la calidad de destinos turísticos” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- LINDON Alicia (2007) “La construcción social de los paisajes invisibles del miedo” en Joan Nogue, *La construcción social del Paisaje*. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.
- MENY y THOENING (2002)“El marco conceptual” en *Planificación y evaluación de políticas de información*, Documentos de lectura, UOC, Barcelona
- MADERUELO, Javier (2006) *Paisaje y Pensamiento*. Madrid. Abada Editores. Lecturas de paisaje
- MADERUELO, Javier (2006) “Pensar el paisaje” En Javier Maderuelo *Paisaje y Pensamiento*. Madrid. Abada Editores. Lecturas de paisaje
- MANZANAL, Mabel (2007) “Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva critica” En Mabel Manzanal, Mariana Arqueros y Beatriz Nussbaumer (comp.), *Territorios en construcción, Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires. CICCUS

- MARRADI Alberto, ARCHENTI Nélica y PIOVANI Juan (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Emece
- MATUS, Carlos (2007) “Teoría del Juego Social”. Colección Planificación y Políticas Públicas. Buenos Aires .Ediciones de la UNLa..
- MAYER, Marcos (2005) *John Berger y los modos de mirar*. España. Campo de Ideas
- NOGUE J (2007) “La construcción social del paisaje”. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva
- OTERO Adriana (2009) “La dinámica territorial del turismo” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- PAZ Sergio (2009) “El desarrollo económico de los destinos turísticos. Redes empresariales, agrupamientos y la dinámica de los eslabonamientos productivos del turismo” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- PIREZ, Pedro (1995) “Actores Sociales y Gestión de la Ciudad”. México. Ciudades N° 28
- ROGER Alain (2007) “Breve tratado del paisaje”. Madrid. Biblioteca Nueva
- SASSEN Saskya (2006) “Hacia una proliferación de ensamblajes especializados de territorio, autoridad y derechos”. Cuadernos del CENDES N° 62
- SEGURA, Ramiro (2006) “Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad residencial. Un acercamiento etnográfico”. *Cuadernos del IDES N° 9*.
- SEGURA, Ramiro (2010) “Cartografías discrepantes. La ciudad de La Plata vista y vivida desde la periferia”, *Revista Periferia*. Vol. 2, N° 1. ISSN: 1984-9540. Universidad Estadual de Río de Janeiro (UERJ), Brasil.
- SILVESTRI, Graciela ALIATA Fernando (2001) *El paisaje como cifra de armonía*. Relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión
- SILVESTRI, Graciela (2003) *El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes.
- SIMMEL, Georg (2001) “Filosofía del Paisaje” en *El individuo y la libertad*. Barcelona. Península
- ROGER, Alain (2007) *Breve tratado del paisaje*. España. Biblioteca Nueva. Colección Paisaje y Teoría.
- VILLAR, Alejandro (2007) *Políticas Municipales para el desarrollo económico social*. Buenos Aires. FLACSO Argentina. Ediciones CICCUS. Colección Transformación
- VILLAR Alejandro (2009) “Políticas Públicas en turismo” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- WALLINGRE Noemí, VILLAR Alejandro (2009) *Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial

- WALLINGRE Noemí (2009) “Alternativas de desarrollo de destinos turísticos” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- WALLINGRE Noemí (2009) “La definición de productos en los destinos turísticos” En Wallingre Noemi y Villar Alejandro.(comp.) *Desarrollo y Gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- WILLIAMS, Raymond (2007) “Agradables panoramas”. En *El campo y la Ciudad*. Buenos Aires. Paidos